

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO
DIRECCIÓN DE CENTROS REGIONALES UNIVERSITARIOS
MAESTRÍA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

**PROCESOS ORGANIZATIVOS EN NUEVE GRUPOS
CAMPEÑINOS DEL MUNICIPIO DE OZUMBA,
ESTADO DE MEXICO. (1996 -1999)**

TESIS

QUE COMO REQUISITO PARCIAL
PARA OBTENER EL GRADO DE:

MAESTRO EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

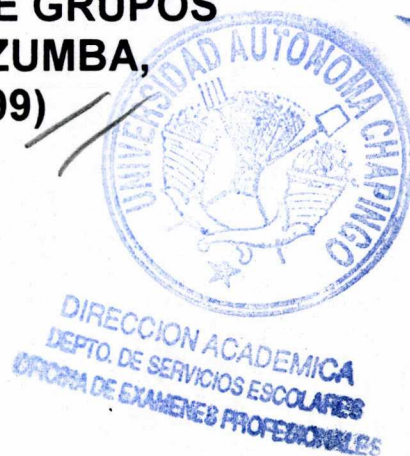
PRESENTA:

MARIA EUGENIA ROJANO VALDES



Chapingo, Estado de México, Marzo del 2000

BIBLIOTECA CENTRAL U. A. CH.



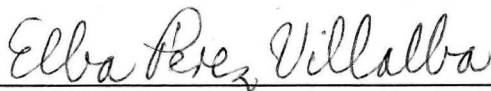
Bib. 93 413

PROCESOS ORGANIZATIVOS DE NUEVE GRUPOS CAMPESINOS
DEL MUNICIPIO DE OZUMBA, ESTADO DE MEXICO
(1996 – 1999)

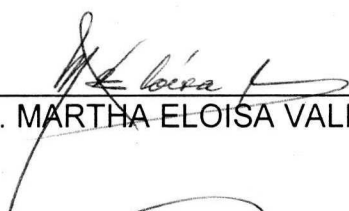
Tesis realizada por Ma. Eugenia Rojano Valdés, bajo la dirección del Comité Asesor indicado, aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

MAESTRO EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

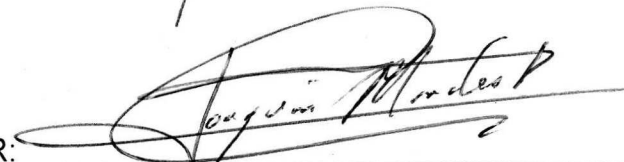
DIRECTOR:


DRA. ELBA PÉREZ VILLALBA

ASESOR:


DRA. MARTHA ELOISA VALDIVIA CARREON

ASESOR:


M.C. JOAQUIN GERARDO MORALES VALDERRAMA

36615

PROCESOS ORGANIZATIVOS DE NUEVE GRUPOS CAMPESINOS
DEL MUNICIPIO DE OZUMBA, ESTADO DE MEXICO (1996 – 1999)

El jurado que revisó y aprobó el examen de grado de María Eugenia Rojano Valdés, autor de la presente tesis de Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional, estuvo constituido por:

PRESIDENTE: 
DRA. ELBA PEREZ VILLALBA

ASESOR 
DRA. MARTHA ELOISA VALDIVIA CARREON

ASESOR 
M.C. JOAQUIN GERARDO MORALES VALDERRAMA

DEDICATORIAS

El presente estudio está dedicado a mi hijo Kevin por soportar los regaños durante el proceso de investigación, y a mis padres que continúan de manera incondicional brindándome su apoyo: David y Esperanza.

A mis hermanos: David, Adriana, Juan Carlos y Rocio, por impulsarme a continuar con mis estudios.

A mis compañeros por sus críticas y comentarios: Carmen Antuna Cruz, Luis Meneses Murillo y Max A. Correa Hernández.

Y a todos aquéllos que de una u otra manera me apoyaron en la realización de esta investigación: Andree Lilian Guigue, Antonio Luna, Santiago Domínguez, Guillermo Duarte, Francisco Gutiérrez, Ramiro Cifuentes y muchos otros que quedan en el tintero.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco en primer lugar a los productores por su participación activa y por la aportación de información para la realización del presente estudio.

En segundo lugar al CONACYT, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, por los recursos económicos aportados para cumplir cabalmente con mis estudios.

Y finalmente a la Dra. Elba Pérez Villalba, a la Dra. Eloisa Valdivia, al Maestro Joaquín Morales y a la Central Campesina Cardenista por haber dedicado tiempo y brindado conocimientos para llevar a feliz término la presente investigación.

DATOS BIOGRAFICOS

María Eugenia Rojano Valdés, originaria del Distrito Federal, nacida en el seno de una familia humilde, inicia su tarea de prepararse y trabajar a la edad de 20 años, para brindar apoyo a los sectores de la población más desprotegidos: los campesinos.

El grado de Licenciada en Planificación para el Desarrollo Agropecuario fue obtenido en la Escuela Nacional de Estudios Profesionales, campus Aragón de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Ha continuado su preparación participando en diferentes seminarios, cursos talleres, diplomados en diferentes instituciones como: la Universidad Autónoma Chapingo y el Instituto Nacional de Administración Pública.

Su participación como ponente en algunos eventos, y por supuesto su aportación como un granito de arena mas al desarrollo rural en diferentes asambleas con campesinos productores del sector social, contribuyendo en procesos de gestión, de capacitación, de orientación, de formulación de proyectos, de organización, entre otros aspectos.

RESUMEN

MARIA EUGENIA ROJANO VALDES

Procesos organizativos en nueve grupos campesinos del municipio de Ozumba, estado de México (1996 – 1997)

Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional
Universidad Autónoma Chapingo

Marzo del 2000

(Bajo la dirección de la Dra. Elba Pérez Villalba)

Las experiencias de países desarrollados, han mostrado que este se ha dado cuando se le asigna al sector agropecuario la prioridad nacional y como parte de éste a la organización de productores. De aquí que se investigue el proceso de organización de nueve grupos campesinos del municipio de Ozumba, estado de México; ya que tienen probabilidades de consolidación por condiciones favorables existentes como: el ingreso extrafinca, la coyuntura político-electoral y socioculturales que influyen en su desarrollo; a su vez existen factores que limitan éste como: renta de la tierra, la falta de tradición en el trabajo conjunto y políticos. Se analizan por tanto, el conjunto de elementos que confluyen en este proceso a través de la realización de 98 entrevistas, nueve diagnósticos; resultando que los factores negativos son los que más han influido en el proceso: arrendamiento de tierra, tradición cultural del trabajo individual, dependencia de una persona.

PALABRAS CLAVE: Organización, transición, migración, productores rurales.

ABSTRACT

MARÍA EUGENIA ROJANO VALDÉS

Organizational processes in nine rural groups of the municipio of Ozumba, state of Mexico (1996 – 1999).

Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional
Universidad Autónoma Chapingo

Marzo del 2000

(Under direction de la Dra. Elba Pérez Villalba)

The experiences of developed countries, they have shown that this it has been given when it is assigned to the agricultural sector the national priority and like part of this to the organization of producers. Of there that the process of organization of nine rural groups of the municipio of Ozumba, state of México is investigated; since they have consolidation probabilities for existent favorable conditions as: the entrance extranfinca, the joint political-electoral and sociocultural that influence in their development; in turn factors that limit this exist as: it producers of the mountain, the tradition lack in the combinend and political work. They are analyzed therefore, the group of elements that they converge in this process through the realization of 90 interviews, nine diagnoses; being that the negative factors are those that more has influenced in the process: mountain lease, cultural tradition of the individual work, a person's dependence.

KEY WORDS: Organization, transition, migration, rural producers

CONTENIDO

	PAG
INTRODUCCION	8
I. ANTECEDENTES	13
II. MARCO REFERENCIAL	
2.1 El contexto regional nacional	32
2.2 El contexto regional en el estado de México	35
2.3 Metodología	
2.3.1. Hipótesis	41
2.3.2. Objetivo General	43
2.3.3. Objetivos Particulares	43
2.3.4. Metodología del trabajo	44
III. PROCESOS DE ORGANIZACIÓN O OTRANSICION DE PRODUCTORES RURALES	
3.1 Procesos de organización o transición de productores rurales	45
3.2 Concepto de organización de productores	60
3.3 ¿Organización en Ozumba?, ¿Como analizarlo?	65
IV. POLITICAS DE DESARROLLO PARA EL CAMPO Y ORGANIZACIÓN DE PRODUCTORES RURALES EN MEXICO	
4.1 Contexto histórico	69
4.2 Periodo 1910 – 1976	69
4.3 Periodo 1977 – 1981	77
4.4 Periodo 1982 – 1998	79
V. POLITICAS DE DESARROLLO PARA EL CAMPO Y ORGANIZACIÓN DE PRODUCTORES EN EL ESTADO DE MEXICO	
5.1 Periodo revolucionario: 1910 – 1920	91
5.2 Periodo post revolucionario: 1920 – 1998	92
VI. POLITICAS DE DESARROLLO PARA EL CAMPO Y ORGANIZACIÓN DE PRODUCTORES EN OZUMBA, ESTADO DE MEXICO	
6.1 Ubicación geográfica	96
6.2 Periodo revolucionario: 1910 – 1920	98
6.3 Periodo post revolucionario: 1920 – 1998	100

VII. SITUACION DE LOS GRUPOS DE TRABAJO DE OZUMBA	
7.1 Descripción de los grupos de estudio	111
7.2 Factores económicos	
7.2.1 Ingreso extrafinca y falta de financiamiento	119
7.2.2 Arrendamiento de tierras	122
7.2.3 Dependencia del mercado	122
7.3 Factores socioculturales	
7.3.1 Bienestar familiar	125
7.3.2 Experiencias en el trabajo de grupo	125
7.3.3 Objetivos a corto y largo plazo	125
7.3.4 Proceso de toma de decisiones	126
7.3.5 Nivel educativo de los socios	128
7.3.6 Reglamento de trabajo	128
7.3.7 Características del dirigente de la CCC	129
7.3.8 Resurgimiento organizativo	131
7.4 Factores políticos	
7.4.1 Relación con el Estado	132
7.4.2 Relación con la CCC y Partidos Políticos	134
7.4.3 Relación con otros organismos	138
VIII. COMENTARIOS Y CONCLUSIONES.....	139
IX. BIBLIOGRAFIA	149

LISTA DE CUADROS Y FIGURAS

Cuadro 1. Población ocupada en el sector, nivel nacional	72
Cuadro 2. Población económicamente activa, según sector	72
Cuadro 3. Participación del subsector agrícola en el PIB (Millones de pesos de 1960)	73
Cuadro 4. Balanza comercial y agroalimentaria	80
Cuadro 5. Población ocupada en el sector	94

Figura I. Ubicación de los poblados donde habitan los grupos de estudio	97
Cuadro 6. Población total, estado de México y municipio de Ozumba	99
Cuadro 7. Población total estado de México y municipio de Ozumba, 1910-2000	100
Cuadro 8. Distribución de la población rural y urbana en el país, en el estado de México y en el municipio de Ozumba	101
Cuadro 9. Uso de suelo por hectáreas	103
Cuadro 10. Población económicamente activa por actividad, municipio de Ozumba	104
Cuadro 11. Nombre y población de los grupos de estudio	111
Cuadro 12. Conformación de los grupos campesinos Del municipio de Ozumba	116
Cuadro 13. Financiamiento recibido durante los tres años de existencia de los grupos campesinos de estudio	119
Cuadro 14. Ingresos en relación a los costos por hectárea (monto en pesos)	120

PROCESOS ORGANIZATIVOS EN NUEVE GRUPOS CAMPESINOS DEL MUNICIPIO DE OZUMBA, ESTADO DE MEXICO.

INTRODUCCION

El presente estudio se enmarca en un momento en que la política estatal de apoyos dirigida al campo, se da únicamente a productores que están organizados a través de una figura asociativa, pero que fundamentalmente son apoyos productivos, olvidándose de que la organización la hacen o la conforman las personas, por lo que deberán contemplarse a su vez factores económicos, sociales, culturales y políticos; por ello la organización económica de los productores rurales siempre ha sido un tema de amplia discusión, apoyada por algunos y rechazada por otros. De aquí que se justifique investigar el cómo se desarrolla la organización actual de los productores rurales del municipio de Ozumba, estado de México, cómo estos productores participan en este proceso y cuál es la perspectiva que presenta esta organización ante una economía de total apertura.

Es en este sentido que la relación social que se establece en la región de estudio y concretamente con los grupos campesinos, prioriza las interacciones, ya que el objetivo principal es precisamente estudiar y analizar "procesos" entre actores o personas que participan en ello, pero que además están influidos por elementos sociales, políticos, culturales y económicos, que al revisarlos nos permitirá ubicar cuál de estos es el que mayormente influye o determina en su caso, la organización de estos productores.

Se prioriza interacciones porque el analizarlas también implica revisar su historia o su pasado, su gestación, para identificar su situación actual y sus perspectivas o futuro.

Desde mi punto de vista las personas son los principales sujetos de desarrollo, en virtud

de que el desarrollo, en primer lugar se debe enfocar a la satisfacción de las necesidades humanas y en segundo lugar porque durante años han sido objetos de este desarrollo y objetos para la sociedad en general; es mejor que participen activamente en cualquier proceso, en cualquier actividad, a que no se involucren en ellas y permanezcan estáticos.

Es decir tiene que reconocerse a la población como sujeto social capaz de intervenir a través de sus organizaciones en la apropiación y solución de sus problemas y en el planteamiento de alternativas para el mejoramiento de su vida material y espiritual.

De aquí que se le de mayor importancia a las interacciones entre ellos y con su alrededor para construir su organización, así como las dificultades que presentan para ello en este marco, con este contexto. Por ello también la necesidad de revisar la problemática de los movimientos campesinos y de la organización social, de manera particular en el municipio y de manera general en el estado y el país.

Los procesos organizativos o de transición son de suma importancia revisar en una región tan cercana al Distrito Federal, donde lo rural se pierde; donde la solidaridad se pierde, donde lo individual es lo sobresaliente, creándose la competencia entre uno y otro; es decir cómo es que se ha dado la organización de nueve grupos campesinos en el municipio de Ozumba, municipio con historia y antecedentes de escasa organización, de apatía entre los ciudadanos, de falta de solidaridad; y en un lugar donde la influencia de la ciudad de México (como zona industrial) se da de manera importante, puesto que de hecho se encuentra en una zona de transición entre lo urbano y lo rural. Además nueve grupos campesinos que arriendan la tierra para cultivar productos comerciales (jotomate y tomate) con ventajas comparativas en el marco del Tratado de Libre Comercio (TLC).

La organización de productores ha sido un tema de amplia discusión, por ello debe de resaltarse la lucha de resistencia a la desaparición del campesino a través del tiempo, donde el capital se hace cada vez más predominante.

A lo largo del texto se dejan entrever preguntas como: ¿Desarrollo agropecuario o resistencia campesina?, ¿Procesos de transición, organización o migraciones temporales?.

Así pues en la primera parte de esta investigación, en antecedentes, se subraya la importancia que ha adquirido la organización de productores en algunos países del mundo, pero también el señalamiento de que el sector agropecuario juega un papel activo en la economía nacional, particularmente la economía campesina, y cómo esta ha generado estrategias de sobrevivencia y permanencia; cómo en el caso de México se han impulsado políticas dirigidas al sector agropecuario, que han tenido como resultado la crisis generalizada en el sector; por lo que la organización de productores debería formar parte del impulso de éste, sobre todo en la actualidad; puesto que a nivel mundial el campo se encuentra así por un problema estructural de exclusión, lo que provoca la movilidad de la población rural.

En nuestro país adoptan formas de reconocimiento de la organización de los productores rurales que tienen que ver con la forma legal; la situación mencionada se ve reflejada en el estado de México y en el municipio de Ozumba.

Es decir esta situación tiene que ver con el apoyo que ha brindado el estado, referido únicamente a la organización económica desalentando otras formas. Y que por supuesto se refleja en ambos niveles, en el estado de México con el impulso de las organizaciones de productores, las Uniones por rama de producción entre otras; y en el

municipio de Ozumba, con los nueve grupos campesinos que para recibir mayor cantidad de recursos financieros necesariamente tienen que adoptar la figura legal.

En la segunda parte se hace referencia a la situación nacional y a la situación regional del estado de México. México ha sido un país que en su desarrollo ha dependido de una planificación concentrada y centralizada a favor de la industrialización, subordinando al sector rural, que en la actualidad con la aplicación de políticas neoliberales ha resurgido la solidaridad y lo colectivo, en lo local, como una alternativa para la Nación; es en este apartado donde se señala la hipótesis de trabajo, el objetivo general y específicos; para mencionar finalmente como los modelos económicos que ha seguido el país han generado en el caso del estado de México los desequilibrios regionales más marcados, puesto que el área llamada "zona metropolitana" recibe la población de las zonas rurales y concentra alto número de la misma, así como de la industria.

Esta situación afecta de manera directa al municipio de Ozumba y a los productores de los nueve grupos campesinos de estudio.

La tercera parte de esta investigación hace mención al cómo el capital ha subordinado el trabajo del campesino, cómo lo subordina y cómo por esta vía el mismo productor ha generado estrategias de sobrevivencia durante años. Dichas estrategias han sido actividades diferentes al sector agropecuario (mercado de bienes, de trabajo, etc.) que le generen ingresos monetarios que les permita la "completa" satisfacción de sus necesidades.

En este marco también se señala cómo la cercanía de la ciudad "provoca" mayormente las emigraciones de las zonas rurales a trabajos diferentes de su medio, pero cómo también genera la permanencia en su lugar de origen.

Este apartado señala asimismo el tipo de productores que conforman a los nueve grupos campesinos, y que son productores que no consiguen satisfacer los requerimientos mínimos de la familia por lo que se ven en la necesidad de obtener la mayor parte de sus ingresos en actividades productivas que no son agrícolas.

En el capítulo cinco y seis, se hace referencia a la política dirigida al campo en el estado de México y municipio de Ozumba, abarcando el marco histórico en tres etapas: antes de la Revolución Mexicana, el periodo revolucionario y el post revolucionario, hasta la fecha. Por supuesto señalando que las políticas económicas aplicadas en el nivel nacional están íntimamente ligadas a las estatales y municipales.

El capítulo siete aborda la situación de cada grupo campesino sujeto de estudio, el análisis menciona los factores que han influido en su proceso de organización, tanto económicos, como políticos y socioculturales.

Finalmente se presentan los comentarios y conclusiones de la investigación en el apartado numero ocho, y en el nueve la bibliografía citada.

I. ANTECEDENTES

En el transcurso del desarrollo del capitalismo se ha dado una lucha constante del capital, por subsumir formal y realmente a la agricultura, es decir, que el capital en su proceso de expansión se va apropiando del excedente que le corresponde a este sector, a través de mecanismos económicos obligando a éste a producir para el mercado.

Sin embargo, también la historia nos ha demostrado que el campesino lucha por mantenerse y retener el excedente que le corresponde, tanto en los países desarrollados como en los subdesarrollados: primero a través de ocupar su trabajo familiar en su unidad de producción para subsistir, posteriormente en su incorporación al mercado de trabajo para la obtención de mayores ingresos que le permita a su vez tener otros bienes no producidos por su unidad, esto en virtud de que también juega un papel activo y no de un objeto estático que es afectado por su alrededor.

En la actualidad el sector agropecuario es explotado pero ya no es un mecanismo íntimo de la reproducción de capital, sino únicamente está pasando a ser un núcleo reproductor de la fuerza de trabajo, que el mismo capital no reproduce, pero sigue explotando y sigue subsumiendo a través de diferentes mecanismos.

En virtud de que la economía campesina es excluida del modelo económico, el modelo agroexportador, pero que tiene que ver con la exclusión del sector agropecuario a nivel mundial y que en nuestro país no ha sido, ni es en la actualidad prioritario para su atención.

Esta situación por supuesto que tiene que ver con la que se se generó en años anteriores cuando inicia la decadencia del "viejo" modelo de sustitución de importaciones.

La etapa de crisis inicia con una sobreproducción nacional y mundial de granos básicos y materias primas para la exportación, a cuya caída seguiría la crisis agrícola. La crisis entendida como un salto cualitativo o ruptura en el proceso normal de cambio de las relaciones sociales en el que se presenta un periodo de gran estabilidad, confusión, incluyendo gran intensificación de los conflictos de la sociedad (Holloway, 1990), (Offe, 1990); y que perfectamente se da en el contexto de agotamiento de la fase extensiva donde se da un rompimiento entre las relaciones de la agricultura-industria.

Cuando inicia "la decadencia de las viejas maneras de producción de pensar y de luchar con el surgimiento de nuevas formas de organización capitalista: son las etapas de crisis" (Rubio, 1989).

El sistema de acumulación clásico, es el que entra en crisis, lo que supone que generaría mejores condiciones para mayor acumulación; Valenzuela (1992), indica que este nuevo patrón de acumulación se rige bajo los siguientes ejes centrales: a) el avance del proceso de industrialización hacia sectores mas pesados; b) aumento del grado de monopolio (mayor centralización y concentración de capitales); c) patrones de regresión del ingreso que genera mayores tasas de plusvalía y mayores tasas de desempleo; d) mayor apertura externa.

Este modelo tiene dos fases: la primera es la de formación y la segunda de consolidación, pero que si las políticas económicas seguidas en la primera fase se prolongan a la segunda fase, el modelo se transforma en el modelo neoliberal.

Este modelo trae consigo cambios estructurales importantes principalmente el relacionado con el bienestar social, puesto que el costo aumenta; de aquí que también en el medio rural traiga transformaciones en la estructura social, fracturando las condiciones de reproducción de los campesinos pobres y fortaleciendo a los medios o a

los grandes en vista de que son los que tienen condiciones de "exportar", y para los jornaleros aumentó el desempleo; "la descampesinización, el desempleo y la pérdida del dominio de los campesinos sobre su producción constituyen las tendencias principales que se impusieron entre la población rural" (Rubio, 1989)

Si bien es cierto que sobre todo la economía campesina, no es del interés del Estado, definitivamente ésta se encuentra incorporada a la economía nacional por lo que no únicamente resiente los efectos de la crisis, del ajuste, de la globalización; si no que la forma como es incorporada provoca que esta defina y proponga estrategias que le permitan atenuar, sobrevivir o en su caso superar los embates de esa crisis y del ajuste.

Una de esas estrategias es la organización, en virtud de que se ha modificado el contenido de sus reivindicaciones, es decir ya no es solamente la lucha por la tierra y mejoras salariales, sino que se suman las luchas por los precios justos, créditos, etc.; que ante la incapacidad del Estado de resolver o atender estas demandas sobre todo en la actualidad con la reducción de la intervención Estado; es como se desarrolla una estrategia organizativa para la mejor utilización de sus recursos ya que en el proceso de reestructuración por la política neoliberal en los países tanto desarrollados como subdesarrollados está surgiendo cómo una nueva identidad, lo colectivo; la organización se plantea entonces como un sistema resistente a la crisis, primero para obtener una ganancia, después para seguir manteniendo la fuerza de trabajo y tercero para producir alimentos que es una demanda importante a nivel mundial.

En este sentido podríamos mencionar algunas experiencias en países desarrollados y que Ugo Pipitone (1994) señala que se basaron en primera instancia, en brindar todo su apoyo a la agricultura; por ejemplo en países, incluso con procesos

tardíos y relativamente recientes, y donde el Estado actuó como agente principal de la transformación social como: Suecia que realizó un profundo reordenamiento del sector agrario, destruyendo al terrateniente. Dinamarca, a fines del siglo XVIII, que también realizó una profunda transformación agraria, ahí no existía producción para el mercado sino para el autoconsumo, todo esto fue sustituido por pequeñas y medianas empresas independientes, las agroindustrias cooperativas, todo ello con una estupenda relación con la educación; estas cooperativas fueron pensadas en términos productivos y como empresas exportadoras, y no como formas de defensa del campesinado contra la pobreza, (valga el comentario, que es como se maneja en nuestro país).

Japón (1868) igualmente realiza una profunda transformación agraria, reconociendo que la agricultura juega un reto importante en la modernización, que es productivo y que además serían los principales tributarios. Es decir que al otorgar la tierra a los productores y fomentar la organización de productores a través de cooperativas, se inició con la producción en los marcos planteados por el mercado y obtener el excedente que les corresponde acorde al desarrollo del capitalismo, pero a su vez tomándolo como punto de partida del desarrollo nacional, actualmente Japón es uno de los países que sigue manteniendo a su sector agropecuario como pilar de la economía a pesar de la influencia de la política de apertura.

Estos procesos de toma de decisiones firmes por parte del Estado, en cuanto a la prioridad que habría de dársele al campo, se dieron a finales del siglo pasado y principios del presente; las condiciones económicas y políticas de estos países fueron favorables para el desarrollo del capitalismo en un periodo histórico relativamente corto.

Es en esta etapa el periodo de auge de la organización de partidos políticos socialistas hasta la revolución rusa, con el socialismo se consolidó la organización de productores en el medio rural y se le dio la prioridad para el impulso al desarrollo.

Tanto los países capitalistas como socialistas "el dato inicial fue el cambio radical de las estructuras agrarias tradicionales, o el comercio exterior jugo un papel decisivo, y en algunos mas el proteccionismo fue el factor desencadenante de reacciones creativas en el tejido productivo nacional" (Pipitone, 1994.)

Francia, con sus campesinos organizados y sus grandes movilizaciones políticas lograron satisfacer sus demandas, evitando que la actividad productiva del país se frenara y provocara caos económico y social, subrayando que en los inicios de su desarrollo el Estado también jugó un papel político y económico decisivo Francia se caracteriza por la creación de empresas competitivas, en virtud de que predominan los predios de tamaño limitado, pero con un buen dominio técnico y económico y a un desarrollo de diferentes formas de trabajo común; actualmente sigue siendo un país muy fuerte en su agricultura gracias a sus campesinos organizados, logrando incluso parar las negociaciones del GATT, (Sagar 1999) (Roman, 1990).

En Rumania igualmente se realizó una transformación de su agricultura al trabajo de grupo, en forma colectiva, llevándola a cabo a través de tres fases; siendo la primera enfocada a la utilización de maquinaria para ciertos cultivos, y en las primeras fases del proceso productivo, los productores disponían de manera individual de su cosecha; en una segunda fase se amplió el uso de maquinaria a otros cultivos aunque ya se dejaban a la voluntad del colectivo mas gestiones y control de las actividades en general; y una tercera fase donde ya los campesinos aportan su tierra a la cooperativa y por tanto su cosecha fue impulsada y comercializada de manera colectiva (Dorner, P. 1974)

recibiendo a cambio una prima en proporción a la tierra aportada, es importante señalar que estas fases se desarrollan en la etapa socialista, aunque ahora exista la privatización.

Existen a su vez ejemplos en países subdesarrollados de Africa, Asia y América Latina, y según Dorner (1974) estos casos se han desarrollado en la postguerra, de los 50's en adelante, posterior a la Reforma Agraria; aún y halla sucedido lo contrario a los países desarrollados mencionados anteriormente, es decir en estos países la agricultura no jugó un papel importante. En el siglo XIX esta sofocó el avance en la industrialización y en el siglo XX fue de manera inversa puesto que en general la agricultura, y en particular la economía campesina fueron consideradas como residuos del pasado y que por tanto no podía jugar un papel activo en el desarrollo de estos países.

Se ha promovido la organización de productores y ello les ha permitido mantener de alguna manera al sector agropecuario, más no desarrollarlo, ni tomarlo como punto de partida del desarrollo nacional: el caso de Tasmania cuya política fue de trasladar a la gente donde existieran las condiciones para la explotación común de empresas económicas.

Chile con su política de creación de explotaciones colectivas que recibieron el nombre de asentamientos cuyos participantes contaban a su vez con terreno a nivel individual en el que podrían realizar lo que quisieran, y actualmente el impulso de cooperativas por los productores como defensa a la política actual.

Brasil donde actualmente los movimientos importantes de organización los realizan directamente la gente de los asentamientos, promueven, capacitan y educan para la formación de cooperativas, tal es el caso del Movimiento sin tierra, de las Mujeres Trabajadoras Rurales, o de la Central Unica de Trabajadores, (MST Y ALAI, 1995).

“Es evidente, pues, que un desarrollo debe incluir al desarrollo agrícola, y muy a menudo, ciertamente, tiene que empezar por este mismo. Sin la producción de excedentes agrícolas no puede haber industrialización...” (Dorner, P. 1974:26).

Así pues a pesar de que el desarrollo del capital; va subsumiendo formal y realmente a la agricultura sustentada en el trabajo familiar, lo anterior no indica que este sector tienda a desaparecer, sino que en un proceso de adaptación a las nuevas condiciones antepone como premisa fundamental la organización de productores; puesto que la lucha que impulsan contra el capital para mantenerse, es lo que los hace permanecer en sus parcelas.

Y es evidente también que “tal experiencia, nos indica en resumen la presencia y necesidad de: a) interferencia estatal para impulsar y dinamizar la inversión privada; asimismo, para orientar su asignación o destino; b) intervención estatal productiva directa (o sea inversión pública) utilizada con el afán de generar economías externas, superar cuellos de botella, abordar proyectos que el sector privado no puede solventar, etcétera; c) lo que podríamos denominar comportamiento estatal desarrollista; esto, para aludir a los aún más decisivos aspectos socio-políticos involucrados en todo proceso de desarrollo.” (Valenzuela, 1992)

México está dentro de los países de América Latina que alcanzaron su independencia política en el siglo pasado pero que no significó cambios sustanciales en las estructuras económicas heredadas de la colonia, sin embargo ello no impidió que décadas posteriores alcanzará periodos de crecimiento económico acelerado tanto a finales del siglo pasado e inicios del presente como a mediados del mismo 1935-1981; Pipitone (1994) indica que no obstante estos periodos largos de crecimiento no pudieron hasta hoy dar el salto definitivo que los llevara a conformar estructuras socioeconómicas

integradas y capaces dentro de si de tener factores para promover su propio dinamismo. Al igual que en los países mencionados anteriormente promueven en algunos casos la organización de productores rurales, aunque a esta se le ha dado diferente importancia, dependiendo del presidente en turno.

Es necesario mencionar la situación actual por la que atraviesa México, siendo dos aspectos en los que se convulsiona la sociedad: el modelo económico adoptado que, como mencionaremos mas adelante, tiene su origen con Miguel de la Madrid; y los intentos alrededor de la Reforma política, pues al sistema político mexicano ya no hay que repararlo, sino transformarlo desde la base. Estos elementos son relevantes en la vida nacional.

Es importante señalar que las políticas neoliberales fueron una violenta respuesta implementada por una vía autoritaria, frente a las contradicciones desatadas por un patrón de acumulación en decadencia y de intervencionismo estatal (no decisivo en la instrumentación de la política económica y por supuesto mucho menos en su intervención en el campo), asociado genéricamente al modelo de sustitución de importaciones.

Ramírez (1997) indica que este modelo favoreció una estructura productiva desintegrada e ineficiente, sin avance tecnológico sustancial; por lo que los elementos que destacan en este nuevo orden económico mundial son: la integración creciente de las estructuras productivas, de los sistemas financieros y los mercados mundiales, a causa del auge de las grandes corporaciones transnacionales.

La nueva fachada capitalista ha sido construida mas sobre la expansión del crédito durante los ochenta, que sobre alguna reestructuración fundamental de las relaciones capitalistas de producción y que actualmente vivimos en medio de una intensa lucha

cuyos resultados son aún inciertos, subsumiendo a través de este mecanismo de manera indirecta, aún mas el trabajo del campesino al capital.

Es por ello que en este marco los procesos organizativos tienen aún más momentos difíciles para llevarse a cabo, ya que simplemente no tienen cabida dentro del esquema neoliberal, en virtud de que lo fundamental para la población es atender sus necesidades para su subsistencia a cualquier costo; impulsando con ello la postura ideológica del individualismo (y mas aun quienes viven cerca de las ciudades) con el pretexto de que no se tienen que buscar alternativas con los otros, sino contra los otros. Es en este sentido que por supuesto en México debería de impulsarse la organización en el sector agropecuario, dándosele el lugar correspondiente, ya que la organización está supeditada el Estado.

Si bien es cierto que “el sistema colectivo no asegura que se mantenga un grado razonable de igualdad. No obstante tanto un sistema de pequeñas explotaciones basado en la propiedad privada de la tierra como un sistema colectivo ofrecen la posibilidad de reducir las grandes desigualdades existentes en muchos países menos desarrollados hoy día.” (Dorner, P. 1974).

En el país existen en la agricultura dos extremos, que podríamos caracterizar uno como moderno donde están los grandes productores y otro como atrasado, presenta pobreza y marginación, donde existe el subempleo y el desempleo por falta de infraestructura para la producción, de apoyos a la organización, la promoción de la misma organización, de elementos de bienestar social que cada vez reciben menos subsidios, pero que fundamentalmente tienen que ver con un problema estructural de exclusión del sector a nivel mundial y particularmente aquí en México, lo que provoca emigración hacia las zonas urbanas que tampoco absorben esta mano de obra, presentándose la

organización de los productores como el instrumento para salir de esa pobreza y marginación

La organización económica de los productores se desarrolla en el sentido económico, productivo-administrativo, pues su función es planear el proceso productivo (desde la preparación del terreno hasta la comercialización) que redunde en mejorar sus ingresos participando en el mercado, para lo que se requiere dirigir dicha empresa; aunado a ello se establece el mejoramiento del bienestar social y su participación política en un nivel más alto; en la lucha por lo aquí comentado y a través de las organizaciones campesinas nacionales que estrictamente participan en lo político, estos aspectos son los que ligan a ambas para mantenerse en el capitalismo.

En México la organización económica de los productores rurales necesariamente deberá cumplir con una figura jurídica, que deberá a su vez cumplir con ciertos requisitos para que sea reconocida por el Estado y sujeto de apoyo, es decir formar figuras asociativas como Sociedades de Solidaridad Social (S.S.S.), Sociedades Cooperativas (S.C.), Sociedades de Producción Rural (S.P.R.), entre otras.

La organización ha estado supeditada por el Estado únicamente a la Constitución de estas figuras, como organización económica de productores rurales, desalentando con ello otras formas de organización o puntos anteriores o posteriores a cuando la sociedad está constituida, es decir no ha involucrado a una organización integral, en donde además de lo económico se de la lucha por el bienestar social y la participación política, no únicamente en lo electoral, de aquí que las organizaciones campesinas nacionales llenen el vacío que a lo largo de la historia ha dejado de atender el Estado; sobre todo organizaciones campesinas nacionales independientes, que como menciona

Flores Lúa (1988), este tipo de movimiento se ha manifestado desde los años 20's y se caracteriza por:

- a) su preocupación en conjunto con el pueblo por definir una estrategia de desarrollo agrícola que unifique sus demandas en un proyecto común y favorable a sus intereses.
- b) deslindarse de filiación partidaria de tipo corporativo (PRI)
- c) La defensa de los intereses de sus miembros, en lugar del acatamiento coercitivo de la política agraria.
- d) Intentar nuevas formas de organización colectiva y de participación autogestiva.

Es decir no solo buscan ser reivindicativas de las demandas de los campesinos miembros de estas organizaciones, sino que también luchan por recuperar organizaciones filiales de la CNC.

El Rasgo principal que distingue a estas organizaciones es precisamente la relación que se mantiene con el Estado; y a que es importante la elaboración de un proyecto nacional popular para el campo.

Entonces el surgimiento de la Central Campesina Cardenista se da en un momento coyuntural político importante, en el marco de la "alianza política" en 1988 como la parte campesina del Frente Democrático Nacional, para posteriormente formar parte del Partido del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional /PFCRN).

La CCC surge en un contexto en el que el movimiento campesino luchaba ya por mejores condiciones, e influir de manera directa en la formulación de políticas públicas dirigidas al campo; por lo que el objetivo fundamental d esta Central fue la lucha por la tierra.

En esta primera etapa se llevaron a cabo grandes movilizaciones, dándole a la CCC una membresía nacional y de reconocimiento de las instituciones del sector y del Estado.

En 1989 se instrumenta una política llamada "Tierra y Libertad", consistente en ubicar todos los predios ociosos de latifundistas, funcionarios, narcotraficantes; para el 5 de mayo la iniciativa fue la toma de tierra en todo el país, lo que trajo como consecuencia represión a los dirigentes nacionales, estatales y a los mismos campesinos que tomaron posesión de la tierra, y a su vez la falta de atención de los expedientes representados por la Central en la Secretaría de Reforma Agraria: por ello, para julio del mismo año se realizó una "Marcha nacional por la tierra" que consistió en llegar a la ciudad de México en marcha de los campesinos de todos los estado de la República, a pesar de que en sus documentos básicos y sus estatutos se instruía para que la CCC luchara a su vez por la defensa del producto de la tierra esto no se practicaba.

Para 1992 con la modificación a la ley agraria a esta organización se le presenta una nueva dinámica, una lucha por la organización económica de los productores en la cual no tenía la experiencia suficiente; en esta fecha contaba con alrededor de cuatro mil expedientes agrarios y con una mínima cantidad de grupos organizados económicamente o ejidos y comunidades (alrededor de 150).

Con la culminación de la reforma al artículo 27 constitucional, con la cancelación del reparto de la tierra, la CCC enfrentó un problema como organización nacional, ya que como mencionamos, se tenía escasa experiencia en la organización económica pues se había enfrascado en la lucha política para lograr la tierra. Esta incertidumbre se aterrizaba en las bases tanto en los ejidos como en las comunidades, que no saben como actuar ahora para obtener beneficios de los programas institucionales, como en los grupos que

reciben tierra y que no saben que figura jurídica adoptar, pues la mayoría de ellos, por tantos años de lucha, quieren su pedazo de tierra y no saber nada de organización.

De aquí el comentario de que no existe un conocimiento general entre los campesinos, de qué es la organización de productores ni sobre los requisitos legales a cumplir, refiriéndome a los agremiados en la Central Campesina Cardenista y entre la mayoría de las organizaciones pertenecientes al Congreso Agrario Permanente que lo han manifestado en diferentes reuniones de trabajo con Instituciones del Gobierno Federal que atienden al sector agropecuario, y particularmente a los grupos de trabajo que forman parte de esta investigación; esto no quiere decir que necesariamente tengan que formar una figura asociativa (para los momentos del país tendrá que hacerse, pero mientras se cambia la política económica tiene que fomentarse la educación colectiva) ya que debe partirse de lo que hacen en grupo para impulsar la organización y sobre todo la ideología.

Aun cuando la organización de productores es importante para resolver o mitigar los problemas del campo, y fundamentalmente como mecanismo de resistencia ante la crisis que vive actualmente; el Estado no ha impulsado una política coherente para la promoción de la organización de productores, es decir, en realizar o formar esa conciencia de organización o colectiva en los grupos que se dicen organizados o en aquéllos que inician su proceso; o un apoyo para todo el proceso que significa formar o constituir una figura asociativa a saber: 1. Educación sobre organización; 2. Papelería; 3. Acta constitutiva, estatutos, convocatoria, reglamento de trabajo; 4. Pago ante la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), del Registro Agrario Nacional (RAN); es decir todo el costo que ello significa.

El Estado no ha atendido esta parte, necesaria para la organización de los productores; puesto que lo que le interesa (en los últimos 10 años de manera mas marcada) es que los grupos campesinos que tengan la necesidad de solicitar un recurso económico, lleguen con un proyecto productivo formulado y organizado legalmente con una figura asociativa.

Esto no quiere decir que no se dé la organización de productores sugerida de la base; sino que el Estado ha apoyado a la organización de forma discontinua. Esta falta de apoyo tiene que ver con lo que ya comentamos anteriormente, 1) el abandono de la agricultura, 2) en beneficio de la industria y la urbanización.

En el sexenio de Salinas de Gortari los campesinos se enfrentaron, y seguirán enfrentándose a muchos problemas para planear sus proyectos productivos, existen confusiones de origen que van desde la formación de la organización-figura asociativa, que adoptarán para ello hasta la misma formulación de sus proyectos productivos que les permita constituir sus empresas campesinas y a su vez influir, inicialmente en el desarrollo regional para posteriormente en el desarrollo nacional.

Es decir se tiene que tomar a la organización como instrumento de cambio, y que los proyectos o micro proyectos sirvan para acumular fuerza para el movimiento campesino y no para dividirlo, que es como está planteado por el Gobierno, ya que su idea es poner a competir pueblo contra pueblo y no una clase unida.

Es indispensable la conformación de fuertes organizaciones de productores, sobre todo en estos momentos en los que el Estado ha transferido funciones que antes le correspondía brindarlas. Funciones como la asistencia técnica, la elaboración de proyectos productivos o de inversión, comercialización de granos a través de Conasupo, etc., actualmente que se han firmado tratados de libre comercio con:

Estados Unidos y Canadá; con Chile; con Venezuela; Colombia y Costa Rica y el de la Cuenca del Pacífico. Y con las vísperas de la firma del ALCA, Acuerdo de Libre Comercio de la Américas, y el TLC con la Unión Europea.

Las políticas públicas del Gobierno de la República del anterior sexenio presidido por Carlos Salinas de Gortari, afirmaron en sus programas (Programa Nacional de Modernización del Campo, PRONAMOCA, Diez puntos para dar libertad y justicia al campo mexicano, etc.) que se caracterizarían por un intenso apoyo al sector social del campo, tendiente a desarrollar su capacidad empresarial y además a aumentar la rentabilidad de sus unidades de producción, procurando elevar con ello la producción y productividad y el nivel de vida en el medio rural. Esto con una reforma jurídica y una reforma institucional; principalmente con la modificación a la Ley Agraria, y la formulación de proyectos financiados a través de la creación de dos fondos, (Fondo Nacional de Empresas de Solidaridad y Fondo de Capitalización e Inversión Rural).

Es necesario por tanto reforzar la organización del campesino desde un punto de vista integral, que de respuesta a los aspectos mismos de administración, técnicos, como productivos, financieros y de comercialización, bienestar social, culturales y políticos.

Lo anterior no quiere decir que las organizaciones de productores tengan que resolver por sí mismas todos los problemas inherentes a este sector, sino que tiene que ser con apoyo del Estado y que para lograrlo necesitan de un fuerte respaldo político de las organizaciones campesinas nacionales.

Es un hecho que actualmente los apoyos institucionales destinados a cumplir con lo arriba señalado, no están llegando a sus destinatarios principalmente por falta de capacidad de negociación y concertación de los grupos campesinos, debido a que el Estado sigue impulsando los mismos mecanismos para que los productores adquieran

los apoyos institucionales y por tanto siga faltando en el campo la organización económica, política y social; se necesitan nuevas estrategias ante las nuevas políticas. Se presenta, por tanto, como un paso importante el fortalecimiento del ejido, promoviendo y orientando la adecuada organización y asociación económica de sus miembros al interior, en un marco de profundo respeto a la integridad de éste y a sus órganos de autoridad y representación. A través de la constitución y formación de figuras asociativas diferentes al mismo, de tal forma que no provoquen su desintegración, sino que fortalezcan su permanencia al encabezar cada una de éstas una actividad productiva rentable, que eleve el nivel de vida de los ejidatarios y sus avecindados, brindándoles posibilidades de empleo y bienestar; esto en virtud de que con la cancelación de la injerencia estatal en la vida interna de los ejidos, así como de sus procesos productivos "el fomento estatal tiende a convertirse en un factor disgregante del ejido como Unidad Económica(Gordillo y Mohar, 1994), puesto que el apoyo se dirige a quien "tiene" forma de respaldarlo.

Las condiciones en las cuáles se desarrolla el país actualmente, son iguales o similares en los estados que lo forman, es decir, que las políticas económicas aplicadas al sector agropecuario en el Estado de México y por tanto en el municipio de Ozumba son consecuencia de la política nacional contenida en el Plan Nacional de Desarrollo (PND), del Plan de Desarrollo Estatal y por supuesto en el Plan de Desarrollo Municipal: como hemos enmarcado a lo largo de este capítulo, la política de desarrollo en las últimas décadas orienta a la promoción industrial y los servicios de soporte, lo que ha provocado dejar en segundo plano al sector agropecuario.

En el discurso de los gobernantes, y en ocasiones descrito en los mismos planes de desarrollo, mencionan que el medio rural es importante debe ser atendido, sin embargo las acciones, los hechos nos indican lo contrario.

Por ejemplo en el plan de desarrollo estatal (Gobierno del Estado 1984) se reconoce que el desarrollo rural adquiere importancia en esa región, debido al deterioro que ha sufrido por las presiones que ejerce la Zona Metropolitana y por el desequilibrio existente en las relaciones de intercambio.

Para ello se insiste en que para el crecimiento de la producción en el campo es necesario ampliar y fortalecer la organización de productores, la asistencia técnica, la investigación, la distribución de insumos y el crédito. Aunque esto únicamente se ha impulsado en algunas regiones del estado.

Pero a su vez en el mismo plan se menciona que es necesario diversificar los cultivos, principalmente sustituyendo el maíz, y seguramente hay necesidad de hacerlo en virtud de la baja productividad; pero no se está tomando en cuenta que el estado es uno de los principales productores de maíz y que cuenta en la mayoría de su territorio con productores pobres cuya principal fuente de alimento es este producto.

En el plan de desarrollo estatal 1993-1998, el Gobierno Estatal nuevamente refrenda su compromiso de atender la demanda en el campo que genere apoyos, inversiones e infraestructura y sobre todo preserve el ejido, y menciona “modernizar al campo y preservar las áreas rurales. Esta tarea demanda fortalecer las estructuras y formas de organización agropecuarias, aumentar la eficiencia en su producción, sustituir cultivos por aquéllos más acordes con las nuevas condiciones de los mercados” (Gob. Edo. PDE. 1993).

Llevando a cabo esto a través del mejoramiento de vida de los campesinos y, de esa manera, arraigarlos en el campo, reconfigurando las unidades productivas conforme a las modificaciones del artículo 27 constitucional promoviendo las asociaciones productivas nacionales y con extranjeros.

Para el gobierno estatal por supuesto que esto significaba la modificación de las estructuras y formas de organización según para promover su eficiencia productiva, pero diversificando y sustituyendo cultivos; en el mismo plan se menciona como prioridad urgente resolver, en virtud de la pobreza de los migrantes y a la escasa oferta de suelo urbanizado: promover la constitución de reservas territoriales y oferta de suelo mediante la incorporación de tierras ejidales y comunales al desarrollo urbano.

Esta situación se ve reflejada en el municipio de Ozumba, que en sus planes de desarrollo municipal también se observa que el sector agropecuario en el discurso es importante; y en el plan 1991-1993 señala: es "importante impulsar el desarrollo agrícola y pecuario en la zona dado que la calidad de uso es intenso, gracias a que las condiciones satisfacen plenamente los requerimientos de mas de un tipo de utilización, y de esta manera abatir el subempleo y la economía informal que se da en el municipio, en contraposición con el comercio y los servicios, que forman la parte sustancial de Ozumba."

Esta propuesta se contrapone con la establecida en el Plan de Desarrollo Urbano 1991-1993 en el que se remarca la necesidad de utilizar el terreno ejidal, comunal, o de pequeña propiedad de uso agropecuario, para uso urbano; por supuesto que la presión del urbanismo y del incremento poblacional en general es mayor, que la misma demanda de apoyo al sector agropecuario.

El proceso de asentamiento ha originado por tanto cambios sustanciales en el uso del suelo en las zonas periféricas y medias del municipio, debido a la existencia en estas zonas de grandes lotes, experimentando de los 80's a los 90's un crecimiento acelerado en sus principales localidades como: Chimalhuacán, cabecera municipal y Tecalco, con tendencias a conurbarse todas ellas en forma lineal a lo largo de la carretera México - Cuautla; tanto al norte con Amecameca como al sur con Tepetlixpa. Esto, ha provocado que se incorpore suelo productivo en explotación a uso urbano, en los hechos; el sector agropecuario en el municipio recibe apoyos, únicamente de los programas del gobierno federal (Procampo), y Alianza para el Campo realmente no es aplicado en el municipio, lo mismo sucede con otros programas institucionales.

La tendencia del Gobierno municipal es la establecida en su plan de desarrollo urbano; es decir lo prioritario es la atención a ese sector con obras e incorporando suelo productivo al mismo, brindando apoyos al sector en periodos electorales.

En esta situación es donde se desenvuelven los productores de los nueve grupos de estudio del municipio de Ozumba, estado de México. Es decir son pequeños productores cuya relación con el medio urbano es tan estrecha que se pueden clasificar como productores en proceso de transición, sus socios son en su mayoría comerciantes y productores de hortalizas, que al presentarse la oportunidad de obtener un financiamiento se organizan para invertir dicho recurso en el ciclo productivo (insumos y pago de jornales), pero que trabajan individualmente al interior de cada grupo. Por ello la importancia de promover la organización que mejore las condiciones de vida de los involucrados en este proceso.

II. MARCO REFERENCIAL

2.1 EL CONTEXTO REGIONAL NACIONAL

En este sentido únicamente señalaremos algunos aspectos, que considero importantes para entender cómo la expansión capitalista con una planificación que deja mucho que desear se presentó una regionalización en función del desarrollo industrial subordinando al sector rural.

Inicio entonces mencionando que la planificación y la planeación (sin entrar en detalles, pues no es el objetivo del estudio) permite tomar decisiones en función de objetivos, metas, y en reconocer que fundamentalmente es un proceso social y político, que también incluye aspectos técnicos. Y que por tanto dicha planificación mantiene una estrecha relación con la región, con la regionalización.

Sin embargo en nuestro país, es de todos conocido, que la planeación-regionalización se ha dado a través de la incorporación de los problemas de la comunidad, del municipio, del estado y de la región en general de manera global y centralista y no de manera específica y particular de acuerdo a cada caso.

En los últimos veinte años, en la medida de los cambios económicos a nivel mundial, aún, la región sigue estando íntimamente relacionada con la planificación o planeación que realice cada país. A pesar de que en el proceso de desarrollo de los países ésta se ha ido relegando, pasando a darle mayor importancia a lo global, donde el mercado es el que actúa en la definición de las actividades mundiales; y que en virtud de ello, a su vez se forman bloques económicos, o se reacomodan, como el europeo, el americano, el asiático etc., en donde no se toma en cuenta la gran diversidad territorial con todo lo que ello implica.

Para el caso de México, esta situación de transformación, de reestructuración de la economía, del adelgazamiento del Estado y de la democratización política, por supuesto que modifica la política económica y la forma de planearla.

Con las políticas neoliberales, con su aplicación más estricta a partir del sexenio pasado, con Carlos Salinas de Gortari, la instrumentación de la federalización o descentralización se presenta como el mecanismo operativo mediante el cual se traspasan las responsabilidades hacia las comunidades y hacia los municipios. Por lo que toda esta transformación a través del ajuste macro económico plantea al desarrollo regional, como de gran importancia y gran reto.

Ante esta problemática, y ante la dura situación de crisis, la importancia de la planeación del desarrollo regional surge como una necesidad para dar solución a la problemática que se presenta a este nivel a causa de esta misma crisis, es decir se presenta como lugar estratégico para iniciar la recuperación de la economía; debido también a consecuencias históricas del desarrollo y del neoliberalismo en particular, tales como:

1. La existencia de enormes desequilibrios de carácter regional.
2. La dependencia económica de México, ahonda aún mas los contrastes regionales, por lo que se estructuran áreas de "mayor avance", mientras que otras se quedan "rezagadas."
3. El nivel del ingreso sea bajo y haya una peor distribución del mismo

Es importante considerar por tanto que las regiones son dinámicas y se van modelando a través del tiempo. Sobre todo en la coyuntura actual donde los cambios se dan rápidamente.

Así pues actualmente con un proyecto neoliberal funcionando en donde prevalece la privatización del conjunto de la economía, y la tendencia al no mejoramiento de las condiciones de vida de la mayoría de la población y fundamentalmente la del campo, ha provocado a su vez mayor concentración y centralización del capital, por lo que el sector financiero es el hegemónico de la política económica, y donde el libre mercado es el que rige la política, no se plantea diferencia o contraposición con la planeación porque es cuando se tiene que retomar el análisis regional para la instrumentación de una política de desarrollo rural regional; ya que es la región donde se definen las articulaciones de los grupos sociales, mas que en la dimensión de la Nación, y por supuesto donde el desarrollo sustentable tiene su inicio, ya que hay que tomar en cuenta que mientras se logre a futuro mantener cada región con sus especificidades se logrará este.

Ante la política neoliberal hoy existe el convencimiento de que una visión regional y que aborde la problemática a resolver, cualquiera que esta sea, tomando en cuenta las relaciones sociales y políticas que se desarrollen (incluyendo las tecnológicas, las ecológicas, etc.) tendrá resultados serios y duraderos en cuanto a los cambios que pretende impulsar.

El estudio por tanto, de problemas particulares de carácter regional, permitirá el mejor diseño de alternativas de solución adaptadas a las condiciones naturales, sociales y políticas de los sujetos sociales.

Ante las condiciones actuales, tal vez en México existe la iniciativa de retomar los problemas de la región, el estado, el municipio, la comunidad en los programas de gobierno vía la federalización, pues se presenta como un mecanismo que permite entregar a las comunidades responsabilidad en cuanto a los procesos de desarrollo.

Pero desde mi punto de vista, no únicamente es delegar responsabilidades ante una economía donde el mercado es el rector; que en lugar de avance, se ha presentado un retroceso en la participación social.

Por ejemplo con la instrumentación del ramo 33 en donde el municipio tiene la facultad plena de decisión hacia donde dirigir los recursos, ya que se elimina el comité de desarrollo municipal, donde a pesar de sus fallas, había participación ciudadana, que en la actualidad se elimina totalmente, en su afán de “federalización”, de “mejor” planeación de recursos, y si a esto aunamos la falta de experiencia en la planeación (educación en general de los presidentes municipales) los recursos asignados serán ocupados, pero “porque no sabrían que hacer con él”.

Este ejemplo es aplicable perfectamente al municipio de Ozumba, en el cual no existe una planeación de los recursos y mucho menos se sabe donde invertirlos.

Con esta “nueva realidad”, y con el surgimiento de la participación de la “sociedad civil” se espera que se defina el modelo de Nación a futuro.

2.2. EL CONTEXTO REGIONAL EN EL ESTADO DE MEXICO

Me parece importante señalar que en este apartado haré referencia únicamente a un autor Ivonne Szasz, en virtud de que sus planteamientos son aplicables a los procesos de transición de los nueve grupos campesinos del municipio de Ozumba, y que tienen que ver con los desequilibrios regionales que se han desarrollado en la periferia de esta ciudad de México.

En el periodo de sustitución de importaciones, que fue el periodo del desarrollo industrial de nuestro país, se presentaron abundantes migraciones definitivas rural-urbanas, pues fueron parte de los procesos de proletarización y urbanización de las

grandes ciudades, y sobre todo la de México, pero de igual manera se presentaron migraciones temporales, las cuales se vincularon con la persistencia del campesinado en el sector, y por supuesto con la reproducción de su fuerza de trabajo.

La dinámica de industrialización por tanto, no es mas que producto del desarrollo del capitalismo, que en países como el de nuestro determinó los procesos de migración y/o de transición de las áreas rurales, ello en virtud de que se centralizó el capital en las ciudades, lo que tendió a los desequilibrios regionales.

Así pues "tras reconocer que hay especificidades históricas, los iniciadores señalaron que las modalidades de industrialización generaron dos tipos de procesos en las áreas agrícolas. Por una parte, la especialización de algunas zonas como productoras de materias primas, reproduciendo en el interior de los países las relaciones de dependencia de los centros industriales. Por otra, dejaron zonas agrícolas al margen de la división del trabajo entre regiones."(Szasz, 1993).

Por lo que en la mayoría de los municipios rurales de la periferia de la ciudad de México, una gran parte de su población permanece en sus lugares de origen y siguen produciendo basándose en la organización familiar, pero por supuesto debido también a que el mismo crecimiento de la industria y los servicios, no han generado las condiciones favorables para que esta población sea asalariada.

Esta situación es muy compleja, pero a su vez es característica del desarrollo mexicano puesto que ha generado una mezcla entre la producción agrícola de autoabasto y para el mercado, con el trabajo asalariado. "el estado de México asume características específicas debido a su cercanía con la capital del país. Esta permite que los campesinos permanezcan en sus lugares de origen ya que pueden ejercer actividades complementarias sin necesidad de cambiar su residencia" (Szasz, 1993).

Esta vinculación geográfica con la ciudad de México se presentó como un marco favorable para las migraciones temporales de la población rural de la periferia, misma que les permite reproducir su familia y su unidad agrícola, al tiempo que realizan actividades remuneradas en la ciudad de México, los nueve grupos de estudio, debido a esta relación campo-ciudad, han obtenido ingresos fuera de la actividad agrícola, para invertir en esas actividades.

Ya que “en los últimos años la economía de la región ha experimentado marcadas transformaciones que se inscriben en el cambio más general ocurrido en escala nacional, pero que en el estado de México presenta particularidades debidas a su vinculación con la ciudad de México. Estas transformaciones fueron el cambio del predominio rural al urbano, del agropecuario al industrial y de servicios, de la dispersión a la concentración. Las particularidades en la entidad consisten en que se trata de un cambio mucho más acelerado y drástico que en el conjunto del país.” (Szasz, 1993).

Por ejemplo, uno de estos cambios, es la pérdida de importancia del sector agropecuario que se ve reflejado en el traspaso de la PEA de este, hacia los demás sectores; se ve reflejado en su aportación al PIB nacional y estatal, en este último descendió de 40% en 1940 al 4% del total en 1980; mientras tanto las actividades del sector secundario presentaron un incremento sostenido hasta 1970, y después fueron perdiendo impulso, sin embargo el sector terciario fue aumentando su importancia desde 1960.

Esta situación se ve reflejada en el municipio de Ozumba, es decir, el sector agropecuario también ha decrecido su importancia, dándosela al sector servicios, reflejada en que la PEA de este municipio se dedica a ejercer su fuerza de trabajo en este sector, y en el caso concreto de los nueve grupos campesinos de estudio, dedican

una gran cantidad de este esfuerzo al comercio, el que está contemplado dentro del sector mencionado.

Así, entonces, el estado en general dejó de ser predominantemente agrícola y ganadero, para ser un estado con alto desarrollo industrial y de servicios; y por supuesto un estado que sus municipios periféricos a la ciudad de México concentraron una gran cantidad de población, aumentando 30 veces de 1930 a 1980; cuatro municipios concentraron a la mitad de la población total en el estado, ellos son: Nezahualcóyotl, Ecatepec, Tlanepantla y Naucalpan. Cabe aclarar que con los desequilibrios regionales que se establecieron en este estado, podemos encontrar zonas donde aún se dedican a lo agropecuario, y otras como los municipios mencionados netamente urbanos aunados con el desarrollo industrial.

El proceso de urbanización ha sido muy acelerado, por ejemplo en el Valle Cuautitlán- Texcoco, hacia finales de 1960 se conurbaron Ecatepec, Naucalpan y Tlanepantla, e iniciaron el mismo proceso algunas partes de Chimalhuacán y la Paz. Entre 1960 y 1970 se agregaron a la zona conurbada Atizapán, Coacalco, Cuautitlán, Nezahualcoyotl, Chimalhuacán y la Paz.

Entre 1970 y 1980 se sumaron Cuautitlán Izcalli; Nicolás Romero, Tecamac, Chicoloapan, Ixtapañuca y Chalco. Entre 1980 y 1990 se agregaron Tepozotlán, Texcoco, Acolman, Atenco, Jaltenco, Nextlapan, Melchor Ocampo, Teoloyucan, Zumpango y Tultepec.

“En síntesis en el estado de México se produjo una brusca modificación económica y social que revirtió sus características de zona agrícola con predominio de la población rural, para transformarla en un área con supremacía de las actividades industriales y de servicios y con una población mayoritariamente urbana. El desarrollo urbano-industrial

y comercial del estado de México se caracteriza por la elevada concentración poblacional y de recursos en una pequeña zona que regionalmente está mas integrada a la ciudad de México que al estado. Esta situación define a la entidad como un área heterogénea, con profundos desequilibrios internos": (Szasz, 1993).

Estos desequilibrios en comparación con la ciudad se ahondan a nivel inter estatal, dándose un mayor "desarrollo industria-urbano", en los municipios que rodean a la ciudad, siguiéndole aquellos municipios, que según Szasz, presentan un desarrollo medio, en los que se incluiría Ozumba; estos municipios mas bien rodean a los de alto desarrollo.

En estos municipios para 1980, la mayor parte de la Población Económicamente Activa se dedicaba a actividades del sector terciario, principalmente las comerciales, y en segundo término al secundario, provocando la tendencia a la disminución de la importancia del sector primario, en general, y en particular la del agropecuario.

Se pueden distinguir otros dos grupos de municipios que reflejan los desequilibrios internos comentados: los municipios de desarrollo medio bajo, que rodean a la ciudad de Toluca y bordean el corredor establecido por los municipios de bajo desarrollo, o de menor desarrollo relativo como los llama Szasz, que son los que ocupan la mitad del territorio del estado.

Esta diversidad entre los cuatro grupos de municipios nos permite asegurar la enorme diferencia y polarización regional que existe al interior del estado; mas aún si señalamos que en el primer grupo de municipios se concentran a su vez altos niveles de alfabetismo y disponibilidad de servicios en las viviendas superiores al promedio nacional, lo que contrasta con los dos últimos grupos, en el que este promedio es muy inferior al nacional, y siendo que esto contemplaría a la mayor parte del territorio del

estado de México, podría este calificarse como un área de escaso desarrollo industrial-urbano, en comparación con el ocurrido a nivel nacional. El incremento poblacional es otro elemento que refleja estas diferencias, ya que es un incremento social, puesto que las migraciones hacia la “zona metropolitana” son de las mas altas del país, mientras que el crecimiento natural es realmente bajo.

De 1930 a 1950 en el país se iniciaron las migraciones de los poblados pequeños y medianos desde el campo a las diferentes ciudades y principalmente a la de México lo que implica también a la “zona metropolitana” (estado de México); el crecimiento se enfrascó en el social, para 1950 – 1970, el incremento poblacional natural vuelve a aumentar en comparación con el nacional, en la ciudad de México, mientras que en el estado se da un incremento social, por ello “el estado de México se transformó de entidad expulsora en zona de equilibrio en el decenio 1950-1960 y a partir de este año pasó a ser el área de mayor atracción de migrantes del país, el desequilibrio creciente entre sector primario y los demás acentuó las diferencias campo-ciudad y se intensificó la polarización en las propias zonas rurales” (Szasz, 1993). De 1970 en adelante, en la ciudad de México nuevamente el incremento poblacional se da de manera social, por supuesto relacionada con la Zona Metropolitana.

2.3 METODOLOGIA

Es también, en este contexto que el surgimiento de lo colectivo, de la solidaridad en lo local, como una nueva identidad, se vuelve importante, de aquí que el estudio de caso, parte de la pregunta: ¿cómo se desarrolla la organización actual de los productores rurales de este municipio, cómo estos productores participan en este proceso y cuál es la perspectiva que presenta esta organización en Ozumba, México?, por ello en la

presente investigación se subraya como las diferentes políticas de desarrollo influyen en esta organización de productores y cómo los diferentes elementos políticos, sociales, culturales alrededor de esta, también influyen en su desarrollo.

2.3.1. HIPOTESIS

Se considera que el desarrollo de la organización actual de los productores rurales del municipio de Ozumba, estado de México, tiene probabilidades de consolidación en virtud de que existen condiciones favorables económicas: con el ingreso extrafinca y falta de financiamiento; políticas: con la coyuntura político-electoral y socioculturales que influyen en su desarrollo.

La posibilidad de consolidación o no en el proceso de organización de estos grupos, está en los factores que la benefician:

- Económicos, el hecho de la falta de recursos para la realización de sus actividades agrícolas, y la posibilidad de la obtención de un financiamiento para las mismas, impulsó el acercamiento entre los productores.
- Políticos, la solidaridad de la Central Campesina Cardenista, que en la coyuntura política a través de la asesoría brindada y la gestión del financiamiento para sus actividades agrícolas, promovió la organización de estos grupos.
- Sociales, la mayoría de los productores tiene familias que en promedio cuentan con 6 hijos, a los cuales tienen que brindarles bienestar en general, lo que los impulsa a organizarse para la obtención de mayores beneficios económicos.

Pero a su vez se considera que la cercanía de la ciudad provoca una situación de transición, generando la disgregación de los productores, existiendo factores

económicos, como la renta de la tierra; políticos y socioculturales que desfavorecen la consolidación de la organización de estos grupos.

Los factores que afectan negativamente el desarrollo de esta organización son:

- Socioculturales : no existe la experiencia o la tradición de trabajar en grupo, por lo que a pesar de haberse integrado como tal, a su interior trabajan individualmente.
- Económicos : la mayoría de estos productores son arrendatarios de tierra, presentándose como una limitante de la organización, y es en este sentido por lo que se dedican a otras actividades diferentes a su medio, como el comercio, dedicándole menos tiempo a la agricultura.
- Políticos: influencia de otras organizaciones campesinas para el fomento del no pago, y la influencia de Empresas de Solidaridad de no financiar si pertenecen a una organización campesina independiente.

Aún con estos factores que influyen en el desarrollo de la organización de estos productores existen probabilidades de consolidación de los procesos organizativos, puesto que de dos años a la fecha se ha incrementado la participación de los productores rurales, tanto al interior de su grupo en el sentido de la realización de asambleas de control del recurso financiero, de la compra en conjunto de insumos a aplicar en sus cultivos, en la entrega de comprobación del ejercicio del financiamiento y en la recuperación del mismo; así como en el incremento de participación en una economía de mercado.

2.3.2. OBJETIVO GENERAL:

La finalidad del estudio se enmarca por tanto en detectar y analizar el conjunto de elementos que han confluído en los procesos organizativos de nueve grupos campesinos del municipio de Ozumba, estado de México; con el fin de explicar su situación actual y la causa que hizo llegar a ella. Con ello establecer las bases para precisar el potencial organizativo-productivo a nivel de grupo de trabajo y de región que ayude a enfrentar los embates del mercado y a mediano plazo alcancen mejoras substanciales tanto para sus familias, como en su comunidad.

2.3.3. OBJETIVOS PARTICULARES:

1. Analizar el contexto económico, político y sociocultural en el que han surgido y desarrollado los grupos campesinos del municipio de Ozumba, estado de México de 1996 a 1999.
2. Conocer los procesos organizativos por los que han atravesado y precisar qué elementos han sido relevantes para la participación de los productores.
3. Identificar y analizar que factores importantes hacen viable u obstaculizan el desarrollo de la organización campesina.
4. Plantear estrategias de solución a la problemática presentada, para la consolidación de la organización que tienen los productores rurales del municipio de Ozumba, estado de México, con miras a su participación en una economía nacional de apertura y una transición política en el país.

2.3.4. METODOLOGIA DEL TRABAJO

Para iniciar el estudio de caso y dar respuesta a las hipótesis planteadas, se partió de la experiencia adquirida en las actividades realizadas en la Central Campesina Cardenista, (CCC), puesto que es la base del presente estudio.

La fuente principal de información es la de campo por lo que la elección del tema de investigación parte de la situación concreta de los nueve grupos campesinos.

Por ello el estudio de caso se basa principalmente en las visitas de campo, en reuniones constantes con los grupos, en visitas de los responsables sociales de cada grupo a la ciudad de México.

La investigación bibliográfica se basó en la lectura obligada de algunos textos importantes relacionados con los procesos de transición y de organización.

Se revisaron artículos y libros sobre el tema de referencia, vaciando información en fichas de trabajo, acudiendo a diferentes bibliotecas como: la Universidad Autónoma Chapingo, la del Colegio Mexiquense, la del Colegio de México, del Instituto José María Luis Mora, del Instituto Nacional de Administración Pública, La México, del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, entre otras.

El material documental se ordenó en primer lugar de acuerdo al índice propuesto inicialmente y enlazándolo con la información de campo o la experiencia diaria; la interpretación de los datos está referida a tres niveles: el nacional, el regional y el de caso.

Para establecer esta última relación, en las visitas de campo se manejaron 98 encuestas y 98 entrevistas de manera personal, una por cada socio; y 9 diagnósticos, uno por cada grupo de trabajo, además de las entrevistas a personas clave como al dirigente de la CCC, al presidente municipal de Ozumba, entre otros.

III. PROCESOS DE ORGANIZACIÓN O TRANSICIÓN DE PRODUCTORES RURALES.

3.1 Procesos de organización o transición de productores rurales

Este apartado se realiza en torno a dos aspectos, primero el relacionado con la teoría de la subsunción indirecta del trabajo campesino al capital, es decir del como han generado estrategias de sobrevivencia en el tiempo; lo que no quiere decir que ello rige todo el trabajo; y segundo lo que tiene que ver con las migraciones rurales urbanas y con los procesos de transición de la población rural; es decir relacionar ambas cosas con el estudio de caso, para explicar la realidad:

1. ¿Desarrollo agropecuario, resistencia o sobrevivencia campesina?
2. ¿Procesos de transición, organización o migraciones temporales?

Es decir en torno al cómo el capital subordina al campo y lo mantiene como una realidad social no estática ni como una forma precapitalista, sino como el mismo resultado de la incursión del capitalismo en el campo. Y por supuesto tratar de señalar la estrategia de sobrevivencia que han impulsado durante años los productores rurales, y los procesos de “transición” de estos productores, es decir el vínculo que se desarrolla entre lo rural y lo urbano por la sobrevivencia de la familia rural. En resumen la lucha que generan los productores por mantenerse en el sector.

Actualmente se discute sobre la globalización, el neoliberalismo, sobre la apertura comercial; parecería por tanto “fuera de la realidad” una discusión, o tan solo mención del marxismo o de la teoría de la subsunción indirecta del trabajo campesino al capital, de que al capital ya no le interesa quedarse con el excedente generado por el productor rural; ello en virtud de que en México entró en crisis el modelo económico de sustitución de importaciones, de que entró en crisis el modelo socialista, de que la reestructuración

de los grandes bloques como el asiático, el europeo y la firma de tratados de libre comercio pregonan nuevas formas económicas.

Se considera que aún sigue siendo realidad en algunos rincones del país, y de muchos otros países, que al capital por supuesto que le sigue importando mantener al campo subordinado, subsumido, principalmente a través del mercado y que por ello aún sigue siendo vigente que esta teoría sirva de instrumento complementario mas no determinante para el análisis de los procesos organizativos y/o de transición de los grupos de estudio, de aquí que el presente trabajo haga mención del análisis histórico marxista de la lucha que van generando los productores por mantenerse en el sector, sustentada en la teoría de la subsunción indirecta del trabajo del campesino al capital (Trápaga y Pérez. 1986).

Marx inicia su análisis con la distinción entre forma y formación social, partiendo de que la "estructura económica es la que explica en última instancia el funcionamiento, el carácter, la dinámica, la proyección etc., de la estructura global; la estructura económica es el hilo conductor que nos permite entender, conocer, pensar, el complejo que constituye la estructura global". (Díaz, 1977)

Por tanto la formación social o sistema social nos remite a un fenómeno histórico concreto, constituye un todo interiormente equilibrado; armoniosos, un hecho histórico que existe objetivamente. Y a las relaciones que se establecen al interior de esta formación social se le llama forma. Por lo que formación social se define como una combinación de formas socioeconómicas.

Entonces la formación social se caracteriza asimismo por el grado de dominación y destrucción que haya ejercido la forma dominante (capitalista) sobre las subordinadas (campesina), aquí parte la base del presente trabajo que se sustenta precisamente en

la teoría de la subsunción o subordinación del trabajo campesino al capital, ya que no necesariamente destruye a otras formas sino que puede convivir con ellas integrándolas a la estructura global.

Ante esto el campesinado se presenta, como una forma que tiene su racionalidad económica y social muy particular, distinta obviamente a la racionalidad capitalista que es la obtención de la ganancia; pero que solamente inmersa y relacionada con la forma capitalista es como es obligada a producir mercancías, a producir mas bien para el mercado.

La mayor parte del campesinado en el mundo y particularmente en México, presentan esta situación; puesto que se tiene un campesino que depende del mercado, que modula sus operaciones económicas básicas en función del mercado. Hoy encontramos en nuestro país que las familias campesinas ya no hilan, ni tejen para elaborar sus vestidos; sino que compran sus ropas, sus herramientas, su radio y en algunos casos hasta televisión, por lo que para poder adquirir estos artículos, el campesino también tiene que producir para el mercado.

Ahora bien, pero cómo es que se da esa relación entre la forma dominante (capitalista) y entre la forma dominada (campesina) a lo que de principio hay que decir que a través de la historia, es decir que económicamente la forma campesina asume un papel subordinado.

Esta relación implica una relación de explotación, manifestada principalmente a través de los intercambios económicos entre esta forma campesina y el sistema global.

Kautsky (1993), ha señalado que la "agricultura no se desarrolla según el mismo plan que la industria, sino que obedece a leyes propias, lo que no signifique sean contrarias, sino por el contrario son complementarias porque tienden a un mismo fin en un proceso

global de desarrollo, y en un sistema capitalista donde el capital se apodera de la agricultura, la transforma y hace insostenible las viejas formas de producción y de prosperidad, y crea la necesidad de otras nuevas.” (Kautsky 1993). Por ello el sector agropecuario es uno de los más contradictorios en la sociedad en general y en la mexicana en particular. Es decir que en la medida del avance de la industria capitalista que logra eliminar a la industria rural y con el avance mismo de las comunicaciones que difunde ideas y productos hasta los rincones mas apartados, es como va subordinando las actividades del campesino, que el único medio por el cual lograría obtener dinero es a través de la venta de sus productos, y aquéllos que la industria no producía, así pues el agricultor cayó bajo la dependencia del mercado, distanciándose en este proceso la agricultura y la industria.

Por lo tanto el capital tiene formas directas e indirectas de controlar este sector, ya que en primer lugar lo hace para mantener la fuerza de trabajo “urbana” que si es directamente explotada por el capital y en segundo lugar a la misma fuerza de trabajo en el campo. Esta situación se da en la medida en que existe un flujo permanente de productos (mercancías) agrícolas hacia los mercados urbanos y la misma fuerza de trabajo en otros sectores diferentes. Pero estos dos aspectos no son mas que resultados del “efecto de un tercero, la explotación de los productores directos de la agricultura que se encuentra sometida formalmente al capital”. (Trápaga y Pérez, 1986). Y si a esto aunamos la relación regional que se establece con las zonas campesinas a las grandes ciudades, y los campesinos son doblemente explotados.

“A medida que progresa la evolución económica, aumentan también las necesidades pecuniarias del labrador, y tanto mas el Estado y el municipio recurren a su bolsillo, cuanto mayor necesidad tiene de ganar dinero, tanto mas debe poner en primer plano

el trabajo accesorio a costa de la agricultura propia.” (Kautsky, 1983). Y en la medida que aumenta la familia, la tierra se vuelve mas solicitada, no para producir para el mercado, sino como base para el hogar, y es lo que provoca con el paso del tiempo la división entre ciudades y zonas rurales, puesto que por lo regular donde existe mayor proletarización o emigración de los campesinos es en aquellas zonas mas pobres.

Así pues entre mayores sean los déficits en productos de subsistencia al interior de la familia, mayor será la búsqueda de trabajos accesorios para obtención de dinero y cubrir esas necesidades.

Este proceso de transición de los productores rurales, en donde aun no definen su actividad principal; es el caso de los pequeños productores que luchan por conseguir un recurso adicional para seguir cultivando, así como el emplearse en otras actividades, principalmente en el comercio y subsistir como familia rural-urbana. En este sentido, cabe señalar lo siguiente:

- “a) La emigración es el resultado de un proceso histórico; la colonización; es decir la emigración es una de las formas principales en que se manifiesta el neocolonialismo en el campo.
- b) El resultado de esto en los pueblos, ha sido la constitución de un campesinado miserable cuya supervivencia es precaria.
- c) La lucha individual para mejorar la situación conduce a un callejón sin salida.” (Pierre, 1980).

El capitalismo supone, para la economía campesina la fracturación o parcelación de la tierra y por consecuencia de los demás medios de producción, no provoca la concentración de estos, ni la cooperación, ni la división del trabajo (por ello la base de mantener este sector es la organización de los productores rurales), a su vez es

importante que el productor tenga un espacio (tierra) donde pueda mantener, o subsistir en conjunto con su familia, y donde el éxito de la misma se debe a la aplicación del trabajo familiar.

En pocas palabras, la unidad de producción campesina funciona como una familia que pone su trabajo para producir lo que necesita, pero que en la medida de la incursión del capital, tiende actualmente a la formación de empresas a través de la organización de los productores, que signifiquen negocio; permitiéndoles de esta manera retener el excedente que les corresponde.

“Así pues, hemos de partir, necesariamente, de la existencia de un hecho básico que caracteriza la esfera agropecuaria en la sociedad capitalista: la presencia de los productores que utilizan básicamente para la reproducción de su explotación rural, el trabajo propio, el de su familia, y no como emisarios vivientes del pasado sino como elementos cuya lógica productiva está integrada y subsumida en la misma dirección y misma lógica del proceso de acumulación del capital” (Trápaga, 1990).

Es decir en este contexto es como se explica la situación concreta de los actores en el municipio de Ozumba, al ser un municipio rural, pero ubicado en la periferia de la ciudad de México en donde la regionalización industrial fue el punto nodal del “desarrollo del país”, provocando a través del tiempo las migraciones de la población rural a los “centros de desarrollo”, pero a su vez en mantenerse en el sector rural. Los productores de los nueve grupos de estudio, al igual que la población en general del municipio de Ozumba, debido a la cercanía de la ciudad de México, han emigrado de manera temporal o diario en busca del ingreso extra finca, o el ocuparse en actividades diversas que de igual manera les permite la obtención de un ingreso que no proviene del cultivo de sus tierras; como consecuencia de ese desarrollo desequilibrado y de

darle la prioridad a la industria, a lo urbano y dejando en segundo plano al sector agropecuario.

Esta emigración temporal es la que logra la subsistencia de sus hogares campesinos.

En virtud de la cercanía de la ciudad, la expansión del capital lo único que provoca es el deterioro de la autosubsistencia familiar campesina, aumentando, como ya mencioné la necesidad de realizar actividades complementarias y de emigrar para el consiguiente suministro de recursos monetarios; esto no quiere decir, que las emigraciones tiendan a destruir "la producción doméstica, sino por el contrario el "trabajo asalariado mantiene e incluso refuerza las formas preexistentes de organización de la producción". (Szazs, 1993).

Ya que de otra manera no se explica cómo este tipo de productores sigue viviendo en sus lugares de origen, además de invertir el ingreso obtenido en actividades diferentes a la agrícola, en esta. Las ciudades cercanas (Zona metropolitana, D.F., Cuautla, Morelos; dan la oportunidad de mantenerse en esta situación y no emigrar de manera definitiva.

En este sentido se subordina (subsume) el sector agrícola al capital, en la medida en que la relación es la ganancia; es decir las relaciones de la forma campesina con la sociedad global tanto en el ámbito social, político como económico, están definidas por la dependencia de esta respecto a la segunda. Esto se detecta en dos sentidos: uno, que sería un movimiento de conservación-trasformación, que es cuando sigue su permanencia en el sector el productor parcelario o la economía campesina, quienes van dejando de ser economía de subsistencia y que se van transformando en una unidad o economía mercantil, esto en la medida en que incursiona en los diferentes mercados del capital y que por tanto necesita de un ingreso monetario para que pueda alcanzar

su reproducción, ya sea vender y comprar y obteniendo créditos comerciales, usurarios, bancarios, etc., pero todo ello hace que vayan perdiendo su poca o mucha autonomía para decidir sobre el qué, cómo, cuándo, etc., producir, es decir, en general del proceso productivo, transformándose de esta manera como espacio indirecto la subsunción del capital.

En este sentido en el sexenio salinista se impulsa la reconversión productiva, la cual se enfoca en este contexto de dominio del capital a través del mercado; como la ruptura mercantil, incluyendo su integración al mercado monetario. Puesto que uno de los mecanismos esenciales de subsunción del agro al capital es a través de los precios.

Asimismo si el capital se recrea en este sentido, también es por que de esta manera le permite obtener en forma permanente la ganancia extraordinaria que representa la renta del suelo, ya que aquéllos productores que son "economía campesina" o sector social, en su generalidad cuentan con los terrenos peores (o en menor cantidad que no les permite tener en ocasiones ni siquiera la ganancia media).

Es decir, que se reconoce que si algo restringe al capital en este espacio es la naturaleza misma, pues existen terrenos "mejores" y "peores", por lo que la "renta del suelo" es la forma fundamental de extraer el plusvalor ganancia. La tierra es un medio que cualitativa y cuantitativamente está dado, por lo que en el sistema capitalista en su incursión en el campo, se presenta por los terrenos peores que deben tener una ganancia media, dándose por tanto una diferencia con los terrenos mejores, "la renta diferencial".

A su vez tiende a modernizarse el agro, lo que implica un aprovechamiento tecnológico (o ruptura tecnológica). Todo lo anterior lo ubicamos en el sexenio de Salinas y el mismo Zedillo, con el impulso a la modernización del campo, enfocando a la economía

campesina a participar más en el circuito capitalista con la ruptura mercantil y con la ruptura tecnológica, pues es el capital el que define las condiciones de existencia y reproducción de estos grupos los cuales aún consideran importante y no toman en cuenta en sus gastos, "el trabajo familiar". Por eso se da un proceso de separación de quién tiene la posesión económica, que es el capital, y quién la jurídica, que es el campesino. Esto es, la subordinación y sometimiento de la economía campesina al capital. Aunque como menciona Blanca Rubio, no como un interés directo del capital para su acumulación, sino como sector que sigue siendo explotado para reproducir su fuerza de trabajo.

La existencia de la economía campesina en el capitalismo se da porque el mismo capital se encarga de reestructurar estas unidades, ello provoca de alguna manera que el capital manifieste a través de algunos sectores campesinos su oposición por la renta de la tierra puesto que va disminuyendo la renta para él, en tanto que ellos también tienen una ganancia.

En resumen: el productor tiene que acudir a los diferentes mercados para obtener en primer lugar los insumos requeridos para su proceso de producción (en la última década, los proyectos productivos), posteriormente los bienes que necesita para el consumo familiar, y que obviamente no produce, y por último acudir a vender sus propios productos para tener de esta manera dinero y poder participar a través de los precios de los insumos de sus productos, obtener crédito bancario, o capital de riesgo - financiamiento en general de las instituciones oficiales y privadas, etc. Esto genera que la economía se vaya transformando, pero a su vez conservándose para los fines de apropiación del excedente del capital, quedándole al productor seguridad jurídica únicamente de su tierra, pero ello, a su vez, implica también que este productor tenga

que “modernizarse” e incrementar su “composición orgánica de capital”, aunque considero que deberá ser fundamentalmente el aprovechamiento de la fuerza de trabajo, pues es lo mas abundante en el país.

Cuando ello se da, se presenta una renta diferencial I, es decir, una ganancia extraordinaria para este tipo de productores, que el capital se ve obligado a ceder en virtud de que el mercado no actúa de manera igualitaria siempre, ya que aumenta la demanda urbana, etc., que les “permiten” cultivar otro tipo de terrenos incluyendo peores a los mencionados. Por lo que la única salida que le queda, es abrir más terrenos al cultivo, etapa “extensiva” del capital. Dándose como resultado que al productor se le asignen terrenos peores, donde pueda sobrevivir únicamente y que acepta por tener un pedazo de tierra, que en el caso de México en general por la cultura histórica, y en particular los militantes de la CCC es con lo que añoran los campesinos, no importándoles la calidad, ni cantidad de la tierra, pues no les interesa competir.

El capital lucha ahora únicamente por la explotación de los campesinos a través de todos los mecanismos mencionados anteriormente, en lugar de apropiarse de los medios de producción, ya que le interesa que la fuerza de trabajo se reproduzca sin que le invierta; y que con la globalización se pregona la especialización, el campo mexicano y en general en el mundo, se verá mayormente subordinado al capital, aspectos que ya se observan con la volatilidad y apoyo en todos los sentidos que brindan los estados al capital financiero, que no hace mas que subordinar toda la economía a él, y en función de él planear las actividades de cada país.

“En esta etapa la economía familiar parcelaria enfrenta un reto, el reto de su modernización, como condición para su permanencia.” (Díaz, 1977).

“Todo implica, exige, un cambio de mentalidad de nuestro productor para aceptar el vínculo con los mecanismos modernos de dominación del capital y adaptarse a las normas y condiciones que estas imponen a su reproducción.” (Trápaga, 1990).

Pero la permanencia de la economía campesina, también se debe a la participación en este proceso del Estado, y que participa principalmente como regulador del ritmo de destrucción-creación esto según Yolanda Trápaga, sin embargo, yo diría a través del regular el ritmo de conservación-transformación, realizado a través del financiamiento y los precios, pues si recordamos que sólo permanecen para sobrevivir no cuenta con una acumulación interna de capital, por ello se ve obligada a la búsqueda de la modernización permanente recurriendo al financiamiento “como tal, el financiamiento externo no tiene por objetivo ampliar una acumulación interna, sino el de una adecuación a las condiciones que el capital impone a su reproducción.” (Trápaga, 1990).

Esto a su vez implica que el productor tenga que participar en tres mercados para mantener su producción y permanencia, que son; el del dinero-crédito, el de vender su fuerza de trabajo ya sea en Estados Unidos o en las ciudades del país, y a los subsidios; misma participación que los productores que son sujetos de este estudio la llevan a cabo, obteniendo financiamiento vía Empresas de Solidaridad, se contratan como jornaleros, obreros, en la construcción etc.

Así pues, “Capital, Estado y productores, son en suma los actores que en su interacción definen la pervivencia de la economía campesina como un proceso inherente a la sociedad capitalista misma” (Trápaga, 1990)

En este marco es que en la medida del avance del capital y de la forma de participación en estos procesos del campesinado, es como surgen teóricamente los nuevos

conceptos como: sujetos sociales o actores sociales, que en busca de la defensa de sus derechos se organizan y movilizan o crean movimientos para lograr satisfacer sus necesidades.

Todos los aspectos mencionados se establecen en México y en América Latina en general, y la relación de dependencia que ha estado durante tantos años permite entender la naturaleza de su subdesarrollo. Esto ha provocado una constante transferencia de excedentes de estos países hacia los desarrollados y a costa de los sectores productivos internos y muy particularmente a costa de los excedentes producidos por la forma campesina “esa particularidad explicaría que la forma campesina resulte esencial en muchos sentidos para el funcionamiento del sistema dependiente latinoamericano” (Díaz, 1977).

En Latinoamérica la forma campesina se mantiene sin que esto signifique un obstáculo al relativo crecimiento de la economía o capitalismo en general, una de las razones, que señalábamos al principio de este capítulo, es precisamente para mantener la fuerza de trabajo que el sector industrial no podría absorber, entre otras cosas. Aunque en lo general la tendencia es hacia la acumulación de los excedentes campesinos que son transferidos a las grandes ciudades y en algunos casos cierta explotación capitalista de la tierra, de la agricultura, pero que a su vez mantenga al productor ligado a sus actividades tradicionales en el campo.

Es decir esta formación social ha tenido que hacer compatibles a la forma capitalista y a la forma campesina, debido a que la primera ha tenido que basar su acumulación en la segunda y de manera únicamente interna, sin afectarse de manera determinante o drástica ambas formas. Pero que la forma campesina es subordinada por la forma

capitalista, debido a su inmersión en una economía monetaria y además sometida a la influencia del mercado.

En México, esta situación de igual manera se refleja, podríamos decir que con la revolución verde iniciándose con la mecanización y utilización masiva de fertilizantes, así como del acceso en mayor medida al crédito finalmente con el acceso a los proyectos productivos (regionales o no) de la economía campesina.

Y precisamente en base a este sustrato es como la forma campesina en México hace mas marcada su participación en la formación social global y evitar de alguna manera la opresión tan drástica que sufría hasta los inicios del siglo XX y que le permitiría seguir subsistiendo; esto a través de su movimiento, de reunir sus acciones colectivas orientadas a conseguir transformaciones en el sistema global, dicho movimiento tuvo (Revolución de 1910) que desarrollarse con apoyo de otros sectores sociales, tanto del proletariado como de los intelectuales que incluso pasan a ser sus líderes ya que de otra manera ellos solos, como sector no saldrían adelante con su lucha; puesto que los luchadores agraristas no aceptaron el poder en ese movimiento, sino que fueron los intelectuales.

Cuando se distorsiona la función primordial del ejido, o del pequeño productor, es, cuando hay momentos de crisis, puesto que la economía campesina se va empobreciendo e inicia un retroceso en el cumplimiento de una de sus funciones -"la de proveer de bienes de insumos en cantidad abundante y con precios bajos"-; pero de igual manera el proceso de industrialización deja de cumplir con las expectativas de absorción de la fuerza de trabajo del campo, y con ello la emigración se torna cíclica, temporal y no se transforman en proletariado, sino que más bien se perciben nuevas

estrategias de defensa, de resistencia y de sobrevivencia de la economía campesina, diversificando sus actividades.

Es decir se van generando cambios en el ámbito agrario, tanto técnicos como de las relaciones económicas y sociales dentro del ámbito local y regional, en la medida en que miembros de la familia campesina se dedican a una actividad nueva y diferente que no tiene relación con la agricultura, pero sin descuidar esta última, "se considera a la migración como un fenómeno que resulta de un desarrollo agrario insuficiente en términos de productividad o capacidad de empleo, frente a desarrollos no agrarios." (Urquidí, 1979).

Es decir que en países de menor desarrollo, donde no hay una inversión y "atención" al sector agropecuario, a los pequeños agricultores no les queda mas que dos opciones: a) acoplarse al trabajo intensivo en su agricultura tradicional o b) migrar. Y en muchos casos, como el particular que nos ocupa, combinan ambas cosas, ya que esta última forma parte de las estrategias campesinas en condiciones de crisis, o condiciones adversas a las acostumbradas; permitiéndoles de esta manera la permanencia en sus lugares de origen.

"La permanencia de un entorno campesino atrasado en las cercanías de la metrópoli mas industrializada del país, se consideró como problema. La presencia de migraciones temporales a la ciudad, facilitada por su cercanía, podría explicar ese arraigo de la población". (Szasz, 1993)

Ozumba puede representar esta hipótesis, puesto que la mayoría de la población involucrada en los grupos de estudio, emigran temporalmente, o día con día, lo que les permite permanecer en este lugar.

A futuro, como lo muestra el proceso de industrialización en el estado de México y la pérdida de importancia del sector agropecuario en todos los niveles (municipio, región y nación), así como por la problemática que presenta cada grupo de trabajo, podría definirse que los efectos de la migración y subordinación de la economía se acrecentará, si no resurge de manera permanente la solidaridad y lo colectivo que reafirma las actividades en el campo. Existe a su vez el problema de la urbanización acelerada en la zona de la carretera, que va limitando el uso de suelo productivo que provocará aún más el aumento de las actividades comerciales a las que se dedican los productores rurales de los grupos de estudio.

Se refleja por tanto que las políticas públicas dirigidas al campo están teniendo resultados positivos, sobre todo en las zonas periféricas de las ciudades; es decir provocando con ellas mayor, apoyo al sector industrial y por consecuencia menor apoyo al sector agropecuario.

Esta situación no es mas que el avance del capital y su incursión en la economía campesina, que al ver amenazado su autoabasto tienden a emigrar para completar tanto su producción agrícola, como sus necesidades básicas con ingresos monetarios. Esta necesidad es creada precisamente por la expansión del capital.

“El proceso de expansión del capital en el agro y el desplazamiento consecuente de la agricultura de subsistencia a las tierras menos fértiles y más alejadas de los mercados, obliga a la migración temporal” (Szasz, 1993). Sobre todo si en tal familia campesina existe fuerza de trabajo con varones adultos y jóvenes, que son los que permiten que las actividades acostumbradas, puedan efectivamente diversificarse.

Este es un aspecto que podríamos asegurar, se extiende en las zonas rurales del país, es decir el cultivar para la subsistencia familiar pero “combinada con otra u otras actividades que se van adaptando a las formas dominantes”. (Szasz, 1993).

3.2 EL CONCEPTO DE ORGANIZACIÓN DE PRODUCTORES

La exposición siguiente contextualizará una preocupación sobre el tema, que he tenido durante años, en mi tarea por apoyar el desarrollo rural y buscar una alternativa para el mismo, segura de que no debe buscarse o basarse únicamente en el desarrollo económico, sino social y por supuesto político, de manera organizada por parte de los productores rurales.

Este apartado presentará la concepción de la organización de los productores rurales de varios autores, que para la mayoría tiene que ver con la apropiación del proceso productivo (principalmente para Gordillo), en virtud de que el campesino se encuentra cada vez mas afectado por las políticas dirigidas al campo, pauperizándose; aumentando de manera considerable el desempleo el subempleo, la migración, la desnutrición. En virtud de que cada vez mas el campo se subordina al capital. El campesinado o el productor rural en general, es un grupo explotado dentro de la sociedad por ello el objetivo que se persigue con la organización (basado en intereses económicos, sociales y políticos) se contrapone a la dominación en la que se encuentra. Sin embargo ante los ojos de estudiosos del tema, de funcionarios públicos y ante los mismos productores, es necesario reactivar al sector agropecuario como “parte esencial de un modelo alternativo de desarrollo económico, y el fortalecimiento de la organización de productores, condición fundamental para llevar a cabo esa reactivación” (Fernández y Rello, 1990).

Podríamos iniciar señalando que para el presente estudio se entenderá a los pequeños productores rurales o a la economía campesina como familias que además de involucrar su propia fuerza de trabajo en las actividades relacionadas con el sector agropecuario, se ven en la necesidad de contratar asalariados. Y cuyo acceso a la tierra se puede dar de diferentes maneras, tales como: el privado, ejidal, renta, préstamo o a medias, las primeras tres formas de acceso a la tierra son casos que se presentan en los productores del municipio de Ozumba y en los nueve grupos estudiados.

Cabría aquí señalar los estratos de los productores pequeños que señala Jordán Fausto (IICA , 1989)

“a) aquéllos que no consiguen satisfacer los requerimientos mínimos de la familia, y que obtienen la mayor parte del ingreso familiar fuera de sus explotaciones o en actividades productivas no agrícolas.

b) aquéllos que logran satisfacer las necesidades alimentarias, aunque no consiguen atender las demás necesidades básicas, por lo que requieren complementar sus ingresos con actividades fuera de la unidad productiva o en actividades productivas no agrícolas.

c) aquéllos que no tienen condiciones para capitalizar su unidad productiva, aunque consiguen satisfacer las necesidades básicas de la familia.

d) aquéllos que logran cubrir sus necesidades y capitalizar su unidad productiva”.

A las familias de los grupos de estudio se les puede atribuir, debido en parte al poco acceso a la tierra (de una a dos hectáreas en promedio), la pertenencia al primer estrato, puesto que la mayor parte del ingreso de las mismas, proviene de actividades no agrícolas, sin embargo también cuentan con rasgos del estrato b), en virtud que al

contar con estos recursos, logran la satisfacción de sus necesidades y también luchan por la obtención de recursos para producir en su unidad productiva.

“Estudios efectuados en México, Guatemala, El Salvador, Colombia, Ecuador, Bolivia, Perú, Brasil y Chile muestran que hasta dos tercios de las familias campesinas derivan más de la mitad de sus ingresos de fuentes no agrícolas en una amplia variedad de actividades” (Jordan, 1989).

Por ello también se comenta que la organización de estos productores podría ser una alternativa para mejorar sus condiciones de vida, de aquí el señalamiento de que la organización de productores se puede englobar en dos corrientes teóricas:

“una productivista o eficientista y otra desarrollista lo que interesa destacar es que ambas tienen diferencias pero que lo común es que ninguna da cabida al campesino como sujeto social e histórico, como actor esencial y constructor del proceso de cambio, sino que ambas toman a la organización como medio para alcanzar el objetivo de modernización capitalista general del sector agrícola.” (Martínez, 1991)

Sin embargo ambas concepciones son mejoradas en su definición por cada autor que las critica:

“la organización campesina para la producción, se trata de un proceso social que implica el establecimiento de cierto tipo de relaciones sociales (entendidas en el sentido más amplio económicas, políticas, e ideológico-culturales) que surgen de la acción conjunta, consciente y democrática entre individuos pertenecientes a una clase social explotada” (Martínez, 1991).

Así pues para varios autores la organización campesina es esencialmente un proceso, capacidad desplegada y en marcha de actuar colectivamente en la defensa de sus

intereses y en la búsqueda de alternativas y soluciones a sus problemas más importantes.

Otra de las concepciones que se tienen con respecto a la organización de productores, es la de Cervantes Alma (1990), que sirve de instrumento para la defensa de sus niveles de vida, así como de sus derechos como productores rurales.

Mientras que para Gordillo significa definir el proceso de desarrollo rural en función de los objetivos de bienestar social del campesinado y de su exigencia de lucha. El control de los mecanismos de asistencia técnica, de comercialización, de crédito, de adquisición de insumos, tiene que estar sustentado en un proyecto de fortalecimiento y autogestión de la economía campesina, para que los mecanismos de retención de excedente económico generado en las unidades campesinas esté al servicio de su cohesión interna y no de su diferenciación social.

Es decir esta relación tiene que ver con el control del proceso productivo que incluye desde la adquisición de insumos hasta la comercialización-transformación. A su vez significa al menos contar con tres tipos de autonomía: la financiera, la comercial y la técnica.

Si a estas concepciones aunamos la problemática que se ha presentado con la instrumentación de las nuevas políticas económicas, que incluso el concepto de apropiación del proceso productivo tendría que analizarse y retomarse o transformarse conforme a la actualidad; es decir en los últimos años el campesinado ha sufrido muchos cambios en sus estrategias productivas y se ha fragmentado aun mas el sector social, provocando la búsqueda de nuevas formas de organización que se adapten a las nuevas circunstancias y que permitan la supervivencia de los campesinos.

Estos conceptos que aquí se han mencionado no significa que al cien por ciento han de contribuir para construir a señalar que es una organización de productores; pero si dan una linea-guía para realizar el análisis del estudio de caso que aquí nos ocupa, tampoco podríamos generalizar las conclusiones o comentarios que se desprendan de las mismas; puesto creo que la organización en virtud de que depende para su funcionamiento de factores o elementos internos y externos para su desarrollo, entonces por supuesto que dependerá de las condiciones que permanezcan en lo local y en lo regional para su despegue. Lo que si hay que generalizar es el tema “organización de productores rurales” bajo concretas y particulares condiciones.

La concepción que para el presente estudio debe de ser la organización de los productores: Es la unidad alrededor del proceso productivo donde los campesinos o productores realizan un conjunto de prácticas para coordinar sus esfuerzos en forma ordenada para mejorar sus condiciones de trabajo y como enfrentar a los agentes que los explotan; donde uno de sus objetivos es controlar los excedentes generados en su producción que socialmente les permita tener mayores ingresos y satisfacción de sus necesidades incluyendo el bienestar social, y finalmente que políticamente les permita participar en otros ámbitos para influir en lo relacionado con el sector. Por tanto luchan por sus intereses y mejoramiento de relaciones socioeconómicas y políticas.

Es decir el organizarse conlleva a la lucha por sus intereses y mejorar las condiciones de las relaciones tanto sociales, económicas como políticas que lo dominan en la sociedad global.

“Para los campesinos, organizarse se convierte en la capacidad de lograr, como fuerza social, enfrentarse a una estructura de poder que los domina y generar un ámbito

económico en el que, a través de la cooperación y acción colectiva, supere su incapacidad de acumulación individual" (INCA-RURAL, 1984).

Con ello se quiere decir que este concepto enfoca aspectos sociales, económicos y políticos:

Lo social: tiene que ver primordialmente con logros de bienestar social, agua, luz, escuelas, etc.

Lo económico: corresponde principalmente al incremento de los ingresos, mejorando su producción.

Lo político: se relaciona con una mayor participación en organismos que puedan influir a nivel nacional y regional en lo referente al sector además de la cuestión electoral.

Se menciona a lo largo del trabajo, y en el título del mismo a "grupos" campesinos, y con ello se hace referencia al conjunto de personas, actores sociales, que aun no cuentan con una organización económica (o figura asociativa), sino que depende de la condición agraria que representan: solicitantes de tierra, avecindados, o arrendatarios.

Empresas Campesinas o actitud empresarial: se entiende como aquella actividad que realizan los productores organizados como negocio, para la obtención de una ganancia.

3.3. ¿ORGANIZACIÓN EN OZUMBA?, ¿COMO ANALIZARLO?

Con los comentarios anteriores, para lograr ubicar estos acontecimientos en los nueve grupos campesinos de estudio retomaremos el análisis partiendo, de con que grado de organización cuentan que nos permita señalar si existe o no la posibilidad de su consolidación. Con respecto a ello tendríamos que partir de la revisión de los procesos de toma de decisiones al interior de cada grupo, pues en este sentido es una de las principales herramientas que da fuerza a la organización. Procesos de toma de decisiones con respecto en primer lugar a la forma de elección y rotación de sus

representantes y con respecto a lo económico-social, referente a los beneficios obtenidos, su distribución y servicios que proporciona la organización.

Los objetivos planteados por cada grupo campesino, nos mostrarán parte del presente y futuro de la organización, su dimensión, extensión y tipo de objetivo (económico, social, cultural y político), a cuantos miembros beneficia; si estos objetivos son de corto o largo plazo.

Si hablamos de que el México rural es un sector preocupado por la legalidad, es decir los campesinos están al pendiente de las cuestiones legales y procuran cuando ello es posible ampararse en la legislación y más aún si lo relacionamos con el apoyo que brinda el Estado, puesto que este tiene que ver con la vida productiva del campesino, incluyendo ahora que ha realizado transferencias de actividades que le correspondía brindar (crédito, infraestructura, insumos, comercialización, etc.) y que la mayor parte de las veces requería absolutamente del registro legal, pues sin este, las organizaciones no pueden tener acceso a los recursos públicos.

A pesar de que hace dos años el sector público vía Empresas de Solidaridad, promovió otro tipo de apoyos, donde "no se requiere el registro legal".

Es decir el Programa de Empleo Productivo surgido en 1996 con la problemática de las sequías, y debido a la emergencia, los apoyos fueron promovidos para grupos de trabajo sin la necesidad de constituir una figura jurídica, pero con un financiamiento máximo por hectárea de \$ 6,000.00; es evidente que el Estado aún y con sus discursos, nos envía señales de que no va a financiar, subsidiar y/o proteger al sector agropecuario, es evidente que no le interesa invertir en el medio rural.

Por ello estos recursos realmente no van dirigidos a la capitalización del sector sino para que los productores se sientan apoyados por el Gobierno. No sirven para

capitalizar, sino que son utilizados en los momentos o coyunturas políticas, y garantizar de esta manera el voto a favor del Partido Revolucionario Institucional (PRI).

Este es el caso de los grupos de Ozumba, aún con esta situación, se hace necesario la revisión y análisis del conjunto de reglas bajo las cuales rigen su funcionamiento; el cómo se tratan los asuntos relacionados con el recurso financiero; cómo se da la comunicación entre los socios.

Otro de los aspectos que es importante en la organización de los productores, es quién está al pendiente de que esto se lleve a cabo, y ese quién o quienes son los dirigentes: por lo que sus características influyen en el proceso de organización de cada grupo, y por tanto su experiencia en organización, capacitación, condición socioeconómica, capacidad de gestión, su honradez se relacionan con el proceso.

En este sentido el dirigente de grupo y el dirigente regional son ejes en el desarrollo y consolidación de la organización. Sobre todo por que el dirigente regional representa a una organización campesina nacional: Central Campesina Cardenista, habría que revisar si en este dirigente existe caciquismo, caudillismo, paternalismo, influencia en la toma decisiones de cada grupo, por ello su relación con los grupos será en algunos momentos el proceso determinante.

Las actividades económicas a las cuales se dedican estos grupos campesinos y ubicar por tanto la actividad central, nos permitirá identificar la subordinación de los campesinos al capital.

El carácter de las mercancías producidas (jitomate y tomate), que son cultivos eminentemente comerciales, y el cómo se integran por tanto a la economía regional y nacional, midiendo que porcentaje de la producción destinan al mercado; ya que es una de las formas principales de subordinación del trabajo agrícola al capital.

Si sostenemos, de que la diversificación de las actividades económicas y sociales en un grupo campesino, permite la consolidación de la organización del mismo; el dedicarse únicamente a lo económico tiene sus riesgos, por ello es importante ubicar el grado de diversificación de sus actividades en cada grupo de análisis, aunque en este caso fundamentalmente la combinan con el comercio en este mismo sentido habría que retomar que fases del proceso productivo abarca el grupo o el productor y bajo que condiciones técnicas (financiamiento, riego, fertilización, pesticidas, asistencia técnica).

Lo descrito anteriormente forma parte del análisis que se realiza en el presente trabajo, de esos factores internos que influyen en el desarrollo de la organización de los productores rurales; pero también es importante remarcar que en estos procesos organizativos hay influencia de factores externos y que tienen que ver con la región en la que están inmersos y con problemas económicos, políticos y sociales de esta; para lo cual la historia conforma un papel importante dentro de este análisis, lo mismo que la relación con el Estado a través de sus instituciones de financiamiento; su relación con otras organizaciones campesinas nacionales y partidos políticos en relación al tipo de apoyos que les proporcionan, los resultados obtenidos con ello, la frecuencia con que es brindado; entre otros aspectos.

Estas variables e indicadores para su análisis es necesario realizar una descripción de la situación mexicana con respecto al tema.

IV. POLITICAS DE DESARROLLO Y ORGANIZACIÓN DE PRODUCTORES RURALES EN MEXICO

4.1. Contexto histórico

Haré referencia a un repaso sintético desde el año de 1910, cuando inicia la Revolución Mexicana a la fecha, cuando comienza marcadamente la apertura económica; de cuál fue la problemática agraria y las iniciativas de organización de productores, estableciendo tres etapas: considerando la 1) como fundamental la lucha por la tierra; la 2) como iniciadora de una lucha productiva y la 3) por iniciar un nuevo modelo económico de apertura comercial.

4.2. Periodo 1910-1976

Es una síntesis de la situación en nuestro país a partir de 1910.

En México la lucha de los campesinos ha sido por naturaleza, la lucha por la tierra y principalmente de esta fecha hasta 1976, marcándose esta lucha con el inicio de la Revolución Mexicana, que tuvo su culminación con la expedición de la Ley Agraria del seis de enero de 1915, y a lo asentado en el artículo 27 constitucional en 1917, que es donde ya se faculta al Estado para regular el aprovechamiento y distribución de la propiedad.

A partir de esta fecha y hasta 1933 aproximadamente, se caracterizó por una raquítica dotación de ejidos, contribuyendo esto al desarrollo de la pequeña propiedad.

Sin embargo por esta fecha inicia un planteamiento formal para organizar cooperativas de productores, principalmente el sector ejidal, esto fue a través de la circular n° 51 del 11 de octubre de 1922, que emitió la Comisión Nacional Agraria.

Es hasta el periodo del General Lázaro Cárdenas que se da el reparto agrario, es cuando la producción agropecuaria se incrementó y creció más rápidamente que la población. Es cuando podemos hablar de un verdadero cambio social, instrumentándose un verdadero reparto agrario, que significó un ataque directo al latifundismo, hubo organización de productores, dando como resultado los ejidos colectivos, la politización, la movilización y unificación de campesinos en la Confederación Nacional Campesina (CNC, 1938). En este sentido y como mencionaba el mismo General. : “Fundamentalmente considero que los fracasos de los pueblos en sus luchas revolucionarias no dependen de la falta de expresión, sino de la capacidad de organización y de la fuerza de partido” (Cárdenas, 1938). Esto finalmente se convirtió en excesivo paternalismo en las siguientes administraciones, puesto que el campesinado fue únicamente tomado en cuenta electoralmente.

En el marco de la segunda Guerra Mundial se impulsó el modelo económico de Sustitución de Importaciones, que a su vez permitió al Estado impulsar el proyecto “modernizador” “revolución verde”, que habría de aplicarse principalmente al trigo y al maíz; finalmente se apoyó mas a la agricultura empresarial y a las áreas de mayor potencial productivo, impulsando la producción de insumos para la industria, y a rezagarse el ejido y la comunidad pues se defendió la idea de que estos eran incapaces de organizarse y mucho menos de contribuir al desarrollo agrícola.

En el periodo 1946-1966 hubo incremento de la producción en 7.1% anual, que fue mayor que el crecimiento de la población (de 3.5% anual), creciendo a su vez la disponibilidad de alimentos en 3.8% anualmente por habitante, fue época del milagro mexicano.

En 20 años la producción se cuadruplicó y el sector agropecuario contribuyó al desarrollo urbano – industrial, aunque también a ahondar los desequilibrios regionales, con una oferta de alimentos a precios bajos, con abundantes y crecientes exportaciones.

Esto provocó (al no repartirse tierra) que los campesinos emigraran a la ciudad de México y municipios conurbados, provocando también que el milagro mexicano terminara, y a partir de 1966 se iniciara el descenso continuo, que a mediados de la década de los setenta era ya una caída en picada, así pues “en los albores de la década de los setenta el 79% de los ejidos estaba ocupado por campesinos pobres o semiproletariado. Lo anterior explica por qué la lucha por la tierra se convertiría en el eje articulador de las más importantes movilizaciones campesinas de los años setenta”, (Flores Lúa et. al 1988) “Así pues entrada la década de los setenta la evolución que había seguido el sector agrario desde 1940 dejaba un saldo de 2.5 millones de campesinos sin tierra y de 2 millones de campesinos de infrasubsistencia. Por tal motivo, en dicho periodo se multiplicarían los movimientos de los jornaleros agrícolas y de los campesinos pobres exigiendo mejores condiciones para la producción y una redistribución de los recursos técnicos y financieros para hacer producir la tierra. (Flores Lúa, et. al 1988).

Así pues, desde 1970 el ritmo de incremento de la producción ha sido inferior al de la población.

Cuadro 1. Población ocupada en el sector

Nivel nacional

Año	Total	Propietarios	Asalariados	Ejidatarios	Familias no remuneradas
1950	6,242,646	1, 832,212	1,862,826	1,315,665	1,680,943
1960	7,187,295	3,217,384	1,099,796	1,358,617	1,511,498
1970	7,836,937	884,696	2,534,910	2,218,472	2,198,859

Fuente: SPP 1980. Las actividades económicas de México, Manuales de información básica de la Nación, Tomo 3.

Cuadro 2. Población económicamente activa, según sector.

Sector	1950	1970	1979	1990	1991
Primario	58.4	39.4	28.9	22.6	26.8
Secundario	15.9	23	27.5	27.8	23.1
Terciario	21.4	31.9	43.1	46.2	49.5
Otros	4.3	5.7	0.5	3.4	0.6

Fuente: SPP 1980. Las actividades económicas de México, Manuales de información básica de la Nación, Tomo 3.

Incluso la PEA en el sector inicia también su caída en los 50's, aunque podría sonar contradictorio con lo arriba señalado, no es así ya que en los 70's es cuando se ahonda la problemática en el campo, puesto que en las décadas anteriores con el desarrollo industrial la población había emigrado a las ciudades.

Es decir que al dejar de repartir la tierra, provocó que grandes cantidades de solicitantes y productores se trasladarán a las ciudades a trabajar, como una medida tendiente a impulsar el desarrollo industrial.

Se puede afirmar que durante los mandatos de Avila Camacho, Miguel Alemán y Adolfo Ruiz, no hubo realmente reparto de tierra, pues la política fue de total apoyo a la burguesía en el campo. No obstante después de estos tres sexenios se presentó un “auge” relativo de reparto agrario con López Mateos, Díaz Ordaz y Luis Echeverría, lo cual no significó su apoyo a este sector, sino por el contrario garantizó de esta forma la ganancia del sector empresarial en el campo, ya que los campesinos recibieron los terrenos “peores”, mismos que necesitaban de altas inversiones para hacerlas producir. En el periodo del Milagro Mexicano, incluso la participación del subsector agrícola en el PIB, es importante y significativa.

Cuadro 3. Participación del subsector agrícola en le PIB
(millones de pesos de 1960)

Año	PIB	Agricultura	Participación
1940	46,693	4,672	10.00
1950	83,304	9,673	11.60
1960	150,511	14,790	9.8
1970	296,600	21,140	7.1
1978	440,600	24,232	5.5

Fuente: SPP 1980, Las actividades económicas de México
Manuales de información básica de la Nación, Tomo 3, pág. 29

El subsector agrícola inicia su disminución en la participación del PIB nacional a partir de mediados de los 60's.

En este periodo en virtud de que la lucha por la tierra fue el eje del movimiento campesino, así como de su organización; no se establecieron o promovieron organizaciones de productores en actividades de otro tipo a pesar de la promulgación en 1922 de la circular sobre formación de cooperativas, y sobre un hecho que marcó el

periodo posterior a la revolución, la Ley de Asociaciones Agrícolas de 1932 y posteriormente con el periodo cardenista y la creación de la Confederación Nacional Campesina (CNC) en 1938, y en este periodo concreto con la promoción de los ejidos colectivos, pero la contraparte surgió en 1946 con la Confederación Nacional de la Pequeña Propiedad CNPP. La política agraria y agrícola de los siguientes regímenes de poder, entre 1940 y 1970 asignaron un papel subordinado a la agricultura con respecto al modelo capitalista del país.

En el periodo señalado el campesino aumenta su proceso de pauperización, esto se observa en el aumento del desempleo, la migración a las grandes ciudades, el aumento de los casos de desnutrición, manifestándose esto en el descenso de su capacidad de producción y de consumo.

Por ello en este periodo se agudiza mas la lucha por la tierra, provocando su explotación en los años 70's.

El reconocimiento de esta situación provocó que en esta década el tema de la organización campesina retomara su acción y discusión en el terreno social y no únicamente en el terreno académico. Para entonces el problema en el sector agropecuario era ya evidente, luchas y descontentos en todos los subsectores, marcándose inestabilidad política y social, es decir manifestándose la crisis en el campo y la crisis política (de aquí que en este periodo se inicia el impulso de la reforma política).

En el sexenio del presidente Echeverría se diseñó una política de mayor apoyo al sector con la canalización de créditos a los ejidos, canalización de mayor inversión, creación de empresas paraestatales que permitían la regularización de la comercialización e

industrialización de los productos agrícolas, incrementos en los precios de garantía; para disminuir las movilizaciones.

Por lo anterior, Luis Echeverría instrumenta una “nueva” actitud para el campo emitiendo leyes y programas dirigidos al mismo; como el diseño de un importante programa de colectivización ejidal y de organización y capacitación campesina.

En ese mismo sentido en 1971 crea la Ley Federal de Reforma Agraria, después la Ley General de Crédito Rural, promulga por decreto la Ley de Sociedades de Solidaridad Social que formaba un instrumento muy importante de promoción de la organización económica de los campesinos, y sobre todo de aquéllos que aumentaron en este sexenio (jornaleros, solicitantes de tierra, avecindados, personas sin trabajo); este impulso a la organización no toma el auge que se requería para detener los movimientos campesinos que ya habían surgido.

Así en 1974 se crea la Secretaría de la Reforma Agraria, como transformación del DAAC (Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización). Además para dar apoyo financiero se crearon 21 fideicomisos relacionados con el sector rural.

Entre 1973 y 1974 fue presentado el “Plan maestro de organización y capacitación campesina”, documento que proponía una labor unitaria y coordinada entre las instituciones; aunque el programa mencionaba que la organización buscaría ser democrática y autogestiva, el plan maestro marca otros objetivos: la obtención de un nivel de producción que asegurara alimentos suficientes para la población y materias primas para la industria; la generación de divisas a partir de excedentes para la exportación, el incremento de la capacidad estatal para regular la mano de obra en el sector rural y su transferencia a otros sectores, el aumento del nivel de vida de los productores y la acumulación del capital en el sector.

Así pues la organización promovida (ejidos colectivos) fueron concebidos no como organización autónoma, sino por el contrario, como subordinados al Estado, pues este tendría que proporcionarles todo; pues la política se dirigió principalmente a la "organización y reorganización de los ejidos internamente, orientándolos hacia el colectivismo, es decir "la colectivización fue declarada objetivo prioritario, natural, evidente y urgente de la Reforma Agraria mexicana... el violento giro convirtió a la colectivización en política estatal"... (Warman, 1977)

A pesar de este "impulso", el sector agropecuario estaba ya en decadencia y a pesar del incremento en los precios de garantía la producción agropecuaria no se recupera (decreció 2.8%) y si aumenta la importación de granos. En este mismo sexenio se promulga la Ley de Sociedades Cooperativas, que de igual manera no tiene el impacto esperado. Pues al convertirse la demanda por la tierra como prioritaria y no la organización productiva, trajo como consecuencia la toma de tierras de forma masiva en el país. Mientras tanto la política económica nacional descansó en el endeudamiento externo y desarrollando al sector petrolero.

En resumen: el Estado, posterior a la Revolución Mexicana inicia la regulación del aprovechamiento y distribución de la propiedad, fortaleció al sector agropecuario (con Cárdenas), incrementando la producción y promoviendo la organización de productores. Con el posterior modelo económico de sustitución de importaciones promoviendo la "revolución verde", se apoyó a la agricultura empresarial, se impulsó el desarrollo urbano-industrial provocando los desequilibrios regionales.

Para entonces el sector caía en picada y aumentaba considerablemente la pobreza en el campo con el aumento del desempleo y migración hacia las grandes ciudades. En el último periodo, con Echeverría, la política fue impulsar la organización de productores a

través del decreto de leyes relacionadas con la constitución de figuras jurídicas y formación de fideicomisos de apoyo al sector, pero tuvo como resultado la limitación de la organización de productores, puesto que se generaron condiciones para el estallamiento de nuevos movimientos por la lucha por la tierra, ya que este rubro fue la demanda prioritaria del campo y no la organización a pesar de contar con el "apoyo" para hacerlo.

4.3 Periodo de 1977-1981

Los movimientos campesinos generados el sexenio anterior estructuraron sus luchas de manera organizada a nivel local y regional, controlados y formados por los propios campesinos. Ya hacia la mitad de los setenta el movimiento campesino se manifiesta bajo varios frentes de lucha:

1. La lucha por la tierra sigue siendo importante
2. La lucha por la obtención de mejores precios
3. Lucha por mejores condiciones para el crédito
4. Lucha por aumentar los ingresos
5. Lucha por la sindicalización
6. Lucha por la autonomía
7. Lucha por el acceso a bienes sociales
8. Lucha por una amplia participación democrática

Dichos frentes ya en los ochenta alcanzan una mejor estructuración aunque "evidentemente cada organización, atendiendo a su propia problemática y a su coyuntura específica de surgimiento, privilegiará un frente sobre los otros, pero es casi una constante que a partir de satisfacer las demandas que le dieron origen, si se logra

mantener y consolidar, irá abordando y combinando poco a poco las demás reivindicaciones". (Martínez, 1991).

En cuanto al sector agrícola, en los inicios de este periodo se da un giro en la política dirigida a este, por supuesto más acordes con el interés del capital, confirmando que el problema rural es únicamente cuestión de productividad y no de tenencia de la tierra; decae el impulso colectivizador en el marco de la "Alianza para la producción" con López Portillo. Se continúa con la organización de los productores, pero garantizando por parte del gobierno mayor seguridad a los productores empresarios; declarándose como delito federal las invasiones de tierras por lo tanto desatándose una brutal represión contra el movimiento campesino.

La nueva estrategia fue de austeridad y por supuesto la disminución del apoyo al campo, sobre todo el ejidal. De 1977 a 1979 la organización de los productores se sostiene tímidamente.

Mientras en la política general en la economía en el sexenio de López Portillo, esta seguía basándose en la venta del petróleo e incrementando la deuda externa de 20 mil millones a 60 mil millones provocando mas inflación. El objetivo fundamental en este periodo fue la recuperación de la autosuficiencia alimentaria a través del SAM, pues se había visto seriamente afectada. Aquí el movimiento campesino toma un sentido diferente hasta el que se venía desarrollando hasta 1976, puesto que se lucha ahora por la apropiación del proceso productivo y por mejores precios de garantía.

Se pretendía dar el cierre definitivo a la distribución de la tierra, en virtud de que el gobierno consideraba que el problema era la productividad y no la tenencia. En 1980 se decreta la Ley de Fomento Agropecuario y la creación del Fideicomiso de Riesgo Compartido (FIRCO). Con esta Ley inicia una política de planificación de la agricultura,

principalmente en tierras de temporal (grandes extensiones de ganadería extensiva y algunos productores que actúan autónomamente). "... podemos decir que esta ley intentaba transformar las relaciones sociales de producción en el campo y someter toda la tierra y el trabajo campesino a la lógica y al proceso de valorización del capital, en otras palabras, de subsumir real y formalmente el proceso de producción de los campesinos al capital.

Se trata ahora de penetrar en la organización del proceso productivo mismo y de integrar en un solo proceso de producción, la comercialización y en algunos casos la industrialización." (Flores, et. al 1988).

Todo lo anterior llevó a la economía nacional al final no previsto de la bonanza petrolera en 1981 que agravó el desequilibrio de la balanza comercial y el excesivo endeudamiento externo del país.

Resumen

La política nacional se basó en la venta del petróleo y endeudamiento externo; este periodo fue realmente represivo contra el movimiento campesino, fue de apoyo a los productores empresariales, declarándose como delito la invasión de tierras, en general fue de disminución de apoyo al campo.

La organización de productores en este contexto, tomó otro giro y lucha entonces por la apropiación del proceso productivo.

4.4. Periodo de 1982-1998

Para el siguiente periodo presidencial, el de Miguel de la Madrid, México continuaba con inflación y endeudamiento externo presentando ya una aguda crisis. La problemática económica se complicaba porque las exportaciones del sector agropecuario se contrajeron en 20.5% y las importaciones principalmente de alimentos se

incrementaban rápidamente, por ejemplo, el maíz en promedio tuvo un incremento del 89.4% y la leche de 8.1%

Cuadro 4. Balanza comercial y agroalimentaria
(Millones de dólares)

Año	Exportaciones		Importaciones	
	Agropecuarias	Agroalimentarias	Agropecuarias	Agroalimentarias
1980	1517	1796	2014	3088
1985	1400	1688	1603	2104
1990	2111	2651	2062	4625

Fuente: 3er. Informe de Gobierno, 1º. De septiembre de 1997, anexo. (Varios cuadros)

Es en este contexto que se impulsa a partir de 1983, una nueva política la liberación comercial, es decir las medidas para el desarrollo se basaron en la apertura comercial, con lo cual se plantea un programa de “ajuste macro económico”, con el fin de modificar estructuralmente esa economía ineficiente.

A partir de 1990 es cuando se inicia la apertura total de la economía, dejando al sector agropecuario mayormente desprotegido.

Sin querer abundar en los efectos del TLC o de las modificaciones al artículo 27 constitucional, únicamente mencionaré que el TLC manifiesta una abrumadora dependencia, en lo que se refiere a importaciones, ya que tan solo de Estados Unidos recibimos el 80% de las compras alimentarias, mientras que nosotros enviamos el 83% de las ventas totales agropecuarias.

Con el aumento desmesurado de la población y de dependencia alimentaria, de la baja en la capacidad adquisitiva real de la población, y con la firma de este tratado, convendría señalar unos últimos datos: de acuerdo a datos oficiales en 1988 de un total

de 81 millones de mexicanos, 41 millones vivían en condiciones de pobreza, es decir que no cubrían sus necesidades mínimas de bienestar en cuanto a alimentación, educación, salud y vivienda, dentro de esta población 17 millones se encontraban en pobreza extrema los que no satisfacían ni el 60% de sus necesidades mínimas, y de éstos, 11 millones se localizan en el campo. Para 1993 se incrementó a 25,496,582 mexicanos, un 30.7%, y más aun se ha ahondado en el presente sexenio, a cerca de 27 millones de mexicanos en extrema pobreza, lo que significa aumento de desempleo, disminución al apoyo en sector agropecuario y mayor emigración del campo a la ciudad. En el sexenio de De la Madrid permanecía como eje central del desarrollo la exportación del petróleo para impulsar el crecimiento económico de la nación, y por tanto disminución de las reservas y confiabilidad internacional, por lo que para 1983 ya no se tienen ingresos seguros debido al endudamiento creciente, a las altas tasas de interés, y a que en agosto de 1982 México se declara en quiebra.

En este marco las medidas que se tuvieron que tomar para el país si se quería el curso del desarrollo, se basaron principalmente en la apertura comercial de la economía. Por tanto, para 1984-1985 se inició la quita de algunos permisos de importación y a partir de esa fecha, en forma creciente. Los aranceles iniciaron su tendencia a la baja.

En 1985 se rompe el "ajuste, ya que el precio del petróleo bajó, hubo devaluación por lo que se requería mayor apertura; en este mismo año se firmó el PAC (Programa de Aliento al Crecimiento) y a partir de aquí, todos los precios se empezaron a ajustar, se presentaba un aumento rápido de la inflación. En 1986 México ingresa al GATT (Acuerdo General sobre Aranceles aduaneros y Comercio). Para 1988 empezó a bajar la inflación y a partir de 1993 fue la apertura total de la economía.

En el aspecto del sector agropecuario Miguel de la Madrid destaca que tendrá que realizarse la reorientación y modernización del sector agrario, llamándole a su estrategia desarrollo rural integral, ya que incorpora desde una política para la producción y organización del campo, hasta una política para atender las necesidades de bienestar social, otorgándose seguridad jurídica e impulsar la organización de productores.

Su reforma integral proponía:

1. Repartir toda la tierra afectable
2. Otorgar seguridad jurídica
3. Consolidar la estructura interna de los grupos organizados
4. Promover aumento de empleos productivos, en los salarios
5. Alentar la renovación moral entre los funcionarios del sector.
6. Planear unidades básicas de producción.

Pero para principios de esta década y fines de la anterior el movimiento campesino presenta una nueva problemática:

1. La vía para la reconstitución del ejido y la comunidad es el lograr el control del ciclo de producción, comercialización y transformación.
2. Es decir retener el excedente generado, a través de la constitución de organismos económicos
3. Para con ello capitalizar estos núcleos agrarios y avanzar en el control de la toma de decisiones
4. Establecer la articulación entre democracia económica y democracia política
5. Estos organismos económicos al mismo tiempo de disputar los excedentes, disputa espacios de decisión política

La lucha por la apropiación del proceso productivo inicia con Echeverría, y se ahonda con Miguel de la Madrid y sobre todo con el surgimiento de UNORCA (Unión Nacional de Organizaciones Regionales Campesinas Autónomas) como punto nodal en este proceso y alargándose con el periodo salinista donde es incorporado como política del sector agropecuario el programa de lucha de esta Unión.

El nuevo movimiento campesino engloba principios como: Autonomía, Autogestión, Control del ciclo productivo, participación y movilización social.

Así pues en este periodo las organizaciones se llamaron de nuevo tipo por:

1. Están basadas en la participación colectiva, tanto en la discusión y toma de decisiones, como en la ejecución de los acuerdos.
2. No únicamente demandan y critican, sino que presentan alternativas, son organizaciones de trabajo y lucha
3. No se integran a ningún partido político.
4. Sostienen que la idea de que los campesinos son incompetentes e irresponsables debe ser eliminada
5. En nuestro país debe impulsarse el surgimiento de una nueva sociedad campesina que ponga en el centro del desarrollo rural la organización de productores.

Estas organizaciones de nuevo tipo manejaban la siguiente propuesta de desarrollo rural (que de hecho la adopta en su política económica Salinas de Gortari).

1. Justicia en el campo
 - Que se haga justicia para los campesinos presos por la lucha por la tierra
 - Determinar la magnitud del reparto agrario
 - Que se reconozca en la ley las formas organizativas propias de los campesinos

- Se elimine la intervención de la Secretaría de la Reforma Agraria en ejidos y comunidades

2. La política económica al campo y las reformas constitucionales

- Definición de una política de precios (precios móviles y diferenciales)
- Que las organizaciones campesinas tengan el control de la infraestructura de comercialización como bodegas y transporte
- Crédito a través de todos los bancos
- Que se establezcan mecanismos de capitalización para las organizaciones y contraten su equipo de asistencia técnica
- Que los recursos forestales sean aprovechados por los ejidos y comunidades, eliminando el derecho de monte.

3. Bienestar social

- Se promueva una política que comprenda servicios de agua potable, electrificación, caminos, abasto, clínicas, escuelas, vivienda
- Con la participación en la ejecución de las obras
- Que los almacenes de conasupo pasen a manos de los productores
- Que se promueva ya, un programa masivo de vivienda en donde los ejidos establezcan empresas productivas relacionadas con la construcción.

En 1988, cuando Carlos Salinas de Gortari asume la presidencia de la República, la situación económica del país está en su más crítico momento. Por lo que para este periodo se marca aún más la reforma en la estructura económica.

Desde su campaña presidencial, Salinas propuso la apertura económica como vía de desarrollo para nuestro país, reestructurando todo el aparato público, llamado "adelgazamiento del Estado"

Los puntos de la política en este sexenio, fue la modernización del campo, objetivo contemplado desde la elaboración del Plan Nacional de Desarrollo (PND) y sobre todo en el Programa Nacional de Modernización del Campo (PRONAMOCA) impulsando un amplio proceso de reformas dirigidas a aspectos estructural-jurídico-institucionales, con lo que se quería promover y encauzar la mayor participación de la organización campesina. Salinas desde su campaña, plantea siete puntos dirigidos al campo:

1. Impulsar una nueva reforma agraria. (a través de la reforma jurídica)
2. Hacer que la participación campesina sea la base de la modernización rural.
3. Transitar del paternalismo a la responsabilidad compartida
4. Modernizar el marco jurídico agrario
5. Orientar la movilización campesina para la producción
6. Transformar los órganos gubernamentales de fomento rural
7. Hacer del bienestar social y la justicia, centros de la estrategia de desarrollo rural.

Dentro de esta perspectiva, de la versión oficial de la modernización del campo, ha quedado enmarcada la transformación de la estructura agraria como un punto muy importante, en virtud de que se ha hecho manifiesta la indispensable transformación de las estructuras del sector agrícola como consecuencia (y a su vez para insertarse) del incremento y progreso del capitalismo.

En el PND se enfatiza que se hará de la seguridad de la tierra el punto de partida de la acción modernizadora del campo y dentro de este el PRONAMOCA, manifiesta más explícitamente: "Es necesario aplicar políticas claras y firmes que promuevan la

eficiencia productiva, la descentralización de recursos humanos, financieros y físicos, el fortalecimiento de la gestión de las organizaciones de los productores, y la negociación concertada”, (SARH, 1990). El sector oficial ha manifestado como la forma más visible la modernización del ejido para lograr su capitalización. La reforma al artículo 27 constitucional, propone la concesión de la liberación del mercado de la tierra al “facilitar la compra-venta de la misma”, así como la elevación a rango constitucional de la propiedad comunal y ejidal. “Este será el elemento decisivo para alentar el financiamiento al campo, es decir, habrá más inversión, más capitalización, en el campo al terminar con el temor de la afectación permanente”, (Salinas, 1992).

Así pues, la política agrícola quedó encaminada a modernizar el sector: cambiando las relaciones del campo con el resto de los sectores, buscar la participación organizada de los productores (pero sin una política directa o concreta para su promoción), modificar la estructura agraria para lograr la eficiencia y productividad que requiere el comercio internacional y las inversiones privadas, aunado a ello la liberación de los precios de garantía y que los precios se ligan en el mercado, la creación del Procampo como subsidio directo.

Es decir, que de 1989-1990 los productores buscan la integración del proceso productivo, con mayor financiamiento y nuevas formas de organización de carácter mercantil; de 1990-1992 se presenta un resquebrajamiento total de las organizaciones productivas y se inicia una nueva presión política, creándose un nuevo esquema y la división de los productores en: 1° aquéllos que pueden mantener sus actividades que los financiaría toda la banca y el Fondo para la Capitalización e Inversión Rural (Focir), con las asociaciones en participación, Sociedades Mercantiles, aunque en su generalidad “según” cualquier figura asociativa); 2° aquéllos que tienen potencial y que

no se ha explotado, financiados por el Fondo Nacional de Empresas de Solidaridad (FONAES), cualquier figura asociativa; 3° aquéllos en extrema pobreza y pobres que serían atendidos por el Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL) (promoviendo una nueva forma de organización a través de los comités de solidaridad).

El cambio a la Ley Agraria de 1992, que permite formas más fáciles de organizarse, con la finalidad de terminar con el reparto agrario e iniciar la apertura económica total, permitiendo incluso a las Sociedades Mercantiles tener en propiedad tierras productivas; representa, principalmente:

1. El retiro del Estado de las decisiones sobre la producción y el traslado de estas a productores y sus organismos económicos.
2. La determinación de la producción por el mercado
3. La ineludible tarea de las organizaciones económicas y de los productores, de desarrollar las actividades de la producción como una empresa. En esta última se centra la perspectiva y los retos del desarrollo de la organización económica de los productores.

Cada una de las organizaciones que adoptan los productores rurales, requieren de representantes, ya que sólo de esta forma las adopta el Estado.

Desde mi experiencia en lo rural los campesinos no se reúnen con la visión integradora que les permita posesionarse de todo el proceso productivo con miras reales organizativas (tanto verticalmente, como horizontalmente), ya que el factor principal de esta organización es el autoconsumo, o tener para la subsistencia familiar y después la ganancia; ya que con el reparto agrario que se ha dado hasta la fecha, no se buscaba que satisficieran sus necesidades o se incorporaran al mercado, sino que solo fuera un complemento de ello, pues lo máximo en ocasiones, que se repartía eran 10 has

per cápita, y que al ir creciendo la familia disminuían la cantidad de hectáreas por persona o simplemente para tranquilizar las movilizaciones, tomas de tierra, enfrentamientos, etc.

En lo que respecta a “la apropiación campesina del proceso productivo, no se trata sólo de encuadrar el proceso técnico de producción en manos de los propios campesinos. Se trata, sobre todo, de definir el proceso de desarrollo rural en función de los objetivos de bienestar social del campesino y de sus exigencias de lucha. El control de los mecanismos de asistencia técnica, de comercialización, de crédito, de adquisición de insumos, tienen que estar sustentados en un proyecto de autogestión de la economía campesina, para que los mecanismos de retención del excedente económico generado en las unidades campesinas esté al servicio de su cohesión interna y no de su diferenciación social” (Gordillo, 1988).

Y como ya se señaló, esto no quiere decir que la organización de los productores tenga que hacerse cargo de ello, sino que tiene que ser con apoyo del Estado para enfrentar en el futuro esta situación en la apertura comercial, sobre todo la comercialización, la asistencia técnica y el crédito.

Esto se torna como un problema, en virtud de que el Estado no ha instrumentado una política educativa sobre cooperación y organización, haciéndose más difícil esta tarea.

Esto mismo se refleja con la política dirigida hacia el campo, instrumentada en el actual sexenio (de Ernesto Zedillo Ponce de León), cuyo programa de desarrollo al campo lleva por nombre “alianza para el campo”, la cual tiene los mismos lineamientos que en el sexenio de Salinas, es decir brindar “apoyos” vía subsidios a productores organizados, y a aquellos que tienen condiciones económicas para aportar la parte que les corresponde. La política económica de este sexenio no es mas que continuación de

la aplicada desde 1980, pero con matices; seguimos inmersos en la globalización vía los Tratados de Libre Comercio, como el promovido con la Unión Europea, o el de las Américas.

La defensa de los banqueros con inversiones grandiosas para su recuperación en contraste, con el apoyo decadente al campo, que limita el financiamiento al mismo.

Terminó con el rezago agrario, firmando convenios con las organizaciones campesinas nacionales, estableciendo en los mismos los compromisos a resolver en las diferentes acciones; pero sin establecer un compromiso real para los grupos campesinos etiquetados como de organización y fomento, los cuales requieren del apoyo financiero para sus proyectos productivos.

La organización de productores sigue quedando relegada, brindando los apoyos a grupos campesinos principalmente vía Empresas de Solidaridad y SAGAR pero sin el fomento de la organización. Se está promoviendo reglamentar la fracción XX del artículo 27 constitucional.

En el contexto político se ha promovido la reforma política; la democracia al interior de cada Partido y hacia la sociedad en general, abusando en ocasiones de la misma, y por primera vez en la historia del país el PRI (1997) no obtuvo la mayoría absoluta en la Cámara de Diputados.

La organización por tanto no debe ser coercitiva en cuanto al tipo, forma y figura legal, sino que tiene que resultar del análisis de los objetivos y metas de los sujetos que integrarán a la organización, los recursos disponibles, las nuevas disposiciones del desarrollo regional y nacional, aunado a una buena asesoría, incluyendo lo político y social, de aquí se deriva el papel importante que asumen las organizaciones campesinas nacionales ya que esta tarea no la ha hecho el Estado.

La integración, por tanto de una organización actualmente está ligada a la realización de un proyecto productivo y el apoyo financiero institucional respectivo, sin embargo debido a estas circunstancias se han constituido figuras asociativas, sin analizar si esta acción representa una ventaja tanto económica, como en la satisfacción de sus necesidades sociales para los productores rurales sino que, por el contrario, el costo social resulta contraproducente, puesto que en cuanto reciben los beneficios, lo primero que realizan es desviar los recursos hacia la compra de alimentos, etc., o simplemente por falta de esa conciencia colectiva, repartirse el dinero entre cada socio.

En resumen: el periodo de análisis que nos ocupa fue marcado por la política económica del “ajuste macro económico”; con la apertura comercial; la política dirigida al campo sigue siendo de escaso apoyo, por lo la lucha de los productores rurales se vuelve mas objetiva, puesto que se impulsa la constitución de figuras asociativas que les permitan abanderar otras luchas diferentes a la de la tierra.

Resurgiendo en este contexto organizaciones campesinas importantes que se vuelven propositivas, y no únicamente demandantes.

Hacia finales de los ochenta, la política fue establecida como la modernizadora del campo, impulsando un amplio proceso de reformas dirigidas a aspectos estructural-jurídico-institucionales.

Es aquí donde se resquebraja la organización de productores dividiéndolos en tres tipos principales: los pobres, los que tienen potencial productivo y los empresariales.

Lo que se ha comentado hasta aquí es lo que respecta a la política económica instrumentada, a nivel nacional que también se ve reflejado en el estado de México y en el municipio de Ozumba, como lo veremos a continuación.

V. POLITICA DE DESARROLLO HACIA EL CAMPO Y ORGANIZACIÓN DE PRODUCTORES, EN EL ESTADO DE MEXICO

5.1 Periodo Revolucionario 1910 -1920

“Las rebeliones armadas, con planes agrarios como principios políticos y sociales, las peticiones al gobierno para que fueran devueltas las tierras que les arrebataban los hacendados, interviniendo no ya con leyes y decretos, sino con actos de justicia a favor suyo, más los programas en que se describe un Estado Socialista, son las tendencias mas constantes y claras de los movimientos campesinos de 1848 a 1880 corrientes que surgieron en la revolución agraria de 1910”. (Sánchez, 1951).

Desde recién creado el Estado de México este tipo de rebeliones empezaron a darse con frecuencia.

Para 1910, estas condiciones de igual manera se reflejaban a nivel nacional, lo que provoca el levantamiento armado “La Revolución Mexicana”, es decir por problemas de tierras. A pesar de los levantamientos en el estado de México por estas mismas causas y pese a su situación geográfica estratégica, no tuvo mayor relevancia en el movimiento revolucionario, ya que la diferencia del país ha sido un estado de mayor receptividad y pasividad en la mayoría de su territorio. Aunque si fue escenario de luchas y firmas de tratados.

Es un estado con gran diversidad de regiones y organización de productores rurales, es considerado como un estado pujante pero no problemático, en esto ha influido su cercanía al Distrito Federal, ya que ha permitido un mayor control político y militar, así como el abasto de productos agropecuarios y sobre todo en el periodo que nos ocupa.

Las regiones sur y centro del territorio se vieron envueltas en los combates sostenidos entre las distintas facciones zapatistas.

Al inicio de la revolución se mantuvo tranquila, pero de 1912 a 1915 los zapatistas alcanzan algunos municipios del estado, se deteriora la producción agropecuaria, se toma la ciudad de Toluca y predomina la desestabilidad social, política y económica.

A partir de 1916 se da el periodo de pacificación con las propuestas para establecer la Constitución Política de 1917, aunque en el estado el reparto se inició hasta 1919 y 1920.

Para este periodo el estado de México contaba con una población total de 989,510 habitantes y su superficie 20,685 km²; la extensión cultivable correspondía a 1500 has., de las cuales el 80% eran latifundios.

La industria y el comercio también fueron afectados, aunque estaban en plena bonanza.

Para 1910 había 304 industrias, ocupando una mano de obra 8,065 personas y su producción tenía un valor de 11,002,426.00 pesos, mas 1926 talleres artesanales y 940 establecimientos mercantiles.

El impacto de la revolución paralizó a numerosas industrias.

5.2 Periodo post revolucionario 1920 - 1998

Podríamos comentar de manera resumida y generalizada que a lo largo de la historia del país y de manera particular el Estado de México se ha generado un desequilibrio regional que se expresa fundamentalmente en la concentración de la población y la industria en determinadas regiones.

Este estado a pesar de su elevado aumento demográfico y desarrollo industrial sigue siendo predominantemente agrícola.

La concentración de la población se ha dado en los municipios que conforman la zona metropolitana de la Ciudad de México (Nezahualcóyotl, Tlanepantla, Ecatepec, Toluca, Naucalpan, Texcoco),

Esto muestra el predominio de la actividad industrial y de servicios sobre la agropecuaria, así como de la población urbana sobre la rural.

Es decir que la concentración de la población se da en aquellos municipios con mayor movimiento industrial, que son realmente pocos, y la actividad agropecuaria es realizada en la mayor parte de los municipios, de aquí que los comentarios anteriores parezcan contradictorios, tanto a nivel del Estado como del municipio de estudio.

Esta zona del país es el principal polo de atracción poblacional, el D.F., y su perímetro conurbado que cuentan con rangos poblacionales y habitacionales extremos; es de esta manera que se ve transformada en expectativa “seductora” de empleo para millones de campesinos sin tierra o minifundistas, y que concurren de manera constante permanente e insistente, para buscar una alternativa de empleo que les permita completar su economía.

En el estado de México y en el municipio de Ozumba la mayoría de la población rural se conforma por minifundistas campesinos de infrasubsistencia, lo que quiere decir que la economía campesina es la predominante y por lo tanto no cuentan con capital, o cuentan con el mínimo para invertir en sus parcelas, en beneficios como semillas, agua, fertilizantes etc. Y en ocasiones, cuando el Estado tiene la disposición consiguen créditos, aunque en el mejor de los casos acuden con los prestamistas. Ello a su vez provoca que tengan una escasa organización para la producción, y en general la organización como en el presente estudio se entiende (ni económica, ni social, ni política).

El estado por tanto, tiene contrastes entre las zonas urbanas y rurales, puesto que las primeras cuentan con grandes industrias y las segundas con una economía campesina atrasada de subsistencia.

La organización de productores que ha existido ha sido promovida por el estado y por la fuerte intervención de las instituciones federales que a través del CODAGEM se logra centralizar las acciones de estas instituciones, llegando a todos los rincones del estado, y con ello el control de las masas campesinas.

En el norte del estado principalmente es a donde se ha dirigido todo el apoyo estatal, logrando desarrollar ejidos que producían y comercializaban productos, como los granos, hortalizas y forrajes, en forma colectiva; es decir Ozumba ha sido un municipio que no ha recibido este tipo de apoyo por parte del gobierno estatal, municipal, ni federal.

Y a pesar de que en el estado se ha dado un gran impulso a la industria y que esta es el motor de la economía, ya que aporta más del 50% al PIB del estado. Para los años noventa se contaba con cuatro mil establecimientos industriales; no ha sido capaz de absorber a la PEA estatal y por supuesto ni parte de la nacional pues es la misma tendencia.

En este sentido, el sector servicios que incluye el comercio, es la segunda fuerza económica que aporta al PIB estatal, con un 45% y con la ocupación de la PEA en un 60%.

cuadro 5. Población ocupada en el sector

Estado México /año	Total	Propietarios	Asalariados	Ejidatarios	Familias no remuneradas
1950	515,920	169,341	80,037	138,112	128,430
1960	742,363	390,903	20,955	136,334	194,171
1970	673,107	84,821	228,390	171,690	188,206

Fuente: SPP 1980. Las actividades económicas de México, manuales de información básica de la nación Tomo 3.

Hasta 1970, y como lo mencionamos arriba, la tendencia continua hasta los 90, el número de asalariados se ha intensificado, lo mismo que las familias no remuneradas, que indica precisamente el incremento del desempleo y el alejamiento de las actividades agrícolas, aunque en apariencia el número de ejidatarios ha aumentado, realmente no es significativo.

En resumen: la política de apoyo al sector agropecuario en el estado de México ha sido de escasa o nula promoción de la organización y resulta difícil hablar de ella, ya que esta ha dependido directamente del Estado. Los apoyos en general se han dado mejor y mayor manera a algunas zonas del estado de México, como el norte. Es decir la organización de productores ha estado al libre albedrío de cada gobernador y a la relación que se guarda con el federal.

Podría decirse que únicamente en los años 60's es cuando se impulsa en el Estado la organización colectiva de los ejidos posterior a la realización del Congreso Nacional Agrario en 1959, impulsándose ello en el Valle de Solís, Toluca y Valle de Chalco, con la creación del Plan Maíz. Posteriormente se extendió al Valle de Temascalcingo, Tejupilco, Almoloya de Juárez, en Acambay; aunque en cada municipio generalmente se impulsaba a un solo ejido; ello a través de la tecnificación de su producción, asistencia técnica y el crédito que demandaban las actividades productivas, mediante los planes rancheros, cuyos jefes, dirigentes de los ejidos orientaban las acciones de estos; el Plan Chapingo que promovió centros educativos que participaron en la organización de los campesinos en su radio de influencia; y por último el programa a cargo de los servicios de extensión agrícola de los gobiernos federal y local a cargo de técnicos dependientes tanto de la Secretaría de Agricultura como del Gobierno del Estado.

VI. POLITICAS DE DESARROLLO PARA EL CAMPO Y ORGANIZACIÓN DE PRODUCTORES EN EL MUNICIPIO DE OZUMBA, ESTADO DE MEXICO

6.1 Ubicación geográfica de Ozumba

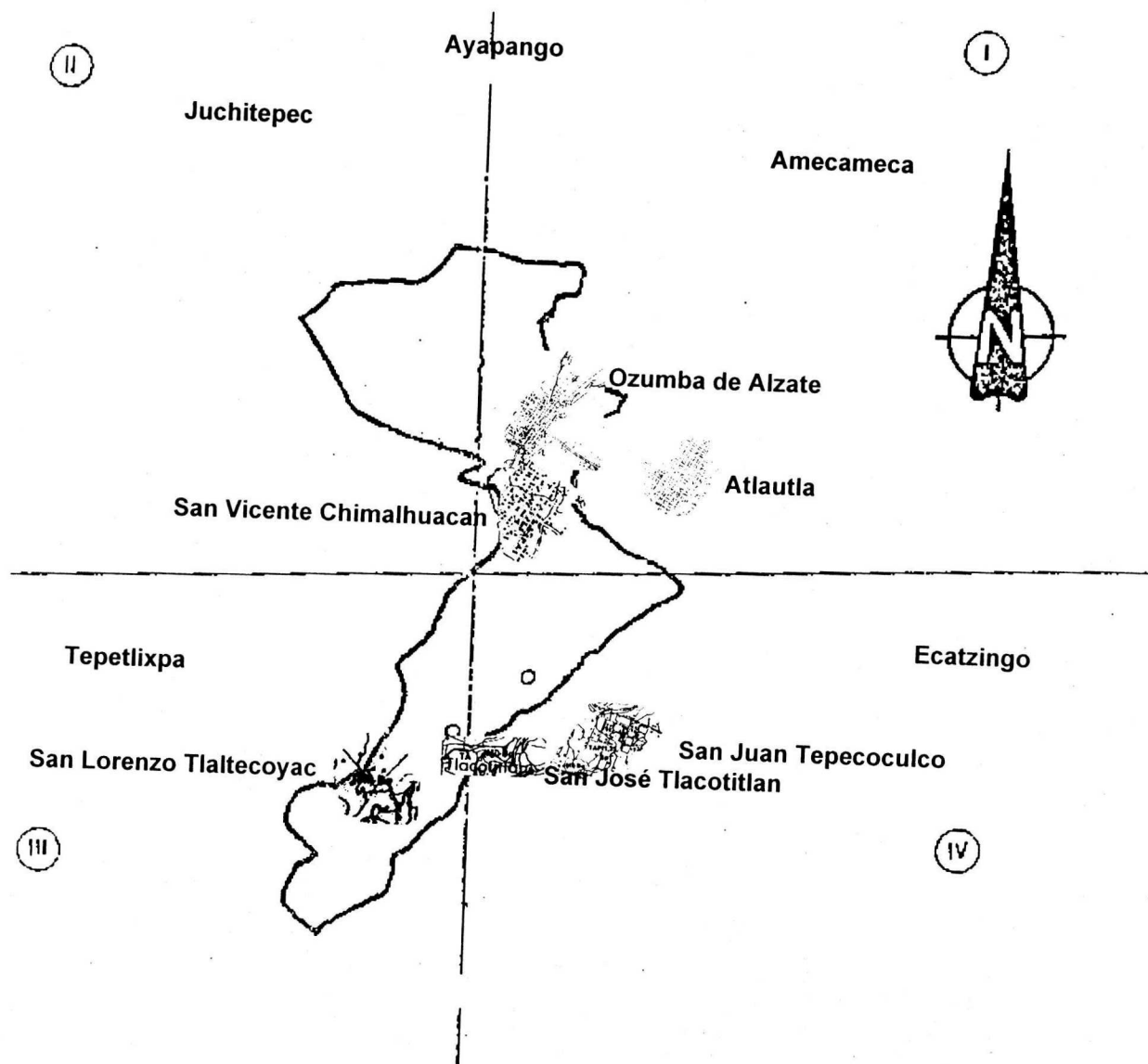
El municipio de Ozumba se ubica al extremo sureste del Valle de México, a 2300 msnm, limita al noroeste con el municipio de Ayapango, al noroeste con Amecameca, al este con Atlautla, al oeste con los de Tepetlixpa y Juchitepec, y al sur con el estado de Morelos.

Es una zona de clima templado subhúmedo, con régimen de lluvias en verano; cuenta con numerosos manantiales y tres corrientes principales: arroyo caída nexapa, arroyo barranco Texcaltitla y arroyo sin nombre; en todo el territorio municipal no existen lagos ni depósitos de aguas naturales, por lo que se carece de tierras de riego.

Ozumba se localiza sobre el sistema Volcánico transversal y separa las laderas occidentales del popocatepetl. Por ello el relieve de Ozumba es muy accidentado, tanto con barrancas profundas como con elevaciones.

Esto nos permite ubicar que actividades se han desarrollado como principales del municipio: la forestal y la agrícola como frutales, maíz y hortalizas (que es la actividad principal de los grupos de estudio).

Cuenta con una superficie total de 4,801.82 has, (48.02 km²), 8 localidades: Ozumba, San Lorenzo Tlaltecoyac, San Vicente Chimalhuacán, San Jose Tlacotitlan, San Mateo Tecalco, Santiago Mamalhuazuca, Antonio Alzate, Industrial Mexicana. Representa el 0.22% del territorio del estado de México. La cabecera municipal lleva el nombre de



Estado de Morelos
Figura I. Ubicación de los grupos campesinos de Ozumba

Villa de Ozumba de Alzate, este municipio está integrado por una cabecera municipal con diez y seis barrios y dos colonias, cinco centros de población y/o delegaciones, ocho ranchos y tres ex haciendas. La vegetación que prevalece es de encinos y pinos; los árboles frutales predominantes son: aguacate, capulín, ciruela, tejocote, durazno, chabacano, manzana, granada, membrillo, higuera, limón, pera, naranja, y lima, nuez de castilla; las plantas medicinales mas importantes son: anís, árnica, hierbabuena, cedrón, prodigiosa, mejorana, mala mujer, manzanilla, jarilla, ítamo, gordolobo, sávila, toloache; las flores que mas se producen: nube, alelí, gladiola, pensamiento, margarita, rosa, clavel sempasuchil, nochebuena; dedicándose a la agricultura 3,034.43 has.; la forestal 1,228.96 has y la zona urbana 481.96 has. Todas la tierras son de temporal.

Es de propiedad eminentemente ejidal. Hay cuatro ejidos y pequeñas propiedades, con una superficie de 2,560 has. para los primeros y los segundos con 1,703.35 has.

6.2 Periodo Revolucionario 1910 -1920

Ozumba empieza a aparecer en los documentos coloniales y se registra como sujeto a Tlamanalco, tanto en lo temporal como en lo espiritual, esto parece indicar que el pueblo se fundó en 1524, cuando se les autorizaron los derechos sobre las tierras para la creación de un pueblo a don Hernando de Santiago, don Clemente de Santiago, don Alonso Pérez y don Pablo de San Juan.

En 1879 Ozumba fue elevado a rango de Villa, cuando se decreto "Villa de Ozumba de Alzate".

En el periodo del porfiriato (1876-1910), Ozumba formaba parte del distrito de Chalco, que era uno de los 16 distritos del Estado de México, que a su vez tenía 9

municipalidades (una de ellas era Ozumba) y 6 municipios.¹ Por la riqueza de sus recursos naturales y su colindancia con el Distrito Federal, el distrito de Chalco destacó como centro agrícola, comercial e industrial. Por ello se convirtieron en centro abastecedor del Distrito Federal, de Morelos, Puebla e Hidalgo.

A fines de 1911 y principios de 1912, Ozumba es tomada por los zapatistas, para que de esta manera estos siguieran avanzando hacia otros municipios. En 1914 nuevamente los zapatistas retoman su avance para activar la lucha armada, tomando en marzo otra vez este municipio. Después del triunfo Carrancista continuaron guerrillas y la represión de estas por los gobiernos. En 1916 nuevamente son tomadas las ciudades de Ozumba y Amecameca.

Así pues de 1912 a 1914 fue un periodo en el que se vivió una intensa actividad bélica en Ozumba ya que representaba una línea de combate.

No es sino hasta 1917 que la población de Ozumba pudo recuperarse de este difícil periodo, en relación con el comercio, el cual sigue desarrollándose.

Cuadro 6. Población total, estado de México y municipio de Ozumba.

RUBRO	1793	1910
Población total municipio de Ozumba	2536	5593
Población total estado de México		989,510
Industria: - Manufacturera - Artesanal Comercio		304 Principalmente 1926 Distrito de 9401 Chalco

Fuente: Ing. Salvador Sánchez Colín, El estado de México su Historia su ambiente, sus recursos. Tomo I 1ª. Edición 1951

¹ Las municipalidades eran mayores en población que los municipios

6.3 Periodo Post revolucionario 1920 - 1999

De 1910 a 1940 la tasa de incremento de la población fue moderada así como el proceso de urbanización y a partir de aquí y 1950 la población empieza a crecer aceleradamente.

Cuadro 7. Población total estado de México y municipio de Ozumba 1910 –2000

Año	Población Total estado México	Población Total Ozumba
1910	989,510	5,593
1921	884,617	-----
1930	990,112	4,636
1940	1,146,034	5,456
1950	1,392,623	6,355
1960	1,897,851	8,401
1970	2,709,976	11,026
1980	7,564,335	19,558
1990	9815795	**27,509
1998	12,198,633	34,875
2000		37,006

Fuente: Elaboración propia (datos de los censos, registro Civil de Ozumba y libro El estado de México, su historia, Su ambiente y sus recursos Tomo I, 1ª. Edición 1951)

** este dato no es tomado del XI Censo General de Población y Vivienda, ya que en la presidencia municipal de Ozumba tienen tan solo en el registro civil 7951 nacimientos, que son los que se le aumentaron a la cifra de 1980, ya que en el censo mencionado aparece una cifra menor 21,424

Como podemos observar a pesar del incremento desmesurado de la población en el estado, en el municipio de Ozumba no se ha presentado una concentración de la población, siendo que es un municipio conurbado al Distrito Federal, aunque va aparejada con el crecimiento de la del estado, es decir a partir de los 50's – 60's se inicia el crecimiento fuerte de la población.

De aquí que el municipio de estudio, este inmerso dentro de los que tienen mayor movilidad urbana que rural.

Como consecuencia se ha incrementado la densidad y cantidad de población.

Cuadro 8. Distribución de la población rural y urbana en el país, en el estado de México y en el municipio de Ozumba

	Nación		Estado		Municipio	
	Población	Total	Población	Total	Población	Total
Año	Rural	Urbana	Rural	Urbana	Rural	Urbana
1921			730,267	154,350		
1930			787,956	202,956		
1940			885,786	260,248		
1950	14,804,044	10,986,973	1,024,944	367,679		
1960	17,217,103	17,706,026	1,165,135	732,716		
1970	18,678,023	26,547,215	1,443,282	2,389,903	4,861	8,055
1980	22,527,383	44,319,450	1,556,931	6,007,404	5,126	14,132
1990	23,318,648	57,930,997	1,530,588	8,285,207	7,317	20,192
1997	24,440,939	70,291,381	1,707,808	10,490,825	8,719	26,156

Fuente: Elaboración propia a partir de los censos generales de población y vivienda (1980 y 1990) y el libro El estado de México, su historia su ambiente y sus recursos, Tomo I, 1° edición, 1951.

Es evidente que el crecimiento de la población urbana en contraste con la población rural es cerca del 70% a nivel nacional, un 86% en el estado de México y un 75% en el caso de Ozumba, es decir la tendencia de disminución de la población rural es en todos los ámbitos, principalmente producto de las políticas económicas adoptadas por nuestro país. Este proceso urbanizador se ve reflejado en la PEA, y que a nivel del estado, una quinta parte se emplea en el sector agropecuario.

En Ozumba está incrementando la población urbana y disminuyendo la rural y aun sigue siendo una región poco poblada en relación con el resto de los municipios conurbados y que se dedican fundamentalmente a la agricultura, aunque es una zona expulsadora de población ya que los ocupados en el sector emigran a la ciudad de

Cuautla, Morelos; o la Ciudad de México a emplearse en actividades relacionadas principalmente con la construcción o como obreros de las empresas concentradas en el área metropolitana; o en su caso dentro del mismo municipio el incremento del comercio (que ha sido también una actividad preponderante desde el siglo pasado) establecido, como informal.

Los productores rurales en los diferentes ejidos del municipio y en las pequeñas propiedades, trabajan en su parcela, días que van desde los 40 a los 90 al año, y contratando peones como jornaleros; el resto del año, cerca de 200 días o más, se contratan de igual manera como jornaleros en las ciudades ya mencionadas, o dedicarse a otras actividades en fábricas o comercios.

Esta diversificación en el trabajo del medio rural manifiesta la movilidad del municipio tanto económico como social, cultural y políticamente.

Se incrementa así la oferta de fuerza de trabajo: como el trabajo a domicilio, el empleo en fábricas y talleres, comercio, como ya se comentó arriba.

Siendo que la agricultura ha dejado de ser un elemento esencial en la articulación de la economía local y extralocal, sino que esta diversificación económica se forma como base de la sobrevivencia familiar campesina.

Estos puntos los podemos observar en los grupos campesinos de estudio, que comentaremos más adelante; tanto en el estado como en el municipio la agricultura está dedicada fundamentalmente a la producción de básicos y principalmente maíz, por lo que se destina al consumo familiar. Sin embargo cuando existen posibilidades de la obtención de recursos adicionales y cuentan con la tierra de calidad, los productores cultivan otros productos como alfalfa, barbasco u hortalizas, que destinan a la venta y

que aún con ello reciben pocos ingresos en virtud de que la comercialización de estos productos está controlada. (ver cuadro 9)

En cuanto a ganadería para 1985 en existencia se reportaban 22,979 cabezas entre bovino, porcino, ovino, caprino, equino, guajolotes, postura, conejos, etc. Son fundamentalmente de traspatio.

Cuadro 9. Uso de suelo por hectáreas
Superficie total de Ozumba 4801.82 has.

Uso/año	1980	1985	1990
Agrícola	3659.61	3034.43	3228
Forestal	650.64	1228.96	738
Urbana	435.64	481.96	774.84
Otros	55.93	56.47	60.93
Uso agrícola: principales cultivos			
Maíz	2418.55	2487.88	1250
Otros (chícharo, haba, calabaza, trigo, avena)	525.75	600.50	600.70
Flores	69.58	80.50	100
Legumb/hortalizas	200	250.88	**569
Avena grano		111.88	111.88
Trigo			765

Fuente: Plan de Desarrollo Municipal 1990 - 1993

** en este año son contempladas las hectáreas dedicadas únicamente al cultivo de jitomate.

La población rural en el municipio mantiene la tendencia a reducirse, como la nacional y el estado; para el municipio es aspecto fundamental darle prioridad en su Plan de Desarrollo Municipal, al desarrollo urbano, mas que al rural, incluso recurriendo al área

agrícola para impulsar este. En 1990 por ejemplo, la población en el estado era de cerca del 20% y en Ozumba de 25.6%, sin embargo esto también cabría revisarlo desde el punto de vista de la Población Económicamente Activa.

**Cuadro 10. Población económicamente activa por actividad
municipio de Ozumba**

RAMA	1960	%	1970	%	1980	%	1990	%
Agricultura y Ganadería	1421	51.32	1236	46.68	1746	31.15	2365	29.92
Industria manufacturera	285	10.29	353	13.33	544	9.71	791	10.02
Industria de la construcción	71	2.56	67	2.53	204	3.64	298	3.77
Comercio	505	18.24	430	16.24	818	14.59	1480	18.75
Servicios	407	14.70	436	16.47	75	13.38	1236	15.66
No especificadas	32	1.16	125	4.72	1487	26.53	1640	20.77
Desempleo	0		0	0	56	1	60	.76
TOTAL	2769	100	2648	100	5605	100	7895	100

Fuente: Plan Municipal de Desarrollo 1990 - 1993

La agricultura es predominante en el estado y en el municipio, al menos en cuanto a la superficie ocupada para esta actividad, sin embargo en Ozumba, en cuanto a la población económicamente activa ocupada en el sector agropecuario se ha reducido en casi un 50 % de la década de los 60's a los 90's, que va del 51% al 29%. El maíz es el que se cultiva mayormente, un 66% del total de la superficie, y en áreas menores a 5 has.; siendo los cultivos escasamente rentables y por tanto los ingresos del productor se han reducido también. Se ha incrementado al menos en los últimos años la superficie cultivada de jitomate, de 10 has. en los 70's a 596 has. en los 90's y para 1998 se ha incrementado a 700 has. relacionándose para su comercialización con el municipio de Cuautla, Morelos; pero sigue siendo insuficiente para que los campesinos cubran el 100% de sus necesidades.

La falta de atención por parte del gobierno estatal al sector agropecuario en este municipio, ha provocado que los productores desatiendan esta actividad y la dediquen fundamentalmente para el autoconsumo.

El campo, en general, presenta serios problemas para su desarrollo, debido en primer lugar a que la mayor parte de la tierra es temporalera, y como ya mencionamos se caracteriza por el minifundio y el monocultivo, así como la escasez de organización; a esto se auna la falta de asistencia técnica, inversión, financiamiento y la renta de la tierra que también se presenta como un problema para los agricultores.

Hacia finales de los 70's, en este municipio seguía sin haber servicios oficiales de crédito y promoción agrícola, pues el apoyo estatal se ha dirigido a otras zonas del estado, principalmente a la zona norte de este, como mencionamos en el capítulo anterior.

Debido ha que ha sido un municipio receptivo a todo lo que llega de fuera y pasivo por consiguiente, tanto en las luchas nacionales, como la Revolución Mexicana, como para organizarse en la defensa de sus derechos sociales y económicos; es por lo que a la fecha, (según el Plan de Desarrollo Municipal 1990 – 1993 y 1993 – 1996) únicamente se han realizado actividades relacionadas con el bienestar social como: construcción de puentes, escuelas, agua potable, drenaje, etc. Sin embargo estos también son restringidos, ya que del total de viviendas habitadas en 1985, (INEGI, 1985). 3,024, el 70% tiene agua, el 50% drenaje y el 80% luz eléctrica. A pesar del impulso a la educación siguen existiendo personas analfabetas, cerca de 5% en el año mencionado.

De alguna manera la zona oriente del estado México se encuentra más cercana al Distrito Federal, que a la capital Toluqueña, lo que provoca desatención a esta y por

supuesto mayormente en el sector agropecuario; puesto que se le da prioridad a la urbanización, incluso restringiendo el uso agrícola para beneficio del primero

Otros aspectos que vale la pena resaltar es, que, así como se ha reducido la población rural, se ha incrementado la población ocupada en áreas como el comercio, una actividad que ha sido fuertemente impulsada desde tiempo atrás, y sobre todo a partir de la década de los 80's, con un 5 o 6%, aún más que el sector servicios, pero lo impresionante, es que el rubro de no especificado se ha incrementado, de 1960 a 1990, y sobre todo en la última década, de cerca de un 21% de la PEA total, lo mismo que la tasa de desempleo; que por supuesto tiene que ver con la política instrumentada por el Gobierno Federal, como el estatal y el municipal; en donde no existe un apoyo en el proceso productivo a los productores, no hay organización, ni apoyo técnico-financiero; sí a esto aunamos la problemática de comercialización y de no contar con la infraestructura adecuada para tal actividad, que como resultado nos arroja un alto índice de emigración de la juventud.

Como se comentó anteriormente en el estado a pesar del impulso industrial, no ha sido capaz de absorber la PEA, en este sentido el comercio es la segunda fuerza económica al PIB estatal.

Esta misma tendencia se refleja en el municipio, puesto que al incrementarse la PEA ocupada en el sector terciario disminuye en la rural, y crece el desempleo-subempleo.

El Plan de Desarrollo Municipal de Ozumba (1993) señala que al menos hasta 1984 el único Partido Político existente con influencia en el mismo, era el PRI (Partido Revolucionario Institucional).

Ya que como se ha comentado no ha habido interés especial por parte del Gobierno estatal en promover apoyos en esta zona del país, pero tampoco ha habido el interés participativo por parte de los sujetos sociales.

La cultura y la historia de Ozumba que se ha plasmado en anteriores párrafos, muestra y a su vez provoca la falta de participación y apatía de los pobladores en diversas actividades.

Pero ello obedece también al sistema político mexicano existente desde la Revolución Mexicana, al régimen sin democracia, al régimen autoritario con un solo partido político en el poder en todos los niveles.

Principalmente en la última década (1988 – 1998) es cuando se ha manifestado, se ha sentido, que después de tantos años en nuestro país, se esté concluyendo una forma de ejercer el poder político y administrar los asuntos públicos.

Es decir la conciencia generada por terminar con un régimen inició su proceso en los años 60's con líderes políticos con académicos y jóvenes estudiantes, etc. Que han luchado por terminar con el régimen de la Revolución Mexicana, pero con el paso del tiempo ha desbordado ese círculo inicial, en los 70's, cuando Echeverría difunde la reforma política pero no es sino hasta la segunda mitad de los ochenta cuando esa conciencia la están tomando un número de ciudadanos cada vez mayor, lo que explica que la política haya adquirido dinamismo e intensidad.

Sobre todo en el año de 1988 con la contienda electora tan disputada es como se refleja en el municipio de Ozumba, puesto que hasta esta segunda mitad de los ochenta es cuando incursionan otros Partidos, como el Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional (PFCRN, actualmente sin registro), el Partido de la Revolución Democrática

(PRD) quién debido a la coyuntura política de 1988 surgió, y al proceso de transición política que vivimos, es como actualmente está gobernando en el municipio.

En las próximas contiendas electorales se espera nuevamente una disputa fuerte entre partidos, pero en el municipio de Ozumba, al menos en entrevista con el Presidente Municipal la perspectiva puede calificarse de optimista y a su vez de irresponsable, o el presidente está seguro de que su partido gane y a eso se debe su respuesta "dejo el camino libre a quien quiera, nosotros ya cumplimos"; efectivamente es un irresponsable y no le interesa mantener a su partido en el poder.

Bajo estas condiciones políticas se desarrolla la vida de los productores rurales de los grupos campesinos de estudio, es decir a pesar de que la Central Campesina Cardenista formaba parte del PFCRN (1996 – 1997 Partido Cardenista), y como apoyo en la gestión para su financiamiento en la coyuntura electoral del 97, el apoyo con votos fue mayoritariamente al PRD.

Finalmente mencionar que el PVEM Partido Verde Ecologista de México, aprovechando la dinámica política ha penetrado en el municipio.

Las organizaciones campesinas, por supuesto que también se involucran en la labor política, y en virtud de que en Ozumba existía únicamente el PRI y a que los organismos de participación eran únicamente culturales; no ha existido en este municipio oficinas o representantes de algunas organizaciones.

En cuanto a las organizaciones campesinas nacionales, la CNC (Confederación Nacional Campesina) es la organización que prácticamente ha estado presente desde hace mucho tiempo aunque sin oficinas particulares, ya que donde sesionan son del PRI, y se encuentran en el centro del municipio; lo cual quiere decir que cualquier productor que requiera de algún apoyo tanto financiero como de asesoría legal tenía

que acudir al PRI – CNC. Y es hasta la coyuntura política del 88, y concretamente en 1992, cuando la Central Campesina Cardenista inicia el trabajo de brindar asesoría y gestión al sector agropecuario en Amecamenca (oficinas) y Ozumba, para trasladar en 1994 las oficinas a este último, con el trabajo político – social en conjunto con los productores.

Pero como hemos visto, por ser un municipio pasivo a las influencias de fuera, no ha tenido grandes movimientos o movilizaciones sociales en la lucha por la tierra, o por la lucha en mejorar el bienestar social.

Si a esto aunamos la posición que actualmente mantiene el presidente municipal Ernesto Reyes Quintanar con respecto al sector agropecuario y particularmente con la organización de productores, definitivamente diríamos que este municipio en poco tiempo sería totalmente urbano, pues este señor no tiene la menor idea de lo que ello significa.

Sin embargo, esto es consecuencia directa del sistema político mexicano y tiene que ver con la falta de capacitación para ocupar un cargo público y sobre el conocimiento sobre el cómo planificar las actividades de un municipio.

La federalización impuesta por la política económica, que para el gobierno significa un mecanismo que permite entregar a las comunidades responsabilidades en cuanto a los procesos de desarrollo; considero que falta visión integral y de análisis regional, puesto que no se trata únicamente de delegar responsabilidades ante una economía donde el mercado es el rector; y que en lugar de avance se ha presentado un retroceso en la participación social, por ejemplo con la instrumentación del ramo 33, en donde el municipio tienen la facultad plena de decisión hacia donde dirigir los recursos, ya que se elimina el comité de desarrollo municipal, que a pesar de sus fallas, había participación

ciudadana, esto con la finalidad de “mejor planeación de recursos”, sin embargo la falta de experiencia de planeación (educación en general de los presidentes municipales) los recursos asignados serán ocupados pero “porque no sabrían que hacer con él”

Esto se ve reflejado en el municipio de Ozumba. En entrevista al presidente municipal, manifestó que para él, el ramo 33 es únicamente para obras. Para él la organización de productores es el ejido, no tiene idea alguna de lo que rodea a la organización, sin embargo si menciona que no ha habido en la historia del municipio ningún antecedente sobre organización de otro tipo, debido a que la gente es muy apática y por lo mismo no ha habido ninguna movilización y que las demandas mayoritarias por parte de la población son: el agua, teléfono y el drenaje.

Reconoce que el sector agrícola tiene problemas fuertes, puesto que los productores son de subsistencia y con los ingresos que obtienen no les alcanza a satisfacer sus necesidades, por lo que es necesario que se dediquen al comercio en otros municipios o emigren de ilegales hacia Estado Unidos, aunque sobre todo los que emigran son los jóvenes, hijos de los campesinos, de igual manera se emplean en la ciudad de México.

En el municipio no existe, a pesar de lo comentado por él mismo, ningún programa de apoyo al sector rural, puesto que únicamente se aprovechan los programas federales (como procampo y los programas de alianza para el campo, vía Sedagro); ya que el presupuesto del municipio se abocó a obras de infraestructura social.

VII. SITUACION DE LOS GRUPOS DE TRABAJO EN OZUMBA

7.1 Descripción de los grupos de estudio.

Como podemos observar, la situación descrita anteriormente, tanto nacional, y sobre todo la estatal y la municipal, con relación al sector agropecuario influye en las características particulares de cada grupo campesino de estudio:

Cuadro 11. Nombre y población de los grupos de estudio.

Nombre del grupo	Integrantes	Poblado
Fco. I. Madero	7	Ejido San José Tlacotitlán
Benito Juárez	11	Ejido San José Tlacotitlán
Vicente Guerrero	9	Ejido San José Tlacotitlán
La Unión	9	Ejido San José Tlacotitlán
Los Pinos	12	P.P. San Lorenzo Tlaltecoyac
San Vicente	15	P.P. San Vicente Chimalhuacán
Atlayecac	9	B.C. San Juan Tepecoculco
Tehuiziega	11	B.C. San Juan Tepecoculco
San José Chichintitla	15	B.C. San Juan Tepecoculco

Fuente: elaboración propia a partir de los diagnósticos.

y su relación con esta situación, con la tendencia de la población rural a disminuir, al aumento del desempleo y el subempleo, así como el incremento del comercio y arrendamiento de tierras, puesto que puede asegurarse que la organización de productores en estas tres instancias, y sobre todo las dos últimas muestran su sometimiento ante el Estado por medio del control de los recursos necesarios para producir.

Si bien la organización de los grupos es relativamente reciente (1996), se puede comentar que para su consolidación se ven afectados por estos factores, máxime sabedores de que para organizarse, los campesinos involucrados deben estar dispuestos a hacerlo, pues en esa medida conseguirán recursos para lograr sus objetivos de producción, de bienestar social, políticos, pero que esto a su vez requiere de un proceso de lucha y acumulación de fuerzas por parte de ellos.

Así pues la organización de estos grupos surge entre marzo y junio de 1996, a partir de la necesidad de los mismos productores, por la obtención de recursos financieros para realizar sus actividades agrícolas, en virtud de no tener condiciones reales (suficiencia de tierra y recursos económicos) para trabajar, Benito Juárez y Vicente Guerrero se constituyeron en marzo; la Unión, Atlayecac y Tehuiziega en abril; San José Chichintitla y Francisco I. Madero en mayo, finalmente San Vicente y los Pinos en junio.

El proceso organizativo de los grupos de estudio ha sido complejo, como puede observarse a continuación:

En la comunidad de San José Tlacotitlán se encuentran cuatro de los grupos formados. En esta comunidad la lucha inicial fue la solicitud de dotación de tierras para formar el ejido, el cual fue dotado de 242 hectáreas en junio de 1937; sin embargo, la dinámica de avance o no del sector agropecuario, del aumento de la población, del aumento de la tasa de desempleo, han provocado la renta de parcelas, de aquí que la mayoría de los grupos de estudio arrienden la tierra que los ejidatarios no utilizan, y de aquí que tengan varias actividades además de las agrícolas.

La población ha crecido de 519 en 1960, 992 en 1988 y a 1,082 habitantes en 1990; de los cuales la PEA era de 200 y 164 trabajaban en el sector agropecuario, 18 en el terciario y 8 en el secundario, la población sigue siendo eminentemente rural. La mayoría de sus viviendas está en buenas condiciones con pisos que no son de tierra y con techos de lámina metálica o de asbesto; donde cerca de un 40% de estas es de uno o dos cuartos para un promedio de 5 habitantes en cada una. El analfabetismo sigue siendo alto con cerca del 9% de la población de 15 años y más.

La otra comunidad a la cual pertenece uno de los grupos, es San Vicente Chimalhuacán que es un poblado clasificado como de propiedad privada en Ozumba.

La población se ha incrementado de 820 en 1960 a 3894 en 1990 y sobre todo en la última década ha tenido un aumento desmesurado, provocando problemas como los antes comentados, forma parte del centro de Ozumba, por lo que se explica en parte el incremento de la población, pues hay mayores posibilidades de acceso a recursos y servicios en general, por lo que la mayoría de la población es urbana.

A la comunidad de San Lorenzo Tlaltecoyac pertenece uno de los grupos de estudio, es una comunidad en la que la mayoría de sus pobladores son pequeños propietarios, cuya población se ha incrementado escasamente, por ser una de las mas alejadas del centro del municipio y de difícil acceso.

En 1960 eran 260 habitantes y para 1990 eran 465, para 1995, la población había disminuido a 400 habitantes, esto tiene que ver con la falta de recursos en general de esta comunidad, puesto que es en la que más emigración se presenta. Por esta situación es una de las comunidades cuya vivienda es de las más precarias, pues cerca del 50% cuentan con agua y luz, y un 10% con drenaje, recientemente (septiembre de 1998) se estaban realizando trabajos para la ampliación de la red de drenaje y revestimiento de caminos.

En los 80's, de la población con que contaba, 102 formaban la PEA, 98 estaban ocupados, de ellos 78 en el sector agropecuario, 16 en el terciario (comercio) y 2 en el secundario.

La comunidad de San Juan Tepecoculco, pertenece al municipio de Atlautla y a ella pertenecen tres de los grupos de estudio, sin embargo no menciono datos de este, ya que son características similares a Ozumba. Y San Juan colinda con San José Tlacotitlán y San Lorenzo Tlaltecocoyac del municipio de Ozumba.

San Juan Tepecoculco son bienes comunales con 1120 hectáreas. En 1980 contaba con una población de 2,756 habitantes, de los cuales 602 formaban la PEA y 432 se ocupaban en el sector agropecuario, 168 en el terciario y 46 en el secundario, estas últimas proporciones se incrementaron para 1990.

Cabe aclarar que aunque esta comunidad como tenencia de la tierra tiene Bienes Comunales, los productores de los grupos de estudio no son comuneros, son avicinados, de aquí que el total de estos (26) son arrendatarios.

Es claro que aunque el universo de atención para el trabajo de tesis, es reducido: 98 productores en comparación con el total de la población en el municipio, ésta vive características similares a las descritas para la región y son influenciados por esas condiciones, es decir, el capital continua manteniendo subsumido económica, social y políticamente el trabajo del campesino, por ello no basta únicamente que los productores rurales, aumenten la productividad, pues ello no significa que se queden con los excedentes.

Cuadro 12. Conformación de los grupos campesinos del municipio de Ozumba.

Nombre del Grupo	N° de integran.	Total de has. Jitoma	Calidad		Agraria Arrenda Tarios	Tiempo Cultivo	Promedio Ingresos Por mes \$	Actividad No		Agrícola	
			Peq. Prop.	Ejidatario				Jornaleros	Comer cio	Obreros	Cons- truc
Francisco I. Madero	7	6	2	3	5	6	800 a 1000	4		1	2
Benito Juárez	11	13	3	3	5	6	600 a 1000	5	4		2
Vicente Guerrero	9	8.40	2		4	7	600 a 1000	3	5		1
La Unión	9	8.10	5		4	7	800 a 1000	8	1		
Los Pinos	12	12	6		6	6	1000 1200	1	10		1
San Vicente	15	20	7		8	7	800 a 1000	9	3	1	2
Atlayecac	9	8	4		5	7	800 a 1000	8	1		
Tehuiziega	11	13.30	2		9	6	800 a 1000	7	4		
San José Chichintitla	15	20	3		12	6	1000 1200	3	12		
TOTAL	98	108.8	34	6	58	6.4	800	48	40	2	8
Porcentaje	100		34.70	6.12	59.18			49	40.9	2	8.16

Fuente: elaboración propia.

Estos productores (ver cuadro 12) cultivan en total 108.8 has. de jitomate, que si tomamos el dato de que para 1990 en el municipio se cultivaban 509 has. significa que estos grupos contribuyen con cerca de 20% de la superficie sembrada, aunque no necesariamente del rendimiento, se mantienen en el promedio que va de 2 a 5 toneladas por hectárea, la cual es comercializada principalmente en la central de abasto de Cuautla, Morelos; el problema que se ubica como consecuencia del abandono del sector agropecuario por el incremento de la población y de las políticas, tanto nacionales, estatales como municipales dirigidas al campo, es el gran número: 59.18% de estos productores son arrendatarios, el 34.70% pequeños propietarios, y el 6.12% ejidatarios, todos productores minifundistas, de economía campesina, puesto que cultivan un máximo de dos hectáreas y un mínimo de 0.30 hectáreas; estas condiciones provocan que estos mismos busquen alternativas de sobrevivencia familiar con otras actividades, como jornaleros (49%), y el comercio (40.9%), principalmente en los mismos tianguis de Ozumba, y municipios aledaños; o como el mismo arrendamiento de tierra que les permita cultivar un producto que sea mas rentable en el mercado*². También refleja la problemática de la tierra ya que todos son minifundistas; de aquí se deriva que el campesino como actor histórico en el medio rural, y a lo largo de esta misma historia y la práctica actual, hace que para el campesino la tierra sea fundamental, pero que el hecho de poseerla en cantidades muy pequeñas (o grandes), no proporciona la garantía para su desarrollo organizativo, puesto que tendría que tomar en cuenta que este proceso también requiere de luchar para lograr lo que se quiere, no únicamente la cuestión económica, vía la apropiación del proceso productivo,

² Aunque realmente del campo obtienen recursos raquíticos, ya que el promedio de \$ 800 al mes no alcanza para satisfacer sus necesidades.

o la cuestión social vía la generación de las condiciones de bienestar como la educación, vivienda, servicios, etc., sino también de su capacidad para convertirse en una fuerza política. Aunque, como analizaremos mas adelante, el caso de estudio no terminará hacia este último enfoque.

Los resultados obtenidos muestran que la mayoría de los grupos se formó a instancias del dirigente regional de la CCC y cuyo objetivo único era recibir el financiamiento del Programa de Empleo Productivo, vía Empresas de Solidaridad, ya que el hecho de la falta de recursos para la realización de sus actividades agrícolas y esta posibilidad del financiamiento, impulsó el acercamiento entre los productores, formándose como grupo social, por lo que no cuentan con una figura asociativa y por tanto con una estructura formal de autoridades, sino con un representante social.

La mayoría de los grupos se formó a instancia del dirigente regional de la CCC y el objetivo único era recibir el financiamiento del programa de empleo productivo, vía Empresas de Solidaridad, ya que el hecho de la falta de recursos para la realización de sus actividades agrícolas y esta posibilidad del financiamiento, impulsó el acercamiento entre los productores, formándose como grupo social, por lo que no cuentan con una figura asociativa y por tanto con una estructura formal de autoridades, sino con un representante social.

A pesar de que muestran una organización ante toda la población; al interior del grupo, cada integrante produce, compra insumos, comercializa y paga como puede, no realizan sus actividades como grupo de trabajo. Laboran de manera individual por costumbre; cuando realizan asambleas, solamente tratan asuntos relacionados con el financiamiento, y no tratan su problemática interna organizativa. En virtud de que únicamente en promedio le dedican a la agricultura de 6 a 7 meses al año, y el resto del

tiempo a otras actividades, ya que el ingreso que reciben de esta no les es suficiente (veáse cuadro 12), aunque si examinamos su otra actividad, el ingreso es variable y aún reducido.

La gestión del financiamiento y la formación de los grupos tuvo la influencia directa de la Central Campesina Cardenista, organización campesina nacional que incursionó en la región, vía el Partido del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional, desde 1992 como ya mencionamos.

Las actitudes que toman los integrantes de los grupos, (apatía, individualismo, etc.), y bajo las condiciones en que se encuentran son resultado de la tendencia que ha seguido el sector agropecuario a la baja, tanto en población en general, como en la ocupada en el sector, incrementando la urbana, como la contracción en la participación del sector en el PIB estatal y nacional.

Estos puntos formarían parte de los factores externos que influyen en los procesos organizativos de los nueve grupos de estudio, no debemos dejar fuera a los factores internos principalmente su cultura y costumbre de trabajar de manera individual.

Hay que entender que el proceso de organización debe ser cualitativo y lleva largo tiempo, para ello hay que identificar que grado de organización existe en cada grupo, en función de varios factores internos: para lo que retomaremos en el análisis aspectos comentados en el apartado ¿Organización en Ozumba?, ¿cómo analizarlo?); la toma de decisiones, reglas bajo las cuales rigen su funcionamiento; al dirigente y sus características; las actividades económicas y su diversidad; y externos: como la relación que mantienen con el Estado a través de sus instituciones; la relación con otras organizaciones campesinas y partidos. Y señalar la posibilidad de su consolidación.

Para ello se hará referencia a estos factores que lo explican:

7.2 Factores económicos

7.2.1 Ingreso extrafinca y falta de financiamiento

Cuadro 13. Financiamiento recibido durante los tres años de existencia de los grupos campesinos de estudio.
(monto en pesos)

Nombre del Grupo	1996	1997	1998	1999
Atlayecac	36,830.31	79,220.00		
Tehuiziega	26,249.97	131,703.25		
San José Chichintitla	115,721.28	198,050.00	180,000.00	
Los Pinos	79,826.74	118,830.00		80,224.20
Vicente Guerrero	56,180.12	83,181.00		48,300.00
Benito Juárez	61,907.64	128,732.50		59,196.00
San Vicente	45,867.65	198,050.00		93,180.60
La Unión	74,109.12	80,210.25		
Fco. I. Madero	75,904.75	59,415.00		

Fuente: Elaboración propia a partir de los diagnósticos.

El principal problema económico que enfrenta la organización es la falta de capital. La falta de recursos económicos para la actividad productiva, limita las acciones de cada grupo de estudio, por ello mismo, esta falta de recursos para llevar a cabo las actividades agrícolas significa un factor impulsor de la organización, puesto que de esta manera tendrían la posibilidad de obtención de un financiamiento.

El no cubrir de manera satisfactoria todas las necesidades de subsistencia familiar, por los bajos ingresos que genera la actividad agropecuaria (ver cuadro 12); es como diversifican sus actividades en el comercio, como jornaleros, en la construcción o de obreros que les permite el incremento de sus ingresos.

De ahí que a la actividad agrícola le dediquen alrededor de seis meses y el resto del año a las actividades mencionadas.

**Cuadro 14. Ingresos en relación a los costos por hectárea.
Monto en pesos**

Nombre del Grupo	Total de Has.	Promedio Ingresos mensuales	Jornales paquete tecnológico Costos/ha.	Financiamiento por ha. (1997 el más alto)	Promedio ingresos Otra actividad	Renta por hectárea
Fco. I. Madero	6.00	800.00	24,460.00	9,902.50	1,500.00	3,000.00
Benito Juárez	13.00	600.00	24,460.00	9,902.50	1,500.00	4,000.00
Vicente Guerrero	8.40	600.00	24,460.00	9,902.50	1,500.00	3,000.00
La Unión	8.10	800.00	24,460.00	9,902.50	1,500.00	3,000.00
Los Pinos	12.00	1000.00	24,460.00	9,902.50	2,500.00	4,500.00
San Vicente	20.00	800.00	24,460.00	9,902.50	2,500.00	4,500.00
Atlayecac	8.00	800.00	24,460.00	9,902.50	2,000.00	4,000.00
Tehuiziega	13.30	800.00	24,460.00	9,902.50	2,000.00	4,500.00
San José Chichintitla	20.00	1000.00	24,460.00	9,902.50	2,500.00	4,500.00

Fuente: elaboración propia, a partir de los diagnósticos.

Es decir, necesitan capital para llevar a cabo sus tareas productivas, pero aún, se pregunta: ¿cómo y con qué siembran?, ya que los costos de producción de una hectárea de jitomate en comparación con el financiamiento recibido es alto; según datos del ciclo P-V 1997, ascienden a la cantidad de \$24,460.00 sin incluir el costo de la renta de la tierra que varía de \$3,000.00 a \$4,500.00; para el ciclo P-V 1999, los costos por ha., ascienden a la cantidad de \$ 35,070.00, también sin incluir el costo de la renta de la tierra. De aquí que el ingreso extra finca vía las actividades no agrícolas sea tan importante, puesto que es la fuente de inversión para los cultivos, por ello la idea de formar grupos y gestionar financiamiento se volvió el objetivo número uno. Otra actividad que no se contempla por parte de los productores, es que una gran mayoría cuenta con economía de traspatio, es decir obtiene también un ingreso que lo reinvierte en el campo.

Estas características de minifundio y de subsistencia e de los productores los ha llevado a que las actividades remuneradas sean la siembra y venta de productos comerciales, así como el dedicarse (cerca de un 40%) a diferentes trabajos.

Es decir una gran parte de estos productores, en condiciones precarias señala como su actividad principal la venta de frutas y verduras de su propia huerta, y revender las que adquiere en la central de abasto de Cuautla; los principales productos que comercializan en los tianguis de Chalco, Amecameca, los Reyes y el Distrito Federal así como en el mismo municipio de Ozumba, son: jitomate, tomate, frijol, aguacate, colorín, flores, plantas medicinales y ganado menor en pie como: porcinos, guajolotes y pollos; Se presenta una contradicción puesto que al vender su producción a bajo precio y comprar nuevamente este producto para venderlo en los tianguis resulta que para los campesinos es más redituable hacerlo de esta manera. En general los ingresos que perciben estos productores son variables, ya que depende del lugar o actividad en que se emplean o de los rendimientos obtenidos en la actividad agrícola, y de las condiciones de mercado.

Esto es cierto, pero aún y que los ingresos son variables se resalta a los grupos San José Chichintitla, los Pinos, Tehuiziega, como los que mayor ingreso reciben tanto en las actividades agrícolas como al diversificar estas; en el último grupo cinco de sus integrantes son maestros de primaria.

Esta actividad comercial también es respaldada por la actividad de traspatio, por ello cabe hacer notar que alrededor del 80% de los productores cuentan con huertos familiares y ganadería de traspatio; a excepción de San José Chichintitla, cuya actividad principal es la compra-venta de productos agropecuarios y el brindar servicio de taxi y pesero.

7.2.2. Arrendamiento de tierras

El arrendamiento de tierras que este caso asciende a 59.18 % de los productores, forma mas una limitante para su organización, y aun con ello no disponen de tierra suficiente, pues rentan desde una tarea (1000 m²), un cuarto de hectárea, media y hasta dos hectáreas que es el máximo de superficie que dichos productores cultivan. Y si a esto le agregamos que cada ciclo regularmente rotan la tierra que rentan, es decir no siempre es con el mismo dueño, el problema se agrava.

7.2.3. Dependencia del mercado (subsunción del trabajo campesino al capital)

De lo anterior se deduce que la actividad económica central de los nueve grupos de estudio es el comercio de productos agropecuarios, que independientemente del tiempo que le brindan al cultivo de jitomate, la realizan todo el año, lo mismo sucede si se contratan de jornaleros, la actividad comercial la realizan los demás miembros de la familia. Esto es resultado de las características socioeconómicas y agrícolas que prevalecen en las familias de estudio y que por tanto los impulsan a combinar sus actividades, aun dándole mayor énfasis a las asalariadas locales y fuera del municipio. Tanto la actividad agrícola como la comercial denota la dependencia que tienen con respecto al mercado y por supuesto la subordinación del trabajo agrícola al capital, esta relación parte de que los cultivos que producen son eminentemente comerciales, mismos que totalmente son puestos a la venta, no resguardan para su propio consumo. A pesar de que los campesinos siembran productos agrícolas comerciales, y se supondría por tanto que tienen mayores ingresos, con una empresa rentable, no es así, ya que en todas las familias se presenta esa fase de transición en la que combinan las actividades, contribuyendo a ello la cercanía con la ciudad de México; por ello la subsistencia familiar no depende únicamente de la agricultura, incluso ni la agricultura

depende de si misma; sino precisamente de esa gama de actividades a las que se dedican todos los miembros de la familia; (cerca del 50% del ingreso proviene de estas).

Lo anterior refleja que el medio rural ya no es un espacio diferenciado del medio urbano, sino que abriga una gran gama de grupos sociales, desde los productores de subsistencia, hasta los comerciantes, jornaleros, etc., que están permanentemente en contacto con la ciudad y el campo, producto de la existencia de población que vive en el campo, pero que no depende ya de manera esencial del mismo para su reproducción, sino de su relación con los otros sectores.

Los flujos migratorios en 5 de los 9 grupos son de un día, es decir por la mañana salen a trabajar o estudiar a las localidades antes mencionadas y particularmente al Distrito Federal, aunque principalmente son los hijos.

Por ello las posibilidades de allegarse de recursos monetarios varían, son diferentes, por lo que afirmamos que las condiciones sociales, culturales, económicas y de "inserción regional" (es decir en todo el espacio urbano-rural con todos los municipios mencionados incluyendo el Distrito Federal), así como la mano de obra familiar, es lo que permite que siembren productos comerciales y además reciban financiamiento para llevarlas a cabo.

Los resultados obtenidos indican que han tomado mayor auge los factores que afectan el desarrollo y consolidación del proceso organizativo de estos nueve grupos campesinos pues las relaciones con la ciudad, el involucrarse en otras actividades diferentes a las agrícolas, la escasez de tierra y recursos económicos para la producción han limitado el progreso de la organización, tanto legal como informal; es decir los grupos constituidos en la primera fase, en marzo y abril, fueron grupos que

acudieron a solicitar el apoyo a la CCC para gestionar el financiamiento, realizándose para ello una gira de trabajo por parte de Empresas de Solidaridad en conjunto con la Central, creando la expectativa en otros productores rurales, por lo que en la segunda fase el dirigente de la CCC en el municipio, fue por tanto el responsable de formar al resto de los grupos de trabajo.

En ese periodo, de marzo a junio de 1996, la organización en torno a la lucha por el financiamiento fue tenaz por parte de los productores, ya que participaron activamente en la formulación de sus proyectos y en exigir a Empresas de Solidaridad directamente en la Cd. De México, el financiamiento para los mismos.

La expectativa generada, dio paso a la constitución de 27 grupos de trabajo, incluyendo mismo número de proyectos, de los cuales fueron financiados once de los cuales nueve son los de estudio.

Este proceso de formación de los grupos, su movilización y la inquietud de recibir un financiamiento parecía ser sólido, pero con la explicación de los apartados anteriores aún queda la pregunta ¿si el recurso recibido vía Empresas de Solidaridad, realmente lo utilizaron en las actividades agrícolas?..

Finalmente el único grupo del cual se recibieron quejas en este sentido, fue el de San José Chichintitla; que de cierta manera se deduce en virtud de que todos los productores son familiares y se dedican al comercio de manera fundamental, es el único grupo que en los ciclos P-V 96, 97, y 98 recibieron el financiamiento por haber recuperado el 100% del mismo, y el único del ciclo P-V 98 que contó con él.

Sin embargo los resultados en general es para todos los grupos similar; ya que el proceso de transición en el que se encuentran provoca su situación y la ausencia de recursos propios llevó a los productores a solicitar el capital al Estado.

7.3 Factores socio culturales

7.3.1. Bienestar familiar

En general los factores que se involucran con el proceso de organización de los nueve grupos campesinos están limitando, mas que impulsando la consolidación de este proceso. Y aunque el número de hijos de las familias campesinas de estos grupos es en promedio seis, a los cuales tendrían que brindarles bienestar en general y que por ello debiera ser un indicador de impulso a la organización, lo cierto es que este factor no ha sido impulsor, realmente no se ha tomado en cuenta, ya que los que emigran en la mayor parte son precisamente los hijos.

7.3.2. Experiencia en el trabajo de grupo

Uno de los principales factores culturales que está influyendo de manera negativa el proceso de consolidación de la organización es la falta de experiencia y tradición de trabajo de grupo, puesto que al interior de cada uno el trabajo individual es el que prospera.

7.3.3. Objetivos a corto y largo plazo.

La problemática en general de este proceso tiene que ver con la concepción inicial de organización de estos grupos, puesto que en sus objetivos no se plantearon cambiar la estructura social, sino únicamente requerir de un financiamiento para la realización de sus actividades agrícolas e inducido a su vez por el dirigente de la CCC (Central Campesina Cardenista) en el municipio. Este objetivo es de corto y largo plazo, es decir en 1996, 1997 obtuvieron el financiamiento y en 1998 solo uno de los grupos (San

José Chichintitla) lo recibió, esto en virtud de haber realizado su pago anterior de manera completa.

Pero como su actividad central no es ésta, no ha permitido la diversificación de su acción, es decir, la comercialización del jitomate, la misma fase de producción (adquisición de insumos, establecimientos de almácigos, compra de cajas, fertilizantes, labores de cultivo).

7.3.4. Proceso de toma de decisiones

Por tanto el proceso de toma de decisiones está centralizado en el responsable social quien firma el contrato-compromiso con Empresas de Solidaridad, y con una marcada influencia del dirigente regional de la CCC, y la participación de socios en la mayoría de los grupos involucrados es escasa.

Esto nos muestra que no existe uniformidad entre los grupos sobre la concepción de lo que significa la organización “de la falta de conciencia de grupo, de que dicha instancia es un instrumento de defensa de sus intereses, aunque esto mismo, ya mencionamos, es consecuencia histórica puesto que todas las políticas dirigidas al sector en el municipio no han tomado en cuenta esta alternativa, los mismos productores no lo han visto como alternativa, puesto que los flujos migratorios y la realización de actividades no agrícolas han influido al incremento de la falta de solidaridad, de la competencia individual producto también recientemente de la aplicación del modelo neoliberal.

Se ubican dentro de los nueve grupos dos bloques diferentes:

1. Aquéllos grupos que cuentan con una mediana participación de los socios, en asambleas. (San Vicente, Vicente Guerrero, Benito Juárez, Los Pinos)

2. Aquéllos grupos que se caracterizan por que la participación de los socios es muy escasa o inexistente.(Tehuiziega, Fco. I.Madero, San José Chichintitla, La Unión, Atlayecac)

Esta participación se refleja al momento de que el representante social convoca a asamblea, pues la participación mayoritaria de los socios es cuando se tratan asuntos del financiamiento (entrega de recursos) y disminuye cuando se habla de los pagos. De hecho son los únicos problemas que son revisados en asamblea, ningún otro aspecto, ni social, ni político y por supuesto ninguna problemática interna con respecto a la organización; cierto es, que en ambos bloques se presenta la falta de conciencia organizativa, y a sus tres años de funcionamiento siguen presentando las mismas características, sin avance en ese sentido a pesar de que los agentes externos, en este caso la Central Campesina Cardenista en un principio brindó la capacitación para consolidar su empresa.

La explicación de esta diferenciación es que en el caso de los primeros se engloban los grupos que a lo largo del trabajo de campo mostraron su mayor participación en varios niveles: al interno, entre socios, y al externo con Empresas de Solidaridad, con la dirigente de la CCC y en las reuniones nacionales de esta Central.

Y por el contrario, en los segundos encontramos a aquellos grupos que dependieron de manera excesiva de los responsables sociales y hubo mayor apatía para participar en los niveles mencionados.

En consecuencia la mayor parte del tiempo no hay comunicación entre los socios, ni con el responsable social, aunque si se presenta la retroalimentación entre este último y el dirigente regional de la CCC.

Por supuesto que esta falta de conciencia organizativa se relaciona con el nivel educativo de cada integrante.

7.3.5. Nivel educativo de los socios.

Como comentamos anteriormente el nivel de analfabetismo en el municipio aún es considerable, esto se relaciona con los desequilibrios regionales en el estado y en el mismo municipio; es decir aunque el estado ha tenido un desarrollo industrial de los más importantes en el país cuenta con comunidades marginadas a donde no llega el agua, luz, drenaje, salud educación.

Los integrantes tienen en promedio entre 30 y 60 años de edad, por lo que los más jóvenes son los que cuentan con mayores estudios y los mas viejos sin estudios.

El 65% de los productores tienen estudios hasta tercero de primaria; el 22.5% de secundaria, el 6.2% sin estudio alguno; 5.1% con estudios de preparatoria y uno por ciento de nivel licenciatura.

Esto quiere decir que aún el 65% apenas saben leer y escribir, los que han estudiado secundaria ha sido hasta el segundo año a excepción de tres personas con la secundaria terminada; el nivel medio y superior es realmente bajo.

Esta circunstancia hace a la gente menos segura de lo que quiere o desea y hace mas difícil la capacitación; hace a las personas menos participativas, y dependientes de una persona, de quién haga las cosas por ellos, es decir dependientes del responsable social y del dirigente de la CCC, influyendo por tanto en el proceso de organización.

7.3.6. Reglamento de trabajo

Otro de los problemas que enfrentan estos grupos es el ser un grupo de trabajo sin alguna representación legal con una figura asociativa, relacionándose esto con la

inexistencia de un reglamento interno de trabajo, y estar siempre abierto “a lo que nos indique Marlenne”³

7.3.7. Características del dirigente

Es importante remarcar las características del dirigente, puesto que son las que influyen de manera directa en el proceso organizativo de los grupos campesinos, es el eje de desarrollo de los mismos.

Desde tiempo atrás la dirigencia de la CCC ha estado depositada en un solo dirigente, que surgió de las bases, que a lo largo de esta experiencia ha obtenido beneficios para la gente que representa, que a su vez le ha permitido permanecer en esa posición obteniendo su legitimidad ante cualquiera. Es una persona capaz de realizar cualquier gestión y sacarla adelante, es una persona honrada puesto que no ha lucrado con los apoyos que brinda, (que se refleja en las condiciones que vive).

Sin embargo, también a lo largo de esta experiencia no ha sabido consolidar la lucha en otros ámbitos de ningún grupo, persona u organización en el municipio.

Esto tiene relación con su condición de dirigente; puesto que a pesar de ser una persona muy capaz en cualquier actividad, es también una persona tradicionalista, que no terminó la primaria y apenas sabe leer y escribir, le ha faltado una visión integral del desarrollo rural, y sobre todo a nivel regional, puesto que no le interesa prepararse, actualizarse, capacitarse para apoyar, asesorar a la gente que lo solicite buscando la mejor alternativa; es tradicionalista porque le gusta mandar y lo que ella dice es lo correcto, tiene una actitud paternalista hacia los grupos de trabajo, (hace por ellos la mayor parte de las tareas, como estar en comunicación con Empresas de Solidaridad, hacer los depósitos de pagos, entregar comprobación, etc.).

Es un caudillo en la región puesto que tampoco es muy participativa, sino únicamente cuando se presenta un problema fuerte, ante las instancias de dirección nacional de la CCC, y por supuesto no toma en cuenta las opiniones que estos brinden con respecto a la situación particular de estos grupos.

Esta situación ha provocado mayor apatía por parte de los socios de cada grupo, puesto que el apoyo esencial fue al principio en la gestión del financiamiento y posteriormente en el seguimiento (reuniones con Empresas de Solidaridad, pagos a esta institución) sin revisar las fallas organizativas, ni la problemática social y política en sus comunidades, de aquí que al interior de cada grupo se distribuya el recurso de manera individual y cada quien lo ocupe de la manera que mas le convenga; de aquí que la distribución de los beneficios está ligada a lo arriba mencionado; es decir no es de manera igualitaria o equitativa sino depende del esfuerzo particular, lo mismo sucedió al momento de repartir el financiamiento puesto que cuentan con la misma cantidad de superficie.

Reiterando lo anterior, es consecuencia de las relaciones históricas que se han dado con respecto a la organización y a las relaciones que se establecen entre lo rural y lo urbano con los flujos de migración que se presentan.

Es decir la relación que se ha establecido entre el campo y la ciudad se ha vuelto más compleja, pues la movilidad del capital se inserta en las unidades de producción campesina por la vía del trabajo informal, comerciando directamente al consumidor productos agropecuarios que no producen y a los coyotes productos que sí producen, además del movimiento permanente que se da del campo a la ciudad; ello no es mas que una respuesta ante la crisis de la economía campesina, del agro y a nivel nacional en general que presenta el país. Y así mismo no es otra cosa que la subordinación del

trabajo agrícola al capital, puesto que se involucran con una mayor integración al mercado (en todas sus gamas).

Todas las relaciones e interacciones que se establecen entre los involucrados deben pensarse como una actividad integral, como un desarrollo regional y no de manera sectorial; sin embargo esto a su vez fomenta en los nueve grupos del municipio de Ozumba ante tantas interacciones y actividades, que la organización que iniciaron no se consolide y a corto plazo termine para seguir interactuando en el marco regional. Los aspectos sociales y culturales se han impuesto sobre esta dinámica.

7.3.8. Resurgimiento organizativo.

Esta circunstancia así como la cultura de esta zona parecía indicar que la consolidación no se daría, así está sucediendo, sin embargo en el ciclo PV-99 resurgió la organización de cuatro de los nueve grupos campesinos: San Vicente (con 10 socios y 17.5 has.); Los Pinos (con once socios y 11.5 has. Vicente Guerrero (5 socios y 6 has.); Benito Juárez (cinco socios y seis has.) para solicitar nuevamente financiamiento que depuraron cada grupo, dejando fuera aquellos productores que en ciclos anteriores fueron de los mas morosos para recuperar el recurso prestado por el Gobierno Federal vía Empresas de Solidaridad, de esta manera recibieron nuevamente el apoyo solicitado; de aquí que la globalización llame la atención por la diversidad de respuestas individuales y colectivas que despierta; es decir, este resultado de reorganización o resurgimiento de estos cuatro grupos trata de mostrar que la solidaridad y en su caso lo colectivo resurge en lo local como alternativa para salir de crisis.

Aunque en el presente ciclo hubo mayor participación, puesto que hubo depuración de socios, esta tiene que ver mayormente con la decisión del responsable social y del representante regional de la CCC, este último ha venido insistiendo en ello,

fundamentalmente para mantener la representación. Esta depuración con esta participación se dio en los grupos contemplados en el primer bloque, sin embargo en el segundo fue decisión únicamente del responsable social.

7.4 Factores políticos

7.4.1 Relación con el Estado

“La dinámica y problemática de la organización no puede entenderse aisladamente o referida sólo a cuestiones de tipo organizativo económico, sino que se encuentra ligada directamente al ámbito de la estructura del poder”, (Martínez, 1991).

Para que la organización pueda llamarse de esa manera es necesario que participe en todos los ámbitos del sector rural y ello implica por supuesto la cuestión política, el poder, para influir en las políticas dirigidas a este sector. Puesto que el intervencionismo que se dio en años anteriores por el Estado vía sus instituciones que permitía tener un control sobre los campesinos provocaron a su vez la desestructuración interna de la organización.

“Este proceso contradictorio de promoción-obstaculización (o de destrucción-creación) de la participación campesina por parte del Estado, se refleja continuamente tanto en el interior como en el exterior de la organización en la forma de conflictos”, (Martínez, 1991), y en lo comentado anteriormente con las instituciones que dependen del Estado.

Así al término de la etapa del intervencionismo estatal en la organización de los productores rurales y al resquebrajamiento de ésta con la instrumentación de la política neoliberal, donde el Estado deja de participar en este proceso; es como para el fortalecimiento de la organización en el campo, las organizaciones campesinas nacionales intentan o cubren el espacio que el Estado ha dejado o a obstaculizado.

Desde el punto de vista del gobierno (Según el presidente municipal y el plan de desarrollo municipal), el problema de los campesinos no es sólo económico sino cultural, ya que no tienen sentido de pertenencia a la Nación, falta de conocimientos, y que estos grandes problemas no deben ser resueltos solo por las acciones de las políticas gubernamentales, sino que es indispensable la participación activa de los mismos.

El Estado, vía Empresas de Solidaridad, al involucrarse con cada grupo en el seguimiento, les indica que no necesitan organizarse y no requieren respaldo político de una Central Campesina para el logro de su financiamiento, lo que se vio respaldado por las acciones institucionales y darles oportunidades de ampliación del plazo de pago. En este sentido, el Estado también aprovechó la coyuntura política: decidir apoyo económico a grupos campesinos de esa zona, en virtud de que la oposición estaba ganando los espacios a gobernar en la mayor parte del estado de México; y que Ozumba forma ya una parte importante para que los Partidos hagan política y se ganen votos.

El PRI aún tiene vestigios del régimen de la Revolución Mexicana; como este caso, el apoyar en 1996 y 1997 con capital de trabajo a grupos campesinos y a una región que el Estado no había reparado en ella, de alguna manera le garantizaba los votos.

El apoyo económico de hecho no capitaliza a los productores, pero sí los impulsa a mantenerse en su lugar de origen y a ser manipulados por la institución que otorgan el financiamiento, tal y como lo menciono en párrafos anteriores.

Es así como se señala que los factores políticos, económicos y socioculturales han influido mucho más de manera negativa en el proceso de organización de estos grupos campesinos.

7.4.2. Relación con la Central Campesina Cardenista

En el municipio de Ozumba no es reciente esta situación, ya que de manera natural (históricamente) no se ha apoyado al medio rural y mucho menos la promoción de la organización de los productores rurales, no hay antecedentes de organización del tipo de los grupos de estudio (tan solo por el hecho de haber recibido financiamiento), por ello la Central Campesina Cardenista, al menos hasta el momento del surgimiento y primer año de funciones de estos grupos de trabajo, fue un elemento político muy importante; puesto que al participar en gira de trabajo con personal de Empresas de Solidaridad en 1996, inician los trabajos de formulación de proyectos y organización en veintisiete grupos de productores ante la necesidad de requerir financiamiento para desarrollar sus actividades agrícolas, (cabe aclarar que dos grupos de los veintisiete, son los que hicieron esta función, el resto fue impulsado por el dirigente regional de la CCC).

En el mes de abril se iniciaron los trabajos de manera precipitada y apurada, partiendo de las reuniones con la dirigencia nacional, el equipo técnico de esta y personal de Empresas de Solidaridad y para junio de ese año son financiados 11 de los 27 grupos, gracias a la participación tenaz de los productores y a la coyuntura política que se presentó el 10 de abril.

Para estos grupos la participación de una organización campesina nacional significó un apoyo político y técnico muy fuerte por ello se establecieron compromisos por ambas partes:

Por parte de la CCC:

- El compromiso de elaborar los perfiles de proyecto de cada grupo campesino en un máximo de tiempo de dos meses

- Por supuesto realizar la gestión para su financiamiento.
- Seguir brindando su apoyo en cualquier asunto relacionado con cada grupo y con cada persona en lo individual.
- Brindar capacitación y asesoría, fundamentalmente en el ámbito electoral.

Por parte de los grupos campesinos:

- Establecieron participar en cualquier llamado de la CCC a movilizaciones, reuniones, congresos, etc.
- Participar activamente en la formulación de los perfiles y por supuesto en la gestión para su financiamiento.
- Y el compromiso político de apoyar en las elecciones y campaña electoral, al candidato o candidatos del Partido Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional, y posteriormente Partido Cardenista, al cual la CCC estaba afiliada en ese periodo, ya que a partir de octubre de 1997 es una organización independiente de los partidos políticos.
- Compromiso a reintegrar el recurso que prestara Empresas de Solidaridad.

Este trabajo conjunto tuvo sus frutos en junio, que fue el mes en el cual se entregaron los recursos a cada grupo social. En este marco es como se da la relación de estos grupos campesinos con la CCC como una organización reivindicativa de sus luchas y en este caso concreto el financiamiento para la producción de jitomate.

Para la Central Campesina Cardenista fue un asunto, en comparación a otros relacionados con la gestión de financiamiento que es resuelto en tan poco tiempo, lo que se atribuye a que esta solicitud de financiamiento se enmarca en un proceso político coyuntural, es decir cuando el 10 de abril de 1996 se constituye el "movimiento campesino 10 de abril", el cual involucró a mas de diez organizaciones campesinas,

tanto independientes como afiliadas al partido en el poder (CCC, CAM, CIOAC, CODUC, UNTA, UCD, CNPA, CNPI, UNORCA, UGOCP, UGOCM), que obligó a Secretarios de Estado (como el de SAGAR, SECOFI, SHCP, GOBERNACION, STyPS, SEDESOL, ETC.) así como a funcionarios de nivel medio a instalar una mesa de negociaciones, después de largo tiempo de no hacerlo, que permitió negociar problemáticas generales del campo, como el presupuesto, la firma de acuerdos agrarios, carteras vencidas, entre otros aspectos; y asuntos particulares de cada organización, como el caso concreto de la CCC, del financiamiento de once grupos campesinos en el municipio mencionado, que tal vez sin esta coyuntura, el financiamiento para estos y otros grupos en otros estados, no se hubiese concretado en tan poco tiempo.

Cabría aquí resaltar que sin embargo en los siguientes meses se resquebrajó la lucha conjunta de estas organizaciones a través del movimiento campesino 10 de abril, dejando de participar algunas organizaciones nacionales, esto también resquebrajó la negociación con las diferentes secretarías relacionadas con el campo; aunque las organizaciones campesinas que permanecieron en este movimiento, recientemente el 8 de agosto de 1998 en una asamblea nacional campesina se discutió sobre la posibilidad de formar un partido político campesino, lo que no llegó a feliz término, acordándose únicamente transformar este movimiento en el "Frente campesino 10 de abril". Las organizaciones participantes en esta asamblea fueron: CCC, CIOAC, CODUC, UNTA, UCD, UGOCP-SC, CNPI, CNPA.

Sin embargo este resquebrajamiento y las elecciones en 1997, provocaron por parte de la CCC falta de atención a los grupos de base, reflejándose en los grupos de Ozumba, en su falta de participación en los llamados que la organización les hacía y en los pagos a Empresas de Solidaridad, ya que para abril de ese año, dos grupos de los once que

se habían financiado, habían definido retirarse de la organización y no pagar el adeudo contraído con esta institución; los nueve grupos restantes acordaron seguir apoyándose en la CCC, si se negociaba nuevo apoyo para financiar sus actividades agrícolas y que en 1998 cuando recuperaran este nuevo financiamiento liquidarían el adeudo que aún quedaba del ciclo P-V 96.

En las elecciones de 1997, la participación política electoral de estos productores no fue la esperada, puesto que el PFCRN no obtuvo mas de 70 votos. A la CCC se le presenta una nueva coyuntura política, en virtud de los problemas con el Partido Cardenista y se decide en asamblea nacional en octubre de ese mismo año declararse independiente de cualquier partido político, lo que no implicaría no participar en las elecciones en cualquier estado del país.

Pero como menciono arriba, esto tuvo nuevamente sus repercusiones con los grupos de Ozumba, ya que fueron descuidados en su atención por la dirección nacional y por los resultados obtenidos en las elecciones, provocando nuevamente retrasos en los pagos y apatía por parte de los grupos en participar en las reuniones, en los congresos y en las movilizaciones convocadas por la CCC.

La dificultad por tanto, no está o no radica en la organización de un grupo, sino en la permanencia de los individuos dentro de ello, por que el no tener definido concretamente el objetivo y el método de trabajo, hace que el entusiasmo decaiga.

Así pues, estos aspectos son los que no han permitido (entre otros que ya se mencionaron), al menos en este municipio la organización social y los movimientos campesinos.

Como podemos observar este elemento que se señalaba como un factor impulsor, (relación con CCC y Partidos Políticos) tampoco ha surtido los efectos esperados, por

influencia del mismo dirigente regional, debido a que tiene la misma cultura que los socios de cada grupo de trabajo, la falta de preparación y actualización para brindar alternativas, y por parte del comité nacional de la CCC el desinterés de promover la organización en estos grupos con su participación, puesto que las visitas se enfocaron a la campaña política aislando los otros aspectos de la organización. Es decir se actuó como una mas de las organizaciones existentes, promover para elecciones.

7.4.3. Relación con otros organismos

La militancia entre los socios en el PRD (Partido de la Revolución Democrática) ha sido una relación más dañina, puesto que al exhortarlos al no pago en virtud de que es un recurso federal que otorga el gobierno, ha permitido, en primer lugar la salida de la CCC de dos grupos, sin pagar a Empresas de Solidaridad, y que ahora se encuentran con proceso jurídico, en segundo lugar, que el resto de los grupos no paguen a tiempo, y en tercer lugar uno de los mas importantes, que no se organicen pues tienen un respaldo que los apoyará, confiados en que este partido representa la presidencia municipal.

Cierto es, que aun con este respaldo clientelar, no se apoyó a estos grupos para el no pago en Empresas de Solidaridad, puesto que el Estado con esta institución, también hizo su parte.

Así pues, la influencia de los factores políticos, tampoco ha sido para consolidar la organización, sino por el contrario también ha sido negativa.

VIII. COMENTARIOS Y CONCLUSIONES

Las conclusiones y comentarios se agrupan en tres tipos; dos primeras que tienen que ver directamente con los resultados obtenidos para comprobar la hipótesis planteada en la investigación, y la tercera para hacer algunas recomendaciones al respecto.

Lo que impide la consolidación de la organización:

En este sentido cabe comentar que el municipio de Ozumba, estado de México es una zona de transición de lo rural a lo urbano; lo cual se refleja en la situación prevaleciente en cada grupo de trabajo, que si bien es cierto iniciamos con la hipótesis que la organización de los productores rurales tendría futuro, y por tanto se consolidaría, hasta el momento no ha sido así, puesto que esa situación de transición ha provocado que no establezcan su actividad definitiva, es decir, no hay decisión sobre lo que quieren ser aquí, ahora, ni lo que quieren que sean sus hijos en el futuro. En general los factores que se involucran con el proceso de organización de los nueve grupos campesinos están limitando, mas que impulsando la consolidación de este proceso.

Las relaciones e interacciones que se establecen entre los involucrados fomenta el desvío de la actividad agropecuaria a otras diferentes a esta, provocando problemas para la consolidación de la organización.

Esta movilidad de objetivos de la población, favorecen por un lado, la permanencia y/o sobrevivencia en el medio rural y por la otra, la funcionalidad de algunas actividades en las ciudades cercanas.

Pero no funciona para la consolidación de la organización de los grupos de estudio; en virtud de que se plantearon como único objetivo adquirir un financiamiento para la realización de sus actividades agrícolas e inducido a su vez por el dirigente de la Central Campesina Cardenista en el municipio.

Como una de las limitantes importantes está la falta de experiencia y tradición de trabajo de grupo, puesto que al interior de cada uno el trabajo individual es el que prospera; a esta situación se aúna la calidad agraria que mantiene cada socio que dificulta el proceso organizativo.

La relación que se ha establecido entre el campo y la ciudad (la migración temporal, relación con el mercado de trabajo, de dinero, etc.), se ha vuelto compleja, puesto que la movilidad del capital se inserta en las unidades de producción campesina, por la vía del trabajo informal, y del movimiento permanente que se da del campo a la ciudad; es decir la cercanía de los municipios conurbados y de la ciudad de México, contribuye a que las familias campesinas de los grupos de estudio combinen sus actividades a través del comercio en los tianguis, y que los mismos productores mencionan como su actividad principal y no la agrícola; lo mismo sucede con los que se contratan como jornaleros y el aumento del éxodo juvenil, encontrando tres casos, en que sus hijos se trasladaron a Estados Unidos. Ello no es más que una respuesta ante la crisis de la economía campesina; a falta de otras opciones estructurales, como el apoyo en el campo con ofertas para su desarrollo en general, o como los empleos permanentes; pero también refleja la persistencia de ese sector que reproduce su fuerza de trabajo.

Si bien es cierto que esto es una forma de resistencia, la facilidad de trasladarse a otras ciudades, hace que estos productores no se preocupen por seguir cultivando y mucho menos organizarse para ello, gestionando recursos que les permita dedicarle mayor tiempo a esta actividad.

Podría suponerse que estos productores siembran productos agrícolas comerciales y tienen por tanto mayores ingresos con una empresa rentable, pero no es así, pues todas las familias se encuentran en esa fase de transición; por lo que la subsistencia

familiar no depende únicamente de la agricultura, incluso ni la agricultura depende de sí misma, sino precisamente de esa gama de actividades a las que se dedican todos los miembros de la familia.

Lo que favorece la consolidación de la organización:

Sin embargo estas posibilidades de allegarse de recursos monetarios con las actividades diferentes que realizan y con las condiciones sociales, culturales, económicas y políticas, siendo el cultivo de productos comerciales una actividad importante, esto debería de ser un factor impulsor de la organización en todos los ámbitos, pero inicialmente de la producción a la comercialización; en virtud de que las hortalizas son una ventaja comparativa en el Tratado de Libre Comercio y tomando en cuenta que a nivel nacional es el único rubro en el sector que ha ido aumentando, igual que en el área de estudio tanto en su producción como en su consumo.

La participación de los socios en cada grupo y fuera de ellos es un argumento que permite la consolidación de la organización, en ello se ubican dos bloques diferentes:

1. Aquéllos grupos que cuentan con una mediana participación de los socios en asambleas.
2. Aquéllos que se caracterizan por que la participación de los socios es muy escasa o inexistente.

Aunque cierto es, que en ambos bloques se presenta la falta de conciencia organizativa, y a sus tres años de funcionamiento siguen presentando las mismas características. Un punto que vale la pena retomar en este proceso, relacionado con lo comentado arriba es el resurgimiento organizativo de cuatro de los nueve grupos campesinos para solicitar nuevamente financiamiento, con la sorpresa de que depuraron cada grupo, dejando fuera a los productores morosos en ciclos anteriores.

Este resultado muestra de alguna manera que la solidaridad y lo colectivo resurge en lo local como alternativa para salir de la crisis y que a pesar de la relación de subordinación con la ciudad de México, del aumento de la población, sobre todo la urbana, de la diversidad en las actividades del productor rural, puede ser desarrollada la economía campesina a partir de la cohesión territorial, social y material que tiene cada grupo.

Recomendaciones

Cuando se distorsiona la función primordial del sector agropecuario (del productor en particular) es cuando hay momentos de crisis, puesto que la economía campesina se va empobreciendo e inicia un retroceso en el cumplimiento de una de sus funciones "la de proveer de bienes, de insumos en cantidad abundante y con precios bajos", pero de igual manera el proceso de industrialización deja de cumplir con las expectativas de absorción de la fuerza de trabajo del campo, y con ello la emigración se torna cíclica, temporal y no se transforman en proletariado, sino que mas bien de defensa, de resistencia y de sobrevivencia de la economía campesina, diversificando sus actividades. Es decir se van generando cambios en el ámbito agrario, tanto técnicos como de las relaciones económicas y sociales dentro del ámbito local y regional, en la medida en que miembros de la familia campesina se dedican a una actividad nueva y diferente que no tiene relación con la agricultura, pero sin descuidar esta última.

En virtud de lo anterior, estas experiencias, aun y cuando los resultados son contrarios a la consolidación del proceso debieran de potencializarse con un proyecto regional, incluyente de los nueve grupos y que a su vez se posibilite su inquietud o conciencia de que con este modelo económico cada día se tienen menores opciones de vida, de empleo, de conseguir recursos para la realización de sus actividades agrícolas. De

aquí que se requiera de una organización fuerte, tomando en cuenta en que su producción está enfocada al mercado nacional, puesto que no tiene calidad de exportación, y que aun siendo las hortalizas una ventaja comparativa, al Estado no le interesa promover, ni capitalizar a estos grupos (ni la región en general) para que mejoren su producción, su organización, su bienestar en general.

Es decir se debe promover a la organización, retomando el resurgimiento organizativo que han tenido cuatro de los grupos, como esquema que intente armonizar, precisamente esa cohesión que conlleve los retos de un mercado cada vez más competitivo, posicionándose en el mercado regional con mejores condiciones de venta, o nacional, e inclusive el mundial.

En este proceso la Central Campesina Cardenista debe ser un promotor de nuevos cambios, como inductores, y no únicamente quedarse en el nivel de gestores por tener más militantes; aprovechando esta relación (Central Campesina Cardenista-grupos campesinos), ya que estos últimos tienen la necesidad de obtener mayores recursos económicos para la sobrevivencia familiar y por ello solicitarían el apoyo de esta Central, y si esta cambia su actitud para brindar capacitación, asesoría técnica, impulsa la formación de una figura legal, que permita con el recurso recuperado a Empresas de Solidaridad, la formación de un fondo de capitalización que evite la competencia intra socios, e intra grupos. Puesto que el resurgimiento de la organización necesita mayor respaldo para que la participación de cada integrante sea en todos los ámbitos y niveles que se comentaron a lo largo de la investigación; incluyendo la organización en las actividades no agrícolas; porque el campo no puede pensarse sectorialmente, solo en la actividad agropecuaria y forestal, en su producción y productividad, sino debe de tomar

en cuenta las demás actividades que son desarrolladas por la población en su totalidad para lograr un desarrollo regional.

El resurgimiento de la solidaridad en lo local se vuelve importante para que el proceso se consolide.

Si no sucede un cambio en este sentido, lo que provocará es que estos productores dejen de arrendar las parcelas y los que son ejidatarios o pequeños propietarios las ofrezcan para lo mismo; y entonces se dediquen el 100% al comercio o de jornaleros, o de obreros, o en la construcción, o definitivamente engrocen las filas del desempleo y subempleo que en la zona ha ido aumentando.

Una de las estrategias generadas por los campesinos, es la organización, que les permite no únicamente la lucha por la tierra sino también las mejoras salariales, precios justos, créditos, entre otros; en el caso de los grupos de estudio iniciaron el proceso de organización luchando por créditos y/o financiamiento, pero aun falta coordinar todas las luchas, tanto estas que se mencionan, como las comentadas en la investigación.

Ante la incapacidad del Estado de resolver o atender estas demandas sobre todo en la actualidad con la reducción de la intervención del Estado, es como se desarrolla una estrategia organizativa para la mejor utilización de sus recursos ya que en el proceso de reestructuración por la política neoliberal en los países tanto desarrollados como subdesarrollados, la organización se plantea entonces como un sistema resistente a la crisis y de avance en el medio rural.

Cabría mencionar en esta última parte algunos comentarios sobre la región en general. En el municipio de Ozumba, el sector agropecuario ha decrecido su importancia, dándosela al sector servicios, reflejada en que la Población Económicamente Activa de este municipio se dedica a ejercer su fuerza de trabajo en este sector, y en el caso

concreto de los nueve grupos campesinos de estudio, dedican una gran cantidad de este esfuerzo al comercio, el que está contemplado dentro del sector mencionado. Así como se ha reducido la población rural, se ha incrementado la población ocupada en áreas como el comercio, una actividad que ha sido fuertemente impulsada desde tiempo atrás y sobre todo a partir de la década de los 80's. La tendencia se refleja en el municipio, puesto que al incrementarse la Población Económicamente Activa ocupada en el sector terciario disminuye en la rural y por supuesto crece el desempleo y el subempleo.

Para 1970 en el sector, la Población Económicamente Activa era de 46%, para 1990 era ya del 29%, esta disminución y la facilidad de trasladarse a otras ciudades como ya hemos reiterado; así como el incremento de las actividades en la industria, el transporte y el comercio ha provocado la disgregación de los productores rurales; y como consecuencia altas tasas de desempleo; es decir que estos no se preocupen realmente en seguir cultivando, y mucho menos organizarse para ello; esto también se ve limitado porque se ha aumentado la renta de las parcelas, tanto ejidales como privadas.

Lo cual tiene que ver con la política instrumentada por el Gobierno Federal, como el estatal y el municipal; en donde no existe un apoyo en el proceso productivo a los productores, no hay organización, ni apoyo técnico – financiero; si a esto aunamos la problemática de la comercialización y de no contar con la infraestructura adecuada para tal actividad, el problema se ahonda.

Una de las acciones principales de esta política en Ozumba ha sido la de promover la constitución de reservas territoriales y oferta de suelo mediante la incorporación de tierras ejidales y comunales al desarrollo urbano.

El proceso de asentamiento ha originado por tanto, cambios sustanciales en el uso del suelo (uso agrícola a uso urbano) en las zonas periféricas y medias del municipio.

Otro aspecto importante ha sido la poca influencia de movimientos sociales en torno a la lucha por la tierra y en torno a la apropiación del proceso productivo, entre otras, y el control que ha ejercido el gobierno estatal sobre los campesinos y sus organizaciones; también se ve reflejada o influenciada por su relación y cercanía al Distrito Federal y Morelos; y por tanto “no tienen tiempo” para otras acciones de lucha y mejoren sus condiciones de vida.

Aquí también es importante resaltar que uno de los factores que ha influido, es la misma postura ante el cambio social de los pobladores del municipio, que al menos en entrevistas a personas del mismo y a las entrevistas de los socios de los grupos mismos de estudio; se refleja una actitud de rechazo, debido a la complejidad de relaciones sociales que se han establecido producto de la expansión y el crecimiento de la población y de lo “urbano”.

Finalmente todo lo anterior es resultado del desigual desarrollo del capitalismo en el Estado de México (como consecuencia histórica) que ha generado la conformación de regiones con desequilibrios en sus estructuras económicas, sociales y culturales, es decir hay una polaridad extrema en sus condiciones socioeconómicas y una elevada concentración tanto de población como de recursos y medios en una superficie “pequeña” que forma parte de la ciudad y del área metropolitana

Por ello, se señala, que en la región o área de estudio hay crisis, la estructura económica-social ha sido modificada por la relación urbana-rural-crecimiento de la población-emigración, y esto mismo trae como consecuencia el desempleo o subempleo.

Es por ello que en este marco los procesos organizativos tienen aún más momentos difíciles para llevarse a cabo, ya que simplemente no tienen cabida dentro del esquema neoliberal, en virtud de que lo fundamental para la población es atender sus necesidades para su subsistencia a cualquier costo; impulsando con ello la postura ideológica del individualismo (principalmente quienes viven cerca de las ciudades) con el pretexto de que no se tienen que buscar alternativas con otros, sino contra los otros.

Así pues a nivel del municipio y por supuesto de los grupos de estudio lo que ha determinado la emigración temporal y dedicarse a otras actividades no agrícolas ha sido la situación económica que guardan los hogares y la baja rentabilidad del sector agropecuario.

En la mayoría de los municipios rurales de la periferia de la ciudad de México, incluyendo Ozumba, una gran parte de su población permanece en sus lugares de origen y sigue produciendo basándose en la organización familiar, pero por supuesto debido también a que el mismo crecimiento de la industria y los servicios, no han generado las condiciones favorables para que esta población sea asalariada.

El capital lucha ahora únicamente por la explotación de los campesinos a través de todos los mecanismos mencionados anteriormente, en lugar de apropiarse de los medios de producción, ya que le interesa que la fuerza de trabajo se reproduzca sin que le invierta; con la globalización el campo mexicano y el mundial en general, se vera mayormente subordinado al capital, aspectos que ya se observan con la volatilidad y apoyo en todos los sentidos que brindan los Estados al capital financiero, que no hace mas que subordinar toda la economía a él, y en función de él planear las actividades de cada país.

Ozumba y los grupos de estudio dependen del mercado de productos, de trabajo y de dinero, por lo que lo comentado en este párrafo afecta a este municipio y a los socios involucrados.

Al sector social, o a los productores atrasados se les apoya únicamente, o en la mayoría de los casos, si están organizados o en periodos electorales; y en virtud de que el sistema político se está democratizando, se está promoviendo una mayor participación en las zonas marginadas; que precisamente es en las coyunturas políticas donde se proporcionan los apoyos económicos, que no sirven para capitalizar a este sector, pues queda claro que al Estado no le interesa como prioridad nacional, pero si sirven para ganar votos.

Para el municipio de Ozumba históricamente la falta de atención al sector, también ha jugado un papel importante en esta dinámica, puesto que la vida rural abriga ahora una diversidad de actividades y relaciones sociales que vinculan estrechamente las comunidades campesinas con las ciudades, con lo urbano, con lo industrial.

Para muchos, la agricultura ya no les permite cubrir la sobrevivencia familiar, por lo que los ingresos monetarios juegan ahora el papel central y crucial en la vida y los avatares económicos de los campesinos.

Esto es lo importante, ya que esta complejidad ha trastornado todo el entramado de las relaciones sociales, en la familia, en la comunidad, con las instituciones, con el gobierno, con las organizaciones. En síntesis ha trastornado la vida del campo.

IX. BIBLIOGRAFIA

- Agencia Latinoamericana de Información, Movimiento Sin Tierra del Brasil; Cómo organizar a las bases, colección: aportes para la capacitación popular. Serie 3, Quito, Ecuador, Junio de 1995
- Arias Patricia, La nueva rusticidad mexicana. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. 1992
- Armenta Calderón Gonzalo, Tribunal Superior Agrario, La Universidad y el campo mexicano. México, 1996.
- Blancarte Roberto, Coordinador, Estado de México, perspectivas para la década de los 90. Instituto Mexiquense de Cultura, el Colegio Mexiquense. 1994.
- Caballero Urdiales, Emilio. El Tratado de Libre Comercio, México, Estados Unidos, Canadá. Volumen I, informe para la Comisión de la Cámara de Diputados, Facultad de Economía, UNAM. 1991
- Calva, José Luis. Alternativas para la economía mexicana, síntesis de diagnóstico y proposiciones. Seminario Nacional del 8 al 23 de noviembre de 1993, Reporte de Investigación 19, Centro de Investigaciones Económicas, Sociales y Tecnológicas de la agricultura y de la agricultura mundial, UACH, 1994.
- Calva, José Luis, Modernización de los campesinos y crisis agrícola y alimentaria en México. En: Et.al Agricultura Campesina, compiladores Martínez, Trujillo, Bejarano, Colegio de Postgraduados, 1994
- De Ita Rubio, Ana. Coordinadora. UNORCA, CECCAM, FREERICH EBERT STIFTUNG, el futuro del campo, hacia una vía de desarrollo campesino. 1994.
- Diagnósticos y entrevistas por individuo participante en cada grupo, y diagnóstico organizativo-productivo de cada grupo de estudio, realizado en noviembre - diciembre de 1997; y actualizado durante 1998 y 1999.
- Díaz Polanco, Héctor; Teoría Marxista de la Economía campesina. editorial Juan Pablos, México, 1977

- Dorner, Peter. Reforma Agraria y Desarrollo económico, Alianza Universidad, Madrid 1974.
- FAO, Rentabilidad en la agricultura: ¿con mas subsidios o con mas profesionalismo? Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe. Santiago, Chile 1996.
- Fausto Jordan, compilador. "La economía campesina: crisis, reactivación y desarrollo" Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). Costa Rica 1989.
- Fernández Teresa y Rello Fernando. Las Uniones de ejidos y otras organizaciones regionales en México; (una aproximación cuantitativa) en: Las organizaciones de Productores Rurales en México, Rello Fernando, UNAM 1990.
- FIRA, Banco de México, Una estrategia organizativa y autogestión en apoyo al desarrollo rural integral, División de Divulgación y publicaciones, Boletín Informativo, N° 200, Volumen XX, 8ª época, año XX. Dic. 1988.
- Flores Lúa, Graciela, et. al., Las voces del campo, movimiento campesino y política agraria 1976-1984 , Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, ed. Siglo XXI. 1988.
- Gobierno del Estado de México. Plan de Desarrollo del Estado de México 1984-1987.
- Gobierno del Estado de México. Plan de Desarrollo del Estado de México 1987-1993.
- Gobierno del Estado de México. Plan de Desarrollo del Estado de México 1993-1998.
- Gobierno del Estado de México, Sistema estatal de información. Estadística básica municipal, Ozumba 1985.
- Gobierno del estado de México. Los municipios del estado de México, colección: Enciclopedia de los municipios de México, 1987
- Gobierno del Estado de México. Plan de Desarrollo municipal 1991-1993 Ozumba.

- Gobierno del Estado de México. Plan municipal de Desarrollo urbano 1991-1993 Ozumba.
- Gordillo de Anda, Gustavo. Estado, mercados y movimientos campesino. 1988. Plaza y Valdés, departamento editorial Vaz. Estudios Universitarios
- Hernández Rodríguez R. Coordinadora; Ozumba, cuadernos municipales n° 9; Colegio Mexiquense 1997.
- Hewitt de Alcántara, Cynthia, La modernización de la agricultura mexicana, 1940-1970. ed. Siglo XXI. 1988
- Holloway John. Crisis, fetichismo y composición de clase, Departamento de Relaciones Sociales de la UAM Xochimilco. Revista "Relaciones" 3/1990.
- INCA RURAL, Dinámica de la organización campesina y sus determinantes socioeconómicos. oct. de 1984.
- INEGI, Monografía de Ozumba, 1973
- INEGI Finanzas públicas estatales y municipales 1970-1982. México 1984
- INEGI Finanzas públicas estatales y municipales 1984-1993. México 1984
- INEGI, estadísticas económicas, Producto interno bruto trimestral, agosto de 1998.
- Instituto de Cultura Mexiquense, Monografía municipal de Ozumba, 1987.
- Kautsky, Karl, La cuestión agraria, ed. Siglo XXI, 5ª. Edición México, 1983.
- Luxemburgo Rosa, La acumulación del capital. Editorial Grijalbo, México, 1967.
- Martínez Borrego Estela. Organización de productores y movimiento campesino. Editorial siglo XXI, México, 1991.
- Mata García, Bernardino. Compilador. Neoliberalismo y sus repercusiones en el campo mexicano, Memoria, UACH, 1994
- Metcalf, David. La economía de la agricultura. Alianza Editorial, Madrid, 1974.

- Muro Bowling, Pedro. Metodología y técnicas de Investigación social. Ediciones Sociología Rural, Cuadernos de docencia e investigación/1, UACH.
- Navarro G. Hermilio , et. al., Enfoques y perspectivas en el desarrollo rural. Colegio de Posgraduados, Centro de Estudios del Desarrollo Rural, UACH, 1993.
- Offe Claus. Contradicciones en el Estado del bienestar. Edición de John Keane, editorial Alianza. 1º edición en español 1990.
- Pierre Philippe Rey, El proceso de proletarización de los campesinos. Editorial Terra Nova, 1ª. Ed. México, 1980.
- Pipitone Ugo. La salida del atraso. Fondo de Cultura Económica, 1ª. Ed. 1994.
- PROCURADURÍA AGRARIA, Revista, Estudios Agrarios. N° 3 ABRIL-JUNIO 1996, "Perspectivas del movimiento Campesino" Luis Meneses Murillo.
- Rojano Valdés, Ma. Eugenia. Organización de Productores 1988-1994 UNAM, campus Aragón, México 1996. Tesis de Licenciatura.
- Rojas Herrera, Juan José. Corporativismo Agrario en México, desarrollo histórico y situación actual de las organizaciones campesinas. Chapingo, 27 de julio 1995, Tesis Doctorado.
- Roman Christophe, AFIP. "La agricultura Francesa y sus organizaciones". Fondation Pour le progrès del'homme. 1990. INCA RURAL, 1991.
- Salinas de Gortari, Carlos. Sexto informe de gobierno 1994
- Salinas de Gortari Carlos. Diez puntos para dar libertad y justicia al campo mexicano. México, 1990
- Salinas de Gortari, Carlos. Producción y participación política en el campo. SEP, 1980, FCE 1982.
- SAGAR, Subsecretaría de Planeación, Dirección General de Asuntos Internacionales. Visita oficial a Europa del Congreso Agrario Permanenete 1999.

- Sandoval Eduardo, et. Al Cuestión regional, estudios y reflexiones; colección Xinantecatl n° 2; UAEM, México 1995.
- SARH Programa Nacional de Modernización del campo 1990-1994. Oct. 1990, México.
- Szasz Pianta Ivonne. Migración temporal en Malinalco, la agricultura de subsistencia en tiempo de crisis. El Colegio de México y Colegio Mexiquense. 1993.
- Trápaga Delfin, Yolanda; Gutiérrez Pérez, Antonio. Capital, renta de la tierra y campesino, editorial Quinto Sol, división de Estudios de Posgrado de la Facultad de Economía. UNAM 1986.
- Trápaga Delfin, Yolanda. Renta de la tierra y economía campesina. En revista de la Facultad de Economía UNAM jul-sep 1990. N° 193, vol. XLIX Investigación Económica.
- Universidad Autónoma Chapingo, Dirección de Centros Regionales, proyecto "Maestría en Desarrollo Rural Regional", Chapingo, México, noviembre de 1990.
- Urquidí, Víctor et. Al Crecimiento de la población y cambio agrario. Colegio de México 1979.

Valenzuela, J.C. Crítica al modelo neoliberal, el FMI y el cambio estructural. Colección América Latina. Facultad de Economía de la UNAM. México 1992.



TESIS RAPIDAS

MDA. DE RANCHO SECO No. 44
C.P. 57130 ☎ 712-88-13

